

Una historia de robos,
traciones y mucho oro

CASO RELOJES

LAURA LANDAETA – DIEGO ORTIZ

Planeta

CASO RELOJES

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin el previo permiso escrito del editor. Todos los derechos reservados.

© 2023, Laura Landaeta y Diego Ortiz
Derechos exclusivos de edición:
© 2023, Editorial Planeta Chilena S.A.
Avda. Andrés Bello 2115, 8º piso, Providencia, Santiago de Chile

1ª edición: agosto de 2023

RPI: 2023-A-5938
ISBN: 978-956-408-395-7
ISBN digital: 978-956-408-397-1

Diagramación digital: ebooks Patagonia
www.ebookspatagonia.com
info@ebookspatagonia.com

CASO RELOJES

ÍNDICE

I. “Hay que hacerse el huevón”
II. “Te quieren envenenar”
III. “Esos aros son míos”
IV. “He hecho treinta y cinco viajes en un año”
V. “Soy un simple empresario”
VI. “Me dejaron solo”
VII. “Toma, aquí tenís diez mil dólares”
VIII. “Tonka me debe cuarenta millones”
IX. “La huevada está enferma”
X. “Estoy seco, necesito chutear unos cheques”
XI. “Soy dueño de una mina”

I

“HAY QUE HACERSE EL HUEVÓN”

Jueves 3 de octubre de 2019

El teléfono de la animadora de televisión, Tonka Tomicic, comenzó a sonar. Eran las 13:30 y, del otro lado de la línea, su marido, el anticuario Marco Antonio López, le entregaba malas noticias. En una llamada de tres minutos y once segundos, López comunicó a su esposa sobre una grave situación que los complicaría hasta la actualidad.

“Hay una situación legal, una que puede ser muy dañina para ti, porque si se dan cuenta pueden entrar en un tema negativo que es responsabilidad mía, pero igual puede ser súper negativo porque eso es una acción legal e implica cosas más delicadas”, confesaba con nerviosismo López, más conocido como Parived.

En la llamada no entregó más detalles sobre aquella “situación legal”. No explicó qué era ese “tema negativo” del que otros se podían “dar cuenta”. Tomicic tampoco preguntó: “Hay que hacerse el huevón”, le respondió con frialdad. Pero no se podía, le aseguró su esposo, “haciéndose el huevón no nos vamos a ganar nada”.

Cinco días antes, Domingo Jalil, socio de Parived y poderoso empresario en el mundo de la compraventa de joyas, había descubierto algo: La Policía de Investigaciones escuchaba cada una de sus conversaciones telefónicas, se encontraba bajo sospecha, siendo uno de múltiples blancos investigativos por el denominado caso Relojes. Detectives, a espaldas de su propia institución y de forma totalmente ilegal, alertaron a Jalil de la situación el 28 de

septiembre de 2019; activándose las alarmas en torno a un grupo delictual cuya envergadura aún era desconocida para la justicia.

Tonka y Parived no lo sabían, pero corrían la misma suerte. López también tenía su teléfono intervenido y era escuchado de cerca por el Ministerio Público, la Brigada Investigadora de Lavado de Activos y la Brigada Contra el Crimen Organizado de la PDI.

"A través de esta conversación es posible presumir que Marco López Spagui, alias 'Parived', quien es amigo y realiza negocios con Domingo Jalil Allel, habría sido alertado de la situación, ya que en la conversación que mantiene con su cónyuge le señala su preocupación por encontrarse involucrado negativamente en cosas legales y que la perjudican directamente a ella", se lee en el informe policial que contiene la breve conversación entre Tomicic y López en octubre de 2019.

A esas alturas del año, múltiples cheques de la animadora figuraban en manos de reducidores, ladrones, prestamistas y vendedores de joyas y relojes robados. Para sus negocios, Parived ocupaba la billetera de su esposa, quien financió al menos $550 millones en operaciones dudosas de López.

Al final del llamado en que la animadora recomendó "hacerse el huevón", esta optó por dejar la conversación hasta ahí, le dijo a su marido que se cambiaría de ropa –iba saliendo de una emisión del matinal Bienvenidos– y que se iría a la casa para "almorzar y conversar".

Mientras sucedía la llamada, los detectives de la PDI escuchaban y tomaban esta frase como un engranaje, una sabrosa pieza dentro de una colección de escuchas telefónicas que iban develando detalles sobre uno de los casos judiciales más llamativos que haya conocido el país en los últimos años. Una historia donde se mezcla una sofisticada red de robo a escala global con joyeros, empresarios y figuras de la alta sociedad y el espectáculo en Chile.

Tomicic y López Spagui eran personas de interés, y la sospecha era que formaban parte de una de las redes más sofisticadas de robo, receptación y venta de joyas y relojes de alta gama, que tiene impensados ribetes internacionales. Un entramado que ha llevado a las policías a pensar que se trata de una de las más intrincadas

redes delictuales que haya visto la nación, y que ya está en la mira del FBI y de la Organización Internacional de Policía Criminal (Interpol). Un caso cuyo expediente de investigación es de ocho tomos y más de diez mil páginas, y donde la glamorosa elite chilena se ve involucrada en un caso que comienza en La Victoria, Lo Hermida y La Legua; y que llega hasta Lisboa, Bruselas, Milán, Nueva York y Barcelona, entre muchas otras ciudades del mundo, para luego volver al país.

Chile exporta lanzas internacionales e importa valiosas joyas y especies robadas en este entorno.

***

21 de marzo de 2017

Era un día cualquiera en el Aeropuerto Internacional Arturo Merino Benítez de Santiago, cuando el rutinario control aduanero dio paso a una detención: cierta "turista" cargaba una importante cantidad de joyas cuyo origen no podía explicar, una situación que parece recurrente en aeropuertos internacionales como el chileno. Sin embargo, durante el interrogatorio, el personal de Aduanas entendió que era el comienzo de algo grande.

Tan solo dos minutos después de iniciada la ronda de preguntas en la zona de fiscalización del Servicio Nacional de Aduanas, la sospechosa rápidamente contó la verdad. Para sorpresa de sus captores, confesó ser parte de una gran red de lanzas internacionales que se dedicaba al robo de valiosas joyas y, principalmente, relojes de alta gama, cuyos valores fluctúan entre los tres y doscientos treinta millones de pesos. Estas especies receptadas en el extranjero luego eran vendidas por un bajísimo monto a distintos joyeros en Chile, Argentina y Brasil para su posterior reventa. A veces, también quedaban en manos de coleccionistas adinerados pertenecientes a la elite criolla.

En esta oportunidad, el botín constaba de relojes Rolex –uno de ellos, el modelo Daytona– y dos Patek Philippe; gargantillas de oro con incrustaciones de piedras preciosas; anillos de brillantes, esmeraldas y zafiros; más dos collares macizos de marca Cartier. El

valioso equipaje era, asimismo, complementado con algunos teléfonos de alta gama. Todo exclusivo. Todo robado.

La mujer quedó en prisión preventiva y aseguraba no conocer a los compradores de estos objetos, pues ella era solo un peón más de una banda delictual, calificada después, entre 2020 y 2022, como la más grande de Chile en cuanto a los delitos internacionales de robo de especies y lavado de dinero. La Dirección Nacional de Aduanas decidió hacerse parte de la denuncia hecha en aquella oportunidad por el Servicio de Impuestos Internos (SII), con lo que comenzó la investigación judicial de este caso.

Un mes después, el 24 de abril, se detuvo en Santiago a una banda dedicada al robo con violencia en diversas comunas de la capital. Para fortuna de la Policía de Investigaciones, uno de los detenidos fue Roberto –cuya identidad será protegida para efectos de esta publicación–, quien tenía antecedentes por robo de especies en Europa y era conocido como un lanza internacional, denominación para los delincuentes que en el extranjero roban por sorpresa y luego huyen a toda velocidad. Un coloquialismo que se creó e internacionalizó desde Chile, lo que causó dolores de cabeza a la diplomacia nacional[1]. Roberto señaló en el interrogatorio que ya no se dedicaba a robar afuera, pero entregó antecedentes clave para comenzar a investigar a la organización criminal y unir cabos con la detención del 21 de marzo en el aeropuerto.

Son estos dos momentos, a comienzos de 2017, los que dan el puntapié inicial a lo que la prensa luego llamaría el caso Relojes de Lujo o caso Relojes VIP.

En su declaración a la policía, Roberto reveló las formas en que los objetos robados eran internados, algunos "a través de encomiendas, a veces también eran transportadas por los propios delincuentes que las robaban o por terceros llamados 'mensajeros'. Todos ellos escondían el botín entre su equipaje para evitar así ser detectados". Una vez en Santiago, "se conectaban con varios joyeros, quienes compraban relojes, gargantillas, anillos y pulseras a un precio mucho menor al del mercado, para luego venderlos por mucho más".

El delincuente contó, además, que el mayor receptador entre estos joyeros era alguien conocido como el "Turco Zamir", un ciudadano

libanés dueño de una joyería en una galería de Providencia, que podría considerarse uno de los líderes. También mencionó a "una señora que se llamaba Estrella". Con esos datos la PDI comenzó a configurar el origen de la red. Lo primero era localizar al Turco Zamir para ir armando el caso.

Roberto quizás se equivocó con el sobrenombre y el país de proveniencia de quien señalaba como líder de la organización delictual, pues luego la PDI lo identificó como Zaid Mohammad Mnazzel Al Thafeer, ciudadano jordano con nacionalidad chilena, de cincuenta años, domiciliado entonces, según el SII, en un local comercial de Providencia. Al Thafeer era dueño de la empresa de joyería NUR.

Este ya era conocido por la policía. En 2016 la Brigada Contra el Crimen había investigado a Al Thafeer por infracción a la Ley 17.778, referida al porte ilegal de armas y explosivos. Desde ese año había motivos para sospechar de las operaciones del "Turco". En la causa, que estuvo a cargo del magistrado Hugo Brizuela, también se estableció el comercio ilegal de joyas robadas en Europa, pero, como no era el motivo por el que se le investigaba, la información no fue considerada relevante para el proceso judicial y terminó desechada.

Sin embargo, años después, cuando se reflotó esa antigua investigación de Brizuela, esta entregó un nuevo indicio a la policía y a los fiscales, dejando a la vista otro nombre de esta red: la persona con la cual se comunicaba Al Thafeer para reducir las joyas: Julián Ny Dabain.

Con cuarenta y dos años en ese entonces y también de origen jordano, Ny Dabain era nacionalizado chileno, domiciliado en Las Condes, y quien financiaba a Al Thafeer. Del mismo modo, se registraba como acompañante de Zaid en viajes al extranjero para adquirir mercancías.

Durante varios meses la PDI investigó los movimientos de Al Thafeer en su joyería de calle Providencia. Interceptaron sus teléfonos con una orden judicial y comenzaron a acumular evidencia de su rol en la operación delictual y a constatar su amplitud. Los antecedentes hicieron que ganara relevancia la investigación y que

se involucraran más detectives; el Ministerio Público comenzó a darle mayor importancia al caso.

Pero las escuchas no llevarían a nada en cuanto a los jordanos. Dos detectives de la PDI les avisaron de la investigación y la interceptación de sus teléfonos. La filtración resultó en un enorme retroceso: los empresarios jordanos escaparon del país ese mismo 2017 y se les perdió la pista.

En cuanto a Al Thafeer, su última salida de Chile –sin retorno, según los registros a los que accedió la policía– fue en mayo del mismo año, con destino a Brasil. Justamente por la fecha en la que habría sido comunicado de la investigación que se desarrollaba sobre él.

El escape de estos hombres da cuenta del poder de quienes operan en la red, que influyen incluso sobre funcionarios del Estado, además de Investigaciones: no solo fueron alertados por detectives acerca de que los estaban investigando, sino que también habrían recibido ayuda para salir del país.

Al Thafeer contaba con una orden de detención pendiente por receptación de especies emanada por un tribunal en abril de 2017, un mes antes de su fuga; registraba también la investigación del fiscal Brizuela en 2016. Zaid jamás debió haber podido salir del país –sin ayuda–, claro está. No sería la última vez que la investigación del Ministerio Público y la Policía de Investigaciones sería saboteada desde adentro.

Sin embargo, el trabajo investigativo no sería en vano. En las escuchas telefónicas era recurrente oír el nombre de Estrella, a quien lograron identificar como la empresaria Estrella Dinamarca, de sesenta y cinco años, dueña de dos joyerías en Santiago y una automotora en la región del Maule.

Al revisar sus antecedentes, la policía se encontró con que Dinamarca había realizado múltiples y seguidos viajes fuera de Chile, pasando por Canadá, Estados Unidos, Argentina y algunos países de Europa en poco tiempo.

Una consulta en el sistema judicial demostraría que Dinamarca había sido investigada por falta de información en sus libros de compra del año 2015. Estos libros son entregados a todos quienes

trabajan en joyería, ahí deben llenar formularios señalando qué compran, con qué metales y/o piedras fueron hechas y, siempre que se trate de especies usadas o revendidas, a quién le compran.

Si estas son de marca o poseen un número de serie, también debe especificarse su autenticidad a través de un certificado entregado al cliente original al momento de la primera compra.

Dinamarca aseguraba no haber comprado nada en dos años y se le puso una anotación en el SII, pues en el último de sus libros faltaban seis páginas (actas), lo cual es considerado un delito, ya que se podrían haber usado en receptación de mercadería robada o quizás de piedras importadas desde países con embargo mundial, algo que ocurre con frecuencia en el mercado de diamantes y esmeraldas.

Habitualmente, en este tipo de casos se usa una página del acta para comprar y la copia del libro para impuestos se hace desaparecer. Por ello la duda de las autoridades.

Pero la joyera se defendió ante las dudas del órgano recaudador mostrando la denuncia N°4563, hecha en la 1ª Comisaría de Santiago, por un robo ocurrido en la galería donde estaba uno de sus locales, en calle Santo Domingo, pleno centro de la ciudad, el día 24 de marzo de 2015. En esa ocasión, un grupo de delincuentes entró a tres joyerías durante la noche, una de ellas propiedad de Estrella, y robaron dos cajas fuertes, además de algunas cosas de poco valor. Una de las cajas apareció tirada unos metros más allá sin haber sido abierta, pero la de Dinamarca nunca apareció. En ella, señala, estaban las actas de compra que no pudo entregar junto con su libro.

La investigación se cerró dadas las evidencias y la joyera figuró como inocente, aunque con una marca en su historial por este asunto. Fue precisamente esa marca la que ayudó después a la policía a ligarla con la red delictual.

El 17 de octubre de 2017, mismo día en que se cierra la investigación por las actas faltantes en su libro anterior, la joyera abre una nueva sociedad comercial llamada Estrella Dinamarca, en sociedad con su hija. La dirección de esa nueva joyería es Candelaria Goyenechea, en la comuna de Vitacura. Es así como también se abre

una arista investigativa contra la hija de Estrella, de cuarenta y dos años, de modo que a la receptación de especies, se agrega la hipótesis de cometer los delitos de contrabando y lavado de activos.

Dinamarca perfecciona, amplía sus redes y, por supuesto, incluirá entre sus miembros a Marco Antonio López Spagui.

Al día de hoy se sospecha incluso que el robo sufrido en su joyería de Santo Domingo no habría sido más que una fachada, un autorrobo para esconder un delito mayor como es la compra y venta de joyas y relojes de lujo, lo que hoy la tiene entre la espada y la pared.

Pero ¿quiénes son y cómo se conforma, finalmente, esta red delictual? Una vez que Estrella Dinamarca quedó a la cabeza de las operaciones, comenzó a trabajar en reclutar delincuentes de su confianza, a los cuales les compraba, de manera individual, especies robadas en el extranjero. Profesionalizó el rubro centrando todo en una sola organización.

En conjunto con uno de sus grandes amigos, radicado en Los Ángeles, comenzaron a estructurar una formación de trabajo que consistía en recibir lanzas chilenos en casas de seguridad en distintas ciudades del mundo. Desde ahí salían a robar a las capitales turísticas. Al mismo tiempo, otro grupo de chilenos, de mayor confianza, tenía la misión de viajar e internar las especies robadas para luego ser vendidas en Chile.

En paralelo, dos agencias de viajes preparaban todo para que los lanzas pudieran salir del país, generando un negocio paralelo como inversores de los delincuentes. Además, la red tenía dos financistas, Augusto Vásquez y Domingo Jalil. Ellos les prestaban efectivo a Estrella Dinamarca y Jaime Quiroz, mano derecha de la joyera. Jalil, además, era el que prestaba dinero a Parived cuando este se encontraba en aprietos para cubrir los cheques de garantía que dejaba a los vendedores y que, en su mayoría, pertenecían a las cuentas privadas de su esposa.

Parived ingresa tímidamente a la red en 2017 como un comprador de especies. Sin embargo, a poco andar comienza a transar cada vez más cosas y, a medida que se va vinculando con Harold Vilches, conocido como el Rey del Oro, transa no solo grandes cantidades de

joyas y relojes, sino además grandes cantidades de oro. Todo esto a espaldas de Dinamarca, quien se suponía era la matriarca de esta red, y que, el año 2018 pierde protagonismo para levantar a un nuevo líder: el mismo Rey del Oro.

El lector comprenderá cómo una red que suponía la compra y venta de relojes y joyas robados se complejiza incorporando luego el tráfico de oro ilegal procedente de Perú, vinculado con compradores internacionales y escondido tras una fachada.

II

“TE QUIEREN ENVENENAR”

Cuando Tonka y Marco Antonio comenzaron su romance, él le advirtió: “Alguien quiere envenenarte, provocas mucha envidia en la gente”. Parived tenía fama de vidente entre figurillas del mundo del modelaje y la televisión, y logró atraer rápidamente su atención. Es más, Tonka decidió cambiar por completo su rutina y hábitos.

La pareja comenzó a vivir junta. Ella despidió al personal de servicio que mantenía en su casa y se concentró en convertirla en un santuario prístino donde nadie entrara a entorpecer o contaminar una rutina que siempre despertó curiosidad en sus compañeros de trabajo y rostros de televisión por su comportamiento. “Solía decir cosas como ‘tengo que ir a casa a limpiar los vidrios o hacer aseo’; uno no entendía cómo una de las animadoras más exitosas y mejor pagadas no tenía el apoyo de trabajadores de servicio doméstico, y pensábamos que era por amarrete. Pero no, ella misma nos contó lo que le dijo Parived”, recuerda una popular animadora.

Y es que esta historia de amor bien podría ser un guion de cine: la modelo que se enamora de su guía espiritual y sucumbe a sus caprichos hasta que no puede sostenerlos más por problemas económicos. Como en todo drama, un quiebre finalmente se produce, en este caso cuando la necesidad y la ambición los llevan a emprender en el mundo del hampa, incursionando en la venta de joyas y relojes robados.

Tonka dice que conoció a Marco Antonio López en una tienda, mientras se probaba vestidos para un desfile. “Como yo trabajaba de modelo, lo vi cuando me fui a hacer una prueba de vestuario. Y justo

me lo topé ahí, en esa tienda, y lo encontré súper atractivo. Lo encontré como masculino. Tenía el pelo largo".

Pero el imaginario de farandulandia señala que fue en mayo de 2004 cuando la modelo Inessa Sorokina, entonces pareja de Parived y una de las mejores amigas de Tonka, le solicitó a su novio que atendiera a su amiga, pues había perdido a su abuela hacía poco tiempo y su hermana Mirela había sufrido un grave accidente. "Inessa quería que Parived la ayudara, pero esa gentileza terminó por dañarla, pues el gurú la dejó para irse con Tonka", recuerda un animador de televisión, que agrega: "Fue una gran traición".

Ese año, Tonka daba sus primeros pasos en TVN. Había hecho el programa *La Gran Sorpresa* con Felipe Camiroaga y reemplazaría a Karen Doggenweiler en *Buenos Días a Todos*. Su carrera despegaba, y, con ella, también la envidia de muchos. Por eso las palabras de Parived calaron hondo… "Te van a envenenar". Ella lo creyó, tal como creyó en la orinoterapia, el ayuno intermitente, la meditación silenciosa y demás técnicas que el chamán usaba para tener control mental sobre ella y sus acciones.

El encuentro de ambos fue en la clínica donde estaba internada su hermana. En ese entonces, Tonka mantenía un romance incipiente con Julián Elfenbein. De hecho, andaba con él cuando apareció el gurú junto a su novia en el lugar. Parived se acercó a Julián y le recomendó no seguir con la animadora, pues ella era una persona que "chupaba la energía". En paralelo, le sugirió lo mismo a Tonka, sin que ninguno se enterara de su doble discurso.

Unas semanas después, ella ya no estaba con Julián, sino con Parived.

Así inicia un romance de cuento de hadas, con ribetes de escándalo, que termina abruptamente el 3 de febrero de 2023, cuando la animadora, como leyendo un libreto aprendido, dice en una entrevista para Canal 13, su casa televisiva, que se ha separado del amor de su vida y que solo se haría responsable de lo que ella había hecho.

Entonces aún no era de público conocimiento que Tonka había extendido setenta y seis cheques de su propio puño y letra a uno de los traficantes de oro más importantes del continente: Harold

Vilches, el Rey del Oro, uno de los puntales de la red de tráfico de relojes y joyas de lujo, quien, además, cumple un rol muy importante en esta historia.

Parived, con esa chapa autogenerada y replicada hasta el hastío de ser rodeado por un halo misterioso que alimenta el mito de su capacidad para predecir acontecimientos del futuro y ser un maestro espiritual, es en realidad un hombre que, en sus ratos libres, comercia con especies robadas y cuyas actividades poco y nada tienen que ver con lo místico de sus supuestos dones.

Él mismo asegura que su apodo significa "el sonido de más allá". Un hombre que a corta edad viajó a Brasil para rodearse de chamanes y guías espirituales. También un confeso seguidor de Osho, a quien, dice, conoció en la India, pero "no es posible que haya estado con él". Así explica un antiguo seguidor de la doctrina y que vivió más de cinco años en el país asiático, compartiendo con Chandra Mohan, el creador del movimiento espiritual y que luego sería reconocido como Bhagwan Shree Rajneesh, o como Osho.

Este antiguo sannyasi –como se conoce a los discípulos de Bhagwan– cuenta que conoció a Parived y tuvo contacto con él antes de partir a India a fines de los 80, sin que en ese entonces López hiciera mención de conocer a Bhagwan. Previo a su viaje, recuerda que López Spagui recurrentemente hablaba de sus "habilidades psíquicas" y su profunda espiritualidad, pero nunca mencionó haber estado en la India.

Esta fuente convivió en el ashram de Osho, en la ciudad de Pune, hasta su fallecimiento en 1992, sin que viera a Marco Antonio acudir al lugar en más de media década viviendo ahí. El propio Bhagwan llegó a Pune en 1987. Sin embargo, ya de vuelta en Chile y durante los años posteriores, el mito de que el guía espiritual conoció al líder del movimiento espiritual llegó varias veces a sus oídos. "Las fechas no calzan", asegura.

Parived, un tipo con un magnetismo espiritual capaz de hacer que compres una bolsa de tierra "santa" de Jerusalén por doscientos cincuenta mil pesos, o un chaleco de lana de oveja del Himalaya por otros cuatrocientos mil, como hizo en una comida con un reconocido

rostro de la televisión, a quien le garantizaba que esa tierra, "ocupada en forma correcta", le traería bendiciones.

Marco Antonio López nació y vivió en Arica, donde su padre, Armando López, tenía una empresa de fumigación o vendía aceitunas; nadie lo sabe con exactitud, pues la historia cambia según a quién se la cuente el místico.

Su madre también tiene una historia distinta, según el interlocutor. Algunos creen que tenía una boutique en Arica, donde, entre otras cosas, predecía el futuro; otros han comentado que ella fue parte de Sendero Luminoso –agrupación peruana de extrema izquierda que usaba el secuestro como forma de extorsión– y que, arrancando de una secta, llegó hasta Santiago con sus hijos.

Lo cierto es que Armando López, el padre de Marco Antonio, dejó la ciudad nortina luego de graves problemas económicos y abandonó a su mujer con sus hijos. Solos, salieron adelante con muchas dificultades y realizando, según cuentan testigos, negocios de dudosa procedencia y algunas estafas.

Parived, reacio a hablar de su vida en público y quien dio su primera entrevista recién en febrero de este año para hablar de su presunta inocencia en el caso Relojes, desconociendo incluso su vínculo con dos de los líderes de esta red, Estrella Dinamarca y Domingo Jalil, contó a *Tv y Novelas* en 2004 que su principal ocupación era ser "guía espiritual de políticos y de gente muy influyente".

Amigo de celebridades como Vivi Kreutzberger y Leonardo Farkas, López se fue ganando un nombre en el *jet set* criollo, lo que le permitió vender sus antigüedades y mercadería traída desde el Himalaya a muy alto precio. "Él tiene un sentido espiritual muy grande y lo hemos compartido. Creo que uno va aprendiendo, porque antes era mucho más escéptica y he ido aprendiendo a creer", contó la hija de Don Francisco a *Glamorama* en 2006.

Pero ¿de dónde nació este personaje creado por López Spagui? En 1981, una familia estadounidense le habría dado al chamán una beca para estudiar, en la Universidad de Nueva York, un curso de Ciencia de la Inteligencia Creativa. Por lo demás, el mismo López, en lo poco que ha contado, señaló que estudió Sicología Clínica en el

país del norte, y que ha realizado trabajos de rehabilitación de presos y otras actividades relacionadas con esa disciplina. Parived también ha comentado a algunos periodistas que perfeccionó sus estudios en África, Brasil y en la India, donde se acercó al autor superventas y líder espiritual Osho.

Por eso no llama tanto la atención que, en la rutina diaria de esta pareja, Parived fuera quien también cocinaba todos los días para Tonka. Ella solía andar con potes plásticos o de vidrio con los alimentos del día, no comía en cualquier parte ni cualquier cosa. "Parived es muy preocupado de ella, incluso, antes de salir a un escenario le revisa la ropa con linterna para que no tenga una sola pelusa", recuerda una modelo amiga de la animadora.

Es así como se volvió el puntal de su carrera y su vida. Tonka hizo grandes cambios en sus rutinas y en sus hábitos gracias al chamán. Pasó de las fiestas de alta costura y eventos de discotecas a las charlas de Alejandro Jodorowsky y los días de meditación.

Por su parte, Parived cultivaba cada vez más un perfil silencioso junto a ella. Misterioso; cuidaba un *look* como si se tratara de alguien sin pretensiones, con *jeans*, camisas informales y chaqueta de cuero impecable, cuidadosamente desgarbado. "Se ha hecho una caricatura de mí", diría en 2023 en su primera entrevista en extenso con *La Tercera*, con un trato extremadamente amable y su tono de voz suave y calmado. Una entrevista donde, además, decidió jugar a la adivinación con la periodista, quien, sin exigirle respuestas, se hallaba más bien embobada, como escuchando a un maestro.

Una entrevista que comenzó con la grabadora apagada y Parived diciendo "te vas a casar", algo que cualquiera que conociera las redes sociales de la profesional podría haber anticipado. De hecho, el operador político a cargo de la imagen del alicaído gurú es, ni más ni menos, que un periodista expulsado de su casa radial por contraer acuerdos ajenos a la profesión con los zares de la basura, alguien conocido como "turbio" en el ambiente profesional y que suele usar ese tipo de artilugios para engrupir a las personas: Eric López, el mismo que, el día de la lectura de cargos contra el chamán, ocupó su BMW para escoltarlo frente a decenas de cámaras de televisión y periodistas hasta la casa de Tonka.

Pero volvamos a la historia de este matrimonio y su decadente glamur. Desde el primer día juntos, Parived siempre estaba al lado de Tomicic, y ella, desde el principio de la relación, lo protegía. Al punto en que, cuando él le contó que su teléfono podría estar interceptado por el caso de los relojes y que Domingo Jalil iba a caer en manos de Fiscalía, ella le recomendó "hacerse el huevón".

Ya en el pasado, la diva había encarado y retado a los fotógrafos y reporteros que se acercaban a su marido. Como ocurrió en 2004, en la celebración del cumpleaños del productor Willy Geisse, o en 2006, en una gira de la Teletón.

En muy poco tiempo, López Spagui se convirtió en su principal asesor, su mano derecha, quien negociaba por ella y recibía los pagos. Su consejo estaba tras cada decisión laboral que tomaba Tonka. Además, la cuidaba de manera devota. Pero, al mismo tiempo, el anticuario no daba el palo al gato en los negocios; cada uno de sus emprendimientos fallaba y con ello se llevaba parte importante del capital financiero de la pareja. Tanto así, que en 2016 comienza una debacle económica que tiene a Tonka y Parived contra las cuerdas. Los acreedores comienzan a perseguirlos, entre ellos la concesionaria de vehículos de lujo donde adquirieron sus Mercedes Benz.

Tonka fue acusada de estafa por su madrastra por vender dos veces su derecho a herencia, engañando a la pareja de su padre y adquiriendo, dice la querella, ciento sesenta millones de pesos de manera ilícita.

Parived, por su parte, empieza a ser acusado de estafa por clientes que dicen haber adquirido piezas de arte falsas, o por personalidades que le vendieron alguna antigüedad que él se negaba a pagar. Dicen fuentes del espectáculo que una actriz muy conocida incluso le habría enviado al ex-CNI Álvaro Corbalán, hoy preso en Punta Peuco, a cobrar por un respaldo de cama antiguo que se negaba a pagar.

Así los pilla el verano de 2023, con un allanamiento transmitido en cadena nacional por los canales de televisión y una posterior orden de detención contra el gurú, quien, al día de hoy, y pese a la contundente evidencia en su contra, sigue alegando inocencia.

Inocencia que también alega Tonka, quien, según fuentes de Fiscalía, podría ser imputada en las próximas semanas por su participación en la compra de especies robadas, la cual, contrariamente a lo que señala ella, habría hecho con conocimiento del ilícito.

Al día de hoy la animadora vive en un departamento en la comuna de Vitacura, mientras su presunto exmarido ocupa el que ambos compartían en Lo Curro, que fue vendido por la pareja en medio de sus problemas financieros. Tonka declaró el cese de convivencia en Carabineros. Sin embargo, vecinos de Lo Curro aseguran que ella sigue hablando y asesorándose por él. "Ellos hablan todo el día, lo hemos notado cuando los observamos; el olor a incienso no se ha ido y Parived sale a hablar al jardín, por eso podemos escuchar algo de lo que dice. Ellos no se han separado y, antes de que Tonka se fuera a otra casa, mantenían el mismo tipo de relación afectuosa que tenían antes del allanamiento", señala uno de ellos.

Lo cierto es que su futuro televisivo, así como el futuro sentimental y judicial de la animadora, está a poco de ser aclarado, pues Fiscalía tiene evidencias sólidas de lo que podría convertirse, en breve, en una posible condena judicial en su contra.

Tres años y medio después de que todos los involucrados tomaran conocimiento de las investigaciones en su contra, luego de la filtración de la PDI que alertó a Domingo Jalil de las escuchas telefónicas, el fiscal a cargo de la causa, Eduardo Baeza, ordenó el pasado 1 de febrero allanamientos simultáneos en varias comunas del país, en las que se detuvo a dieciséis personas.

Pero ya para entonces poco y nada quedaba de la evidencia de la cual se hablaba en las más de diez mil fojas de escuchas telefónicas y diligencias contenidas en los ocho tomos de la carpeta investigativa. Sin embargo, el material grabado por la PDI es tan decisivo que, por ejemplo, contiene decenas de conversaciones en las cuales los propios imputados se autoinculpan de los delitos por los que están siendo procesados.

Por eso, esta es una de las grabaciones más reveladoras en lo que a Parived y Tonka respecta, pues demuestra que, contrariamente a lo dicho en medios de comunicación por la animadora y su marido,

tres años antes de esa inolvidable y ajetreada primera semana de febrero de 2023 Tonka ya sabía muy bien que Parived era un revendedor y receptador de especies robadas.

Lo siguió negando en una entrevista en Teletrece, el pasado viernes 3 de febrero, luego de que el gurú fuese imputado por el delito de receptación de especies robadas. En esa entrevista señaló, además, que había decidido "separar los caminos" con su esposo, en un intento por desprenderse del escándalo más mediático de la farándula nacional desde el mechoneo de Daniella Campos, el *topless* de Cecilia Bolocco o la ruptura de Iván Zamorano con Kenita Larraín.

Distintos pasajes de conversaciones y situaciones evidencian aún más el nivel de implicancia y trascendencia de esta red, que caló en lo más hondo del *jet set* nacional: salpicó a deportistas, animadores y figuras de TV, del Poder Judicial, a empresarios y políticos.

Algo insólito de esta situación es que, sabiendo que los escuchaban y los investigaban, todos los involucrados en este caso –incluyendo, por cierto, a Parived– estaban seguros de gozar de tal impunidad que siguieron cometiendo ilícitos pese a las advertencias. Tanto así que el chamán *new age* le comentó en esa misma llamada a su señora que estaba "como un ratoncito moviendo todo y activando todo" para "conseguir facturas" y justificar sus ingresos al margen de la ley, entre ellos dinero sucio proveniente de una cuenta que mantenía en Brasil.

Es más, en una conversación con Domingo Jalil el jueves 6 de febrero de 2020, Parived le pidió dinero prestado a su amigo para comprar una "pieza" (se subentiende que es un reloj o una joya) que él puede vender en quince mil dólares y que solo le piden "cinco palos" por ella. Domingo le dijo a Parived que se los iba a entregar al día siguiente, a lo cual el marido de Tomicic respondió: "La pieza no tiene caja, ni documento ni nada, pero le da lo mismo, al comprador le da lo mismo".

Así, el agente de la PDI que realizó la labor de transcripción afirmó en su reporte: "Este realiza compras sin importarle el origen de las joyas y relojes que adquiere para revender".

Para la Fiscalía y la PDI, el papel de Marco Antonio López Spagui dentro de la red de receptación de joyas está claro. Por eso, ya en septiembre de 2018 la Brigada Investigadora del Crimen Organizado solicitó al fiscal Eduardo Baeza gestionar ante el 2º Juzgado de Garantía de Pudahuel levantar el secreto bancario de este hombre.

El fiscal Baeza accedió y solicitó llevar a cabo las diligencias, por cuanto Parived era "uno de los principales receptadores de joyas y especies de valor". En total, se levantó el secreto bancario de trece cuentas en distintos bancos, algunas a nombre de López y otras a nombre de sociedades de este.

Meses después, a la luz de los antecedentes que ligaban a Tonka con esta red, Baeza solicita también levantar el secreto bancario a la exmodelo. Junto a ello se realizan diferentes pericias para determinar si las firmas de los setenta y seis cheques que la animadora le pasó a su marido, y que en total suman más de quinientos millones de pesos, fueron en realidad firmados y escritos por ella o por su marido. La pericia fue contundente: Tonka firmó y escribió de puño y letra los cheques utilizados en las transacciones por joyas y relojes robados. Con esto se cayó su fachada de inocencia, lo que hace inentendible que, al día de hoy, el fiscal Baeza no haya determinado aún que la animadora sea parte de los imputados.

Esto, pese a que se le reconoce al menos transacciones por cuarenta millones de pesos con el empresario Harold Vilches, el Rey del Oro. Transacciones que se presume son de monedas de plata, lo que implica haber comprado un cofre de cuarenta kilos, algo francamente absurdo, más considerando que la plata se devalúa con mucha facilidad.

Además, Vilches acostumbra, dentro de sus negocios, a hacer pasar el oro por plata como forma de internarlo ilegalmente en Chile, pues el metal que comercia proviene de minas ilegales en el corazón del Amazonas peruano.

Situaciones como esta hicieron que, a medida que la investigación de este libro avanzaba, lo hiciera también la investigación de Fiscalía. La imagen de la animadora cayó en desgracia, al punto que Canal 13 armó un plan de contingencia en pleno Festival de Viña

para poder tener a la animadora alejada de la gente. Se hizo, como nunca, un evento de gala sin público, con la gente tras las rejas, como si se tratara de jaulas.

Para colmo, nadie podía ingresar al hotel donde la animadora realizaba su programa festivalero y, además, ella era conducida por un ascensor especial y no se acercaba jamás a las personas. Y a pesar de que el público quería saber de la animadora, el espacio de la tarde que conducía, y que siempre había tenido público en vivo, este año se hizo en solitario. Solo con los camarógrafos y productores presentes.

En ese clima de depresión y desesperación, Tonka decide acudir a su amigo Ricardo Cantín, experiodista de televisión que fue panelista de programas de farándula y que hoy vive en la Patagonia. Cantín se comunicó con Laura, coautora de este libro, para insultarla y decirle que, por culpa de todo lo que se decía de la animadora, esta había intentado quitarse la vida.

Esta información fue desacreditada por los autores del presente libro, quienes, hasta el día de hoy, sostienen que no se trató más que de una maniobra para generar empatía. Días después de estas comunicaciones se ve a la animadora caminando por los parajes de la Patagonia, acampando en el lago General Carrera en compañía de Cantín. Una maniobra mediática que, sin duda, le permitió generar en algunos esa tan anhelada solidaridad, la misma que no tuvo en el pasado con quienes engañó por dinero.

III

“ESOS AROS SON MÍOS”

La televisión estaba encendida desde el inicio de la gala, con todo el *jet set* de la farándula cruzando la alfombra roja. Sin embargo, ella solo tenía interés en una de las tantas figuras televisivas que aparecerían esa noche: entre las cámaras, los *flashes*, los tacos altos, los *smokings* y vestidos de lujo, Tonka Tomicic hacía su entrada triunfal al Copihue de Oro en su decimocuarta versión.

Era noviembre de 2018 y Estrella Dinamarca, con la mirada fija en la pantalla, sonreía. Ante sus ojos, transmitido por televisión abierta, figuraba un seguro de cobranza para ella. La imagen de Tomicic en aquella alfombra roja no era en sí misma un arma que podía utilizar; eran los diamantes que colgaban de sus orejas los que le servirían.

“Los mismos aros que la Tonka usó en el Copihue de Oro son míos”, confidencia meses después Estrella, una de las principales investigadas del caso Relojes VIP. Del otro lado del teléfono está Ely, compradora habitual y, a esas alturas, ya amiga de confianza con la cual Dinamarca mantenía un vínculo cercano y cuyo esposo, hoy fallecido, la había apoyado con dinero cuando esta lo necesitaba. En el llamado, Estrella cuenta que tiempo atrás le había pasado a Parived “lo que él quería”, una “pulsera cara”, pero que aun así el gurú optó por darle orden de no pago al cheque que le entregó. En la experiencia de la joyera, la gente con más dinero es la más problemática, ya que “te dan orden de no pago a los cheques, se demoran lo que quieren” y luego ella misma era quien debía pagar los intereses. “Te descuidas y te cagan”, comenta a su amiga.

La aparición de Tonka con sus aros en el Copihue de Oro fue, entonces, un alivio. "La tele está a la espera de saber algo así", le dijo Estrella a Ely. Una alerta a la prensa se podría transformar en un escándalo de semanas. "Tiene que comprobar que son de ella". Y no podía, al menos no en ese entonces, según lo que Dinamarca explica en aquella conversación interceptada el 16 de mayo de 2019. "Lo tengo agarrado", afirma la mujer. Parived tendría que pagar.

Ely no fue la única que supo de las tensiones entre una de las cabecillas de la red de receptación y Parived. El 29 de mayo, diez días después de la llamada con su compradora habitual, Estrella Dinamarca se comunicó con Domingo Jalil, socio tanto de ella como del chamán criollo.

En una breve conversación telefónica de cuarenta y nueve segundos, Dinamarca organizó una reunión con su socio. "Te aviso si nos juntamos, estoy esperando que el Parived me dé la hora".

A juicio de la PDI, ambas interceptaciones telefónicas –junto a tantas otras– sirvieron para establecer la participación de López Spagui en el negocio ilegal. "En las conversaciones señaladas precedentemente, en las que Estrella habla de Parived, es posible observar que este es un habitual comprador de joyas de origen ilícito", señala el expediente.

Dinamarca no cumplió con la amenaza que dejó entrever por teléfono y pasarían dos años antes de que la prensa conociera el rol de Marco Antonio López en la red de venta de joyas robadas. En el intertanto, siguieron realizando estos negocios.

***

Clientes que no pagan, múltiples y millonarias compras, además de la lentitud que suele afectar en ocasiones al mercado negro de joyas, complican las operaciones de Estrella Dinamarca. Su socio y mano derecha, Jaime Quiroz, da fiel testimonio de esto.

Según apuntes de la Policía de Investigaciones, Quiroz es quien tiene mayor relación con lanzas internacionales para obtener especies para reventa. Es usual también que esté moviéndose por Santiago, recolectando joyas y cheques para mover el negocio y, de

acuerdo con el Ministerio Público, tiene un rol activo a la hora de negociar el precio de las especies, aunque siempre consultando a Estrella.

Su opinión resulta una buena balanza para medir el peso de Dinamarca en la red de receptación de joyas más grande del país. A pesar de ser la principal sujeto de investigación de Fiscalía, Dinamarca pareciera ser un actor mediano en comparación con otros involucrados. De partida, no cuenta con recursos ilimitados, por lo que debe valerse de financistas para poder adquirir joyas para revender.

"Ha hecho como trescientos negocios, cien buenos, doscientos malos", comenta Jaime Quiroz por teléfono a una persona no identificada sobre la joyera. Agrega que muchas veces se la "cagan", le venden a precios altos artículos que no lo valen tanto, o bien, le compran a precios bajos.

En otra conversación, a inicios de 2019, esta vez con un prestamista al que la joyera debía dinero, Quiroz explica uno de los problemas con Dinamarca: "Lo que le pasa a la Estrella es que es muy confiada", le dice, pero el prestamista no compra, e interrumpe corrigiendo que "no es confiada, es más vivaracha que la chucha". Jaime Quiroz está seguro de lo que dice, e insiste: "No, es confiada, si llega cualquier huevón y le dice que le pase cinco, diez millones en joyas para vender y ella llega y los pasa". También tranquiliza al prestamista, asegurando que Dinamarca es justa y, aunque está pasando por una situación económica compleja, cumplirá con su palabra y saldará su deuda.

Ahora bien, las complicaciones del negocio para Dinamarca no se limitan a malas compras y atrasos en los pagos: en ocasiones ni siquiera le cancelan lo adeudado por las joyas.

"¿Irías a Mendoza?", consulta Estrella en otra conversación telefónica a Fernando Torres, amigo de la joyera y quien registra detenciones por cohecho, soborno y cuasidelito de homicidio (esto último en 1996). El viaje sería para hacerle un favor a la joyera, y uno grande, probablemente bien remunerado. "Hay unos huevones que se están tirando a vivos y no quieren pagar, es caleta de plata, quince mil dólares", explica Dinamarca por teléfono.

Además de eso, por esa fecha, en julio de 2019, le debían otros dieciséis millones de pesos por dos negocios que no había podido cobrar. Como consecuencia lógica de no recibir el pago por sus ventas, Estrella se puede atrasar en sus propios compromisos económicos.

Su principal financista es el empresario Domingo Jalil, quien, según el Ministerio Público, le factoriza cheques a Estrella y también financia las operaciones de Marco Antonio López. Dinamarca vende una joya y le pasa el cheque del comprador a Jalil, quien le entrega el dinero y le cobra una comisión de un 4% por transformar dicho cheque en efectivo inmediato. Que esos cheques no se paguen después es un problema grave para la joyera.

Con Jalil no conviene atrasarse. Apodado "Sultán del Artificio", el empresario no solo está involucrado en el crimen organizado respecto de la receptación de joyas y relojes. Es sindicado por la prensa y la carpeta de la Fiscalía como el mayor proveedor de fuegos artificiales en la Región Metropolitana –actividad penada por la ley de armas–, controlando, a través de mandos medios de su organización, buena parte de los denominados toldos azules del barrio Meiggs, puestos ambulantes donde se venden tanto sus fuegos artificiales como artículos falsificados.

Uno de sus colaboradores en esta organización criminal, según la misma investigación por tráfico de fuegos artificiales, es Emanuel Díaz, sospechoso de participar en el homicidio de Francisca Sandoval, periodista del medio comunitario e independiente Señal 3 La Victoria, quien fue asesinada de un disparo en la cabeza mientras cubría las agresiones que los vendedores ambulantes de Meiggs infligieron a manifestantes durante el Día del Trabajador. Sandoval fue herida el 1 de mayo de 2022 y falleció el 12 del mismo mes, producto de las lesiones.

Dado su control del mercado negro de fuegos de artificio, Domingo Jalil y su organización son también vinculados con barras bravas del fútbol chileno y narcotraficantes.

Junto a Dinamarca es también otro de los principales sujetos de interés, por lo que sus llamadas telefónicas fueron interceptadas. Múltiples empresas, propiedades y negocios en efectivo son

retratados a lo largo de la investigación de la Fiscalía Metropolitana Occidente y la Brigada Contra el Crimen Organizado de la PDI por la red de receptación de joyas.

El fiscal Eduardo Baeza ordenó a la Brigada Investigadora de Lavado de Activos Metropolitana pesquisar el patrimonio de una veintena de personas, lo que incluyó el levantamiento del registro de vehículos, propiedades, documentación en el SII y reportes emitidos por la Unidad de Análisis Financiero (UAF).

La UAF, en su Registro de Operaciones en Efectivo, detectó grandes movimientos de dinero, muchos de los cuales no se explicaban legalmente al contrastar con información del SII. El caso más llamativo era el de Domingo Jalil: entre 2008 y 2019, el Sultán del Artificio realizó operaciones en efectivo por seis mil seiscientos cincuenta y un millones.

Dinamarca y Parived registraron 454 y 299 millones de pesos en operaciones, respectivamente, y son quienes, junto a Jalil, más dinero movieron de las veinte personas investigadas en aquel informe policial de julio de 2019.

Otro de los financistas de Estrella, según consta en la investigación judicial, es Fernando Cassorla Albagli, reconocido empresario dedicado a la factorización y los préstamos, quien también entregó dinero en múltiples oportunidades a Marco Antonio López para revender relojes robados.

Además del mundo de las joyas, Cassorla tiene un nombre en el negocio del fútbol: a través de una empresa de *factoring* llegó "prácticamente a controlar los ingresos del club Colo-Colo justo antes de su quiebra en 2002", de acuerdo con el medio de investigación periodística *Ciper Chile*. También tuvo un paso por el mundo político a través de su empresa Comercial Tangerine S.A., la que, como revela el mismo medio, prestó servicios de propaganda electoral al senador Guido Girardi (PPD), al exdiputado Daniel Farcas (PPD), y al ahora ministro de Vivienda y Urbanismo de Gabriel Boric y entonces senador, Carlos Montes (PS).

Tangerine no es la única sociedad de Cassorla, quien mantiene tres empresas registradas en el *Diario Oficial* dedicadas a las inversiones, todas creadas entre 2016 y 2021. Además, desde 1998 es dueño del

50% de la Escuela de Conductores Calicanto Limitada, compañía cuyo objeto curiosamente se limita a inversiones mobiliarias e inmobiliarias, negocios mercantiles en general, compraventa de efectos de comercio, explotación de predios rurales o urbanos, inversiones en sociedades y compraventa de productos o bienes en general.

El empresario, según el informe policial de julio de 2019, registró 229 millones en operaciones en efectivo, sin considerar sus empresas dedicadas a inversiones y *factoring*, de acuerdo con los datos que entregó la Unidad de Análisis Financiero.

Harold Vilches Pizarro es otro nombre importante dentro de la organización, y también fuera de esta. A sus cortos veintitrés años, en 2016, fue formalizado por asociación ilícita, contrabando, lavado de activos e infracción tributaria, y condenado a pagar una enorme multa de catorce mil millones. ¿Por qué? El apodado Rey del Oro se dedicaba a contrabandear este mineral, el cual exportaba de manera muchas veces ilegal.

De acuerdo con la carpeta investigativa del caso Relojes VIP, Harold Vilches adquirió especies de Dinamarca y se relacionó con ella a lo largo de los años, según demuestran interceptaciones de la PDI a su número telefónico. Para este negocio, Vilches también se asoció con Jalil, quien financió parte de sus operaciones; y, además, con Fernando Cassorla, formándose un círculo de inversionistas, vendedores y revendedores de especies cuyos roles a veces se traslapaban.

En cuanto a López, una vez reventado el caso Relojes VIP en prensa y con el gurú cuestionado por los medios como parte de la red de receptación de joyas, Vilches lo acusó públicamente de deberle cuarenta millones de pesos por la venta de monedas de plata.

"Me imagino que te interesa recuperar ese dinero, ¿o no?", le consultaron a Vilches en entrevista con radio Bío-Bío. "Sí, pero también veo la situación y comprendo que es como un pelo de la cola con el total de deuda que tienen. […] Hoy en día no han tenido, yo creo, ni el espacio ni la cabeza para poder pensar en eso", respondió el Rey del Oro, agregando, después de que el periodista le

mencionara que su postura era más bien "solidaria": "¿Quién soy yo para juzgar? ¿A quién no le ha pasado algún problema? A mí me ha pasado un problema legal gigante y después tuve que arreglar ciertos temas que tenía". Vilches, entonces, empatiza con sus deudores: "Entiendo un poco las circunstancias que están pasando".

Pero con Parived la relación no se limita a este mediático caso. Su sociedad para la compra y venta de joyas es solo la punta de un iceberg que involucra negocios mucho más ambiciosos, que también cruzan el límite de lo legal. De la mano del guía espiritual, Vilches buscaba volver al oro.

El rol dentro de la red de López Spagui, en tanto, es el de un intermediario: mediante el financiamiento de Jalil, de Cassorla, de Vilches e, incluso, de su esposa Tonka Tomicic, Parived compra joyas de origen ilícito a Dinamarca –como también a otros joyeros– y las revende. Según consta en la carpeta investigativa del caso, él llegó a pagar con setenta y seis cheques de Tomicic, comprometiendo al menos quinientos cincuenta millones en las operaciones de compraventa.

"Me traje un cheque de la Tonka, gigante, ciento cuarenta palos", relata Jaime Quiroz a un amigo a quien llama por su nombre, Felipe, quien, sorprendido, le consulta qué fue lo que compró. Según explica en la escucha telefónica de fines de enero de 2020, Parived dejó el cheque en garantía por un anillo de setenta millones "con una piedra de cinco quilates", otros tres anillos y un Rolex. "El huevón está vivo que, si le tiro el cheque, la conchesumadre [Tonka] tiene que pagar".

Estrella Dinamarca, nacida en 1958 en Malloa, un pueblo agroindustrial de doce mil habitantes en la región de Libertador Bernardo O'Higgins, es –junto a Quiroz– quien más relación y comunicación tiene con el mundo del hampa y, por tanto, quien tiene mayor acceso a joyas robadas. Pero no cuenta con la billetera que tienen otros dentro de la operación delictual, como tampoco con sus contactos con la elite. Por lo mismo, asume más riesgos, económicos y también legales.

***

Sabe lo que hace. Conoce el libreto a la perfección. La joyera deja su equipaje en la banda que conduce al escáner de Aduana y pasa por el portal detector de metales. Un funcionario la detiene y le pide que la acompañe. Estrella toma aire y sigue las instrucciones. Viene de Estados Unidos, país donde estuvo por seis días. Está tranquila.

En la zona de fiscalización del Servicio Nacional de Aduana, el funcionario le hace las preguntas que la joyera esperaba. Dinamarca pensaba en su respuesta quizás desde antes de subir en Houston al vuelo de United Airlines que la traería de vuelta a Chile. "¿Por qué trae tantas joyas? ¿Tiene cómo comprobar que son suyas?".

Relojes Rolex, Cartier, Tiffany y Piaget, con valores de varios miles de dólares, figuran en el equipaje y en su cuerpo. Uno de los relojes ingresados por Dinamarca lleva una inscripción: *Always together. Love, Jack. 12-25-95*.

No tiene documentación alguna que pruebe que son de ella. Tampoco su hija, Cristia Venegas, ni su yerno, Nicolás Moreno, quienes también portan un número considerable de especies. En el set fotográfico que Aduana realiza a las joyas que carga la familia se contabilizan al menos cien artículos entre relojes, collares, anillos, pulseras y aros.

Aquel botín no podía perderse: eran, mínimo, treinta millones en especies, cuyo valor de reventa podría fácilmente significar el doble o el triple de dinero para la familia. Decenas de millones de pesos se irían a la basura con una incautación. Pero Estrella Dinamarca tenía una explicación, y resultaría ser infalible ante el criterio de los fiscalizadores. "Son todas mías", indicó al funcionario de Aduana. En su tono y actitud había disgusto, como si le estuviesen faltando el respeto. "Tengo veintiséis años trabajando como joyera, esto es todo mi esfuerzo, y no lo voy a dejar botado así nomás. Yo viajo con todas mis joyas, así, después no me las andan robando del local o de mi casa", aseguró con firmeza.

Ese 21 de febrero de 2019 no hubo confesiones. Tampoco una incautación de especies. A juicio de la PDI, se trató de "negligencia del personal a cargo de la revisión en el Servicio Nacional de Aduanas", quienes creyeron los argumentos de Estrella y no retuvieron las joyas.

"Me trajinaron completa, tuve hasta que abrir las maletas y pillaron todas las cuestiones", cuenta la joyera a Hans Pardo, privado de libertad en Santiago 1 por lesiones graves y quien, además, fue deportado por el delito de robo en Estocolmo, Suecia. Fue él justamente quien coordinó la venta de joyas desde Estados Unidos, ya que conocía perfectamente a la banda de lanzas internacionales que robó la mercancía. Para Dinamarca, la situación fue límite: "Nunca me había pasado esta huevada, con todo lo que he hecho y nunca me había tocado", confidencia.

Si bien logró quedarse con las joyas, la fiscalización trajo consigo un problema para Estrella, ya que le requisaron un cargamento de chaquetas que buscaba internar al país. "Me estaban esperando en la manga los culiados, deben haber encontrado raro tanta maleta para seis días", explica. En opinión de Pardo, el error fue "mandar todo junto", refiriéndose a ropas y joyas. "Ya aprendí, ya, nunca más traer cosas que no corresponden", explica.

Tres días después, el 25 de febrero, Dinamarca ya estaba negociando la reventa de los artículos ingresados al país. Había evadido el control, como tantas veces antes, y ahora restaba hacer dinero.

En paralelo, la policía escuchaba todas sus conversaciones con socios financistas y compradores. Aquellas llamadas telefónicas, a juicio de la Policía de Investigaciones, demuestran que "Estrella y Jaime se encuentran negociando las joyas traídas desde Estados Unidos y donde se puede apreciar el alto valor comercial que estas tienen".

"La mercadería está buena, están todos los huevones mostrándose los dientes", comenta Jaime Quiroz a Dinamarca. El artículo que se están peleando es una pulsera blanca, por la que potenciales compradores ofrecen entre catorce y veinticuatro millones de pesos, cifras importantes, considerando que es solo uno de múltiples artículos internados al país. Incluso, creen que un comprador al que llaman "el judío" podría llegar a ofrecer treinta y dos millones por ella.

Mediante las escuchas, la PDI estableció que Dinamarca tomó fiado el paquete de joyas en Estados Unidos a Hans Pardo, quien

gestionó la compra desde la cárcel de Santiago. Del otro lado, en Estados Unidos, estaba el padre de Hans, Cristian Pardo –quien vive desde 2016 en aquel país– con su sobrino, Juan Cristóbal Pavez, ambos con antecedentes por robo, y quienes hicieron entrega de las joyas a Dinamarca para ser revendidas en Chile.

El propio Pavez, según información recabada por la policía, viajó de vuelta a Chile en abril para colectar dinero de Dinamarca por la reventa de las joyas, y luego enviar parte de este a la banda de lanzas internacionales que operan en el país norteamericano. Según consta en las escuchas, a comienzos de abril y por teléfono pactaron que otros tres artículos ingresados al país se venderían en seis millones y medio de pesos.

"Hola, tía", saluda Pavez por teléfono a Estrella. Es 12 de abril de 2019 y tanto la banda delictual de Estados Unidos como su enviado en Chile tienen ansias de ver los resultados de la operación. "¿Para cuándo llega la plata?", le consulta a la joyera, quien señala que se encuentra trabajando en eso, "tratando de hacer unos negocios grandes".

En este rubro no se dejan pasar oportunidades y, no contenta con el botín ingresado a Chile en febrero, Estrella Dinamarca también negoció, el 22 de marzo de 2019 –un mes después de ingresar a Chile el botín traído de Estados Unidos–, la compra de artículos con otra reconocida banda de ladrones internacionales.

Richard Delgado, a quien la joyera llama "Richita", le ofrece especies de peso: un reloj Cartier, un Quartz Swiss de oro y varias monedas de ese mismo material. Solo por las monedas, Delgado pide veintisiete millones, recordándole a Estrella que a ella le pagan bien y que hay confianza, puesto que han hecho negocios antes.

La joyera ofrece veinticinco millones y aparentemente se cierra el negocio, pero con una condición: que el dinero se entregue ese mismo día. "Me quiero puro ir para Estados Unidos, si total siempre volvemos bonitos de allá", le comenta Richard.

El Richita es miembro de Los Diamantinos, banda de ladrones internacionales con quien negocia comúnmente Dinamarca, y quien, según registros migratorios, ha viajado en múltiples ocasiones a España, Francia, Brasil, Singapur, Canadá, Australia y Suecia, siendo

incluso deportado en dos oportunidades de este último país. La Interpol, entidad policial con operaciones en ciento noventa y cuatro países, lo apunta como miembro "de bandas dedicadas a cometer robos en Europa".

En Chile, cuenta con antecedentes por receptación, robo con intimidación y hurto simple. En 2016, Delgado fue identificado en prensa por participar de la banda delictual "Los buenos samaritanos", quienes buscaban personas que ingresaran a entidades bancarias, le perforaban un neumático a su vehículo y después, vestidos con ropa de trabajadores de estaciones de combustible, les ofrecían ayuda para cambiarlos. Una vez que sus víctimas aceptaban, el resto de la banda los asaltaba.

El viaje a Estados Unidos que Delgado busca financiar a través del negocio con Dinamarca presenta una complicación: tanto él como su banda fueron identificados como los autores del robo a una joyería en Aspen, Colorado, y mantienen una orden de aprehensión y prohibición de entrar al país.

El medio norteamericano *The Aspen Times* reportó que Richard y otros dos chilenos ingresaron a la joyería del hotel The Little Nell el 21 de diciembre de 2018, a plena luz del día. Después de romper una ventana, sustrajeron ocho especies, entre ellas anillos de diamantes y oro, brazaletes, aros y collares avaluados en cuatrocientos diecinueve mil dólares.

Registros de cámaras de seguridad permitieron identificar a los tres chilenos, quienes fueron también captados subiéndose a un avión de American Airlines el 22 de diciembre, pero se les perdió la pista. Para poder viajar, Richard Delgado utilizó una identificación falsa bajo el nombre de Marco Sánchez.

Identificado por la policía de Aspen como autor de un millonario robo, con orden de captura y al mismo tiempo con prohibición de ingresar al territorio, ¿cómo es que el Richita ahora planea vender joyas a Dinamarca para entrar de nuevo a Estados Unidos?

La respuesta puede encontrarse en una de las múltiples declaraciones anónimas obtenidas por la Policía de Investigaciones y el fiscal Eduardo Baeza: "Desde 2014 no me dejan entrar a otros países, ya que tengo antecedentes en la Interpol y me pusieron

alertas en Europa", declara de forma anónima un lanza internacional al fiscal. Explica que ha robado casas y joyerías en Dinamarca y España, teniendo prohibición de por vida para entrar al primer país y de diez años para el segundo. Pero eso no es impedimento.

Cuenta que "como no podía salir de Chile y llegar al extranjero, ya que tenía antecedentes en Interpol, decidí comprar una identidad", siendo "algo conocido en mi ambiente que venden identidades en el Registro Civil". En su caso, "una vieja rucia que trabajaba en el registro de Conchalí estaba dando la mano".

En Chile, como en muchas otras partes del mundo, funcionarios del Estado venden cédulas y pasaportes falsos.

IV

“HE HECHO TREINTA Y CINCO VIAJES EN UN AÑO”

La tarde se cierne sobre College Point, un barrio marginal neoyorquino en Long Island, al norte de Queens. Como toda la periferia de la Gran Manzana, posee una fauna variopinta de habitantes, tanto en lo que respecta a su nivel socioeconómico como su identidad cultural.

Llegamos hasta las oscuras calles del actual *ghetto* favorito de los latinoamericanos. Es una tarde primaveral de mayo con un clima bipolar que pasa de la tormenta eléctrica al sol en fracción de segundos.

Caminar por las estrechas veredas, plagadas de inmigrantes, muchos de ellos ilegales, que aparecen sentados ante los dinteles de casonas que hoy se utilizan como pensiones de mala muerte donde conviven de a cuatro o cinco por habitación, deja en evidencia cómo los latinos se han ido apoderando del lugar.

Arepas y tequeños se venden en cada esquina. En los locales, tacos y comida colombiana. Y, desde hace unos meses, una de las principales fiambrerías del sector tiene también Chokitas, Super 8 y arrollado huaso para comer con pan. Así lo cuenta su dueño: “Ya los chilenos son locales”, dice con un acento que podría ser colombiano o venezolano. “Aquí la llevan, como dicen en tu tierra”, comenta con cierta fascinación.

Son las cinco de la tarde, hora en que los trabajadores vuelven a casa. A lo lejos, un ritmo atronador se filtra por el aire con una letra envolvente y directa: *Yo disfruto la vida porque es una sola, desde*

su cocina alumbra, calle y pistola… Es el sonido de un trap que parece familiar, con acento chileno, resonando a todo volumen desde un llamativo y enchulado 4x4 con luces de neón violeta en su parte baja. La canción, entonada casi como un himno urbano, es "Calle y pistola", uno de los primeros éxitos de Marcianeke. Algunos vecinos miran, con incomodidad o curiosidad, este modelito y sus pasajeros, que bien podrían venir saliendo de una discoteca, pero, en realidad, vienen llegando de Manhattan, del "trabajo", término con que los lanzas se refieren a delinquir en centros turísticos y espacios repletos de gente.

"En verano es Nueva York, Atlanta y Chicago. En invierno, Arizona, Miami y Los Ángeles", cuenta C, quien nos relata detalles hasta ahora desconocidos de la operatividad de la más famosa banda delictual chilena asentada en las tierras del tío Sam.

"Algunos viven en Nueva York. Se quedan todo el año acá trabajando, porque tienen sus rutinas: en verano, en las calles y casas vacías de familias ricas de vacaciones. En invierno, chinos, coreanos e indios, porque ellos siempre guardan sus ganancias en sus casas, no confían en los bancos, y menos ahora", agrega.

Claro, en los últimos meses hemos sido testigos de una de las mayores crisis del capitalismo desde sus inicios. Solo durante la primera semana de mayo el mundo fue testigo de la debacle financiera provocada por el cierre de siete bancos de Nueva York. El sistema, claramente bajo una tremenda presión, no da seguridad a los extranjeros, que prefieren guardar el recaudo de sus negocios en lingotes y monedas de oro, que no se devalúan, como el papel moneda. Por eso eligen meterlo debajo del colchón o en cajas fuertes dentro del hogar.

Al seguir el rastro del auto enchulado que circula por College Point con su estridente música trap, vamos armando el puzle y llegamos a lo que, como luego confirmaríamos, es la casa de seguridad de "los chilenos". Una casona antigua de dos pisos, hecha de madera y cemento, ubicada en una punta de diamante que separa las avenidas 14 y 15, a solo tres cuadras de College Point Boulevard.

Es la zona más fea de este distrito, que, pocas cuadras más allá, aloja un club de yates y viviendas de lujo junto a un bello parque a

orillas del río; en aquella zona viven los coreanos, chinos e indios. En esta, cohabitan centro y sudamericanos unidos no solo por el lenguaje, sino también por los códigos que les impusieron las calles del continente.

Mientras recorremos la zona cercana a la casa de seguridad, conocida como "La Casa Blanca", nos adentramos cada vez más en el corazón del barrio; las fachadas desgastadas dan testimonio de una comunidad olvidada por las autoridades, donde la ley se imparte en las cunetas a fuego y bala. Porque es habitual ver gente armada bajo sus ropas y, como hace calor, muchas veces basta fijar un poco la vista para distinguir esos enormes bultos que se dibujan en poleras y pantalones.

A medida que avanzamos en la conversación con C y con A, nuestras dos grandes fuentes en el reporteo de terreno por College Point, es necesario contextualizar un poco de su historia, quiénes son nuestros interlocutores.

C es colombiano, un ladrón de mucha trayectoria: delinque desde adolescente y ya tiene treinta y cinco años. Lleva una barba de pocos días muy bien cuidada, y su *look* resulta desgarbado pero elegante. Es guapo porque tiene unos ojos que brillan, pero en su mirada se lee también cierto dejo de maldad, de esa maldad autoimpuesta por la dureza de la vida que eligió transitar.

Su historial de robos lo ha llevado a vivir grandes y peligrosas situaciones, la última en Centroamérica, desde donde aterrizó hace solo semanas. Dice que le robó al jefe de la mafia de la cocaína en Santo Domingo, República Dominicana, y terminó huyendo a Haití para salvar su vida. Fue secuestrado y se salvó de milagro. Llegó a Estados Unidos y convirtió a Atlanta y Nueva York en sus centros de operaciones.

Luego conoció a un chileno en Centroamérica, se hicieron amigos al calor de unas botellas de ron mientras compartían aventuras. Él lo conectó con "el Rata", uno de los cabrones de College Point, que "obviamente también es chileno", comenta.

Es fácil de palabra, muy dado a conversar. Sabe que lo está haciendo para un libro y le gusta la idea de plasmar su experiencia y perspectiva sobre el "negocio", pues, como dice, "gracias a los

chilenos este ha cambiado mucho. Ellos no tienen códigos, tampoco son como los ladrones de cuna. Nosotros robamos; no matamos, no violamos, no secuestramos. Ellos son bárbaros, hacen lo que tengan que hacer para conseguir su botín".

Por eso, dice, solo aceptó trabajar para el Rata porque "es un ladrón serio, de los de antes. Un hombre de palabra que no quiere hacerle daño a la gente solo porque sí".

Es así también como, a través de un contacto previamente acordado en Santiago, logramos llegar a A, un chileno de cuarenta y tantos años, eminencia en el arte del robo por sorpresa y que, curiosamente, pese a sus tres décadas en el oficio, solo tiene un arresto reconocido en su hoja de vida.

A es menos histriónico que C, pero coincide con él en la crítica al actuar de la juventud chilena. "Desde que llegaron los pendejos reguetoneros esto se ha convertido en un desastre. Esos cabros no le temen a nada, usan esas drogas que los dejan estúpidos y pueden matar a alguien solo porque no les gustó cómo los miraron. Son unos enfermos. Por eso nosotros hemos sido súper duros en a quién reclutamos y cómo los hacemos llegar acá, bajo qué términos", señala y explica: "Primero los tenemos como en una cárcel, con reglas, con horarios, muy cortitos. Cuando cachamos que tienen dedos pa'l piano, los motivamos a traer a sus mamás para que los cuiden y los acompañen, así se ponen más responsables".

Y, ciertamente, es así. Sin haberlo planeado, un domingo en la mañana, esperando un vagón de la línea 7 del metro entre Queensboro Plaza y Hudson Yard, nos topamos a un joven de no más de veinte años hablando por videollamada con su "mamita". Le muestra que está lleno de turistas y le dice que se va a demorar tres horas en hacerse el tatuaje, que va cerca de la Zona Cero porque ahí "está el mejor de todos". Lleva un diseño difuso hecho en un papel mantequilla, como las iniciales de un nombre y la cara de una mujer envuelta en rosas. "Te voy a dejar tranquilita para que duermas un rato", le dice mientras sube al tren.

Los chilenos están involucrados en una red de tráfico de oro y joyas. Todos repiten que son los "meros meros", como nos indica una mexicana con quien conversamos esperando el único bus del

transporte público que llega hasta este lugar. "Ellos han llegado a alborotar el barrio junto a los venezolanos, porque acá la gente es trabajadora, honesta, honrada y muy creyente. Hemos hecho buenos lazos con la comunidad coreana y vamos todos a la iglesia, ellos nos ayudaron a comenzar. Pero, de repente, llegó uno al que le dicen el Rata y con él comenzó a hundirse nuestra comunidad. Hoy nos da miedo hasta salir de noche a caminar. Ya no es seguro para nadie, hay borrachos que no temen a disparar al aire, amenazar a quien se les antoja solo para demostrar su poder. Ahora la gente camina mirando al suelo", comenta Guadalupe.

Las calles de College Point no son solo sucias, sino también inquietantes. El reguetón y la cumbia a todo volumen en los autos y en las esquinas; los grupos sentados sin perder de vista a quien camina por cada cuadra; la típica plazoleta gringa, con la cancha de básquetbol en el medio, llena de latas de cerveza vacías apiladas en el suelo; el olor a marihuana en el aire y, de vez en cuando, personas peleando por nada, porque sí, porque la droga les pegó duro. Esa es la postal.

Después de las cinco de la tarde, incluso puedes ver a jóvenes aspirando cocaína en las esquinas, fumando ansiosos sus cigarros en solo tres o cuatro bocanadas intensas. Si les pareces sospechoso, se comunican con silbidos de una esquina a otra y comienzan a seguirte. Obviamente, este no es un barrio al que lleguen turistas o gente desconocida. "A College Point llegas porque alguien te conoce, alguien te invitó", dice una vecina, quien agrega: "los que se van, aburridos o atemorizados, son reemplazados por más delincuentes. Poco a poco se van tomando todo".

Intentamos parecer locales, en busca de pistas que arrojaran luz sobe la presencia de tantos chilenos. En los bares, las tiendas de juegos de azar o los *growshop*, todos tenían algo que decir sobre este grupo de compatriotas que, en el mundo del hampa criollo, es conocido como una suerte de elite; los mejores y más rápidos ejemplares de este negocio de exportación cuyo sello de calidad parece ser, tanto para policías como para ladrones, una etiqueta de "Hecho en Chile".

J.A. Sud Laundromat es el punto de encuentro de madres y delincuentes de College Point cada domingo en la mañana y viernes por la tarde. Un local impecable, con decenas de lavadoras y secadoras nuevas colocadas una tras otra en dos pasillos enormes de unos veinte metros de largo. Un lugar luminoso en el que suena música de este lado del continente, hay máquinas expendedoras de café y golosinas, y largas corridas de asientos que invitan a conversar.

Hasta allí llegamos también nosotros una mañana dominical, con canasto de ropa sucia en mano, como si fuésemos del barrio. Y conocimos a Graciela, Sayu y la Flaca. Tres madres de poco más de cuarenta y cinco años que llegaron a College Point en las mismas condiciones: traídas por sus hijos. Sayu es de Ciudad Juárez, México, y llegó a cuidar a sus dos nietos para que su hijo y su nuera pudieran trabajar. "Son vendedores", cuenta, ambos contratados en el barrio coreano ubicado al sur de Queens.

Graciela es chilena, al igual que la Flaca, y ambas son más reservadas sobre los oficios de sus hijos. Graciela dice que trabajan en construcción, pero a poco andar en la conversación descubrimos que, en realidad, su hijo es el mismo joven que casualmente encontramos conversando con su madre en una estación del metro días atrás. Lo supimos pues, en medio de la tertulia, entre lavado y secado, él la llamó por video y nos saludó.

Para conversar con A, fuimos hasta el barrio en cuestión y nos tomamos una cerveza en un local colombiano a media cuadra de la lavandería. "Aquí no todos hacemos lo mismo", señala a modo de excusa cuando, frente a nosotros, dos jóvenes se trenzan en una discusión tonta que casi termina a golpes.

"Antes éramos pocos, pero ahora somos muchísimos, gente que viene y trae a sus familiares o amigos. Y los códigos se van perdiendo. Hoy los cabros tienen la cagada, ellos no funcionan como nosotros", relata entre sorbos de Budweiser y esporádicos saludos con casi todos los que entran al local durante nuestro diálogo.

–¿Cómo trabajan los chilenos?, ¿son realmente una organización o son más los que lo hacen en forma independiente?

–Hay muchos que trabajan solos, pero al final igual llegan a nosotros, porque somos los únicos que tenemos todo el negocio armado. Siempre terminan queriendo vendernos lo que tienen, pero nosotros no los pescamos porque, si lo hacemos, nos ponemos en riesgo. No tenemos cómo saber si lo que venden se ganó limpiamente. Sin dejar cola… Nuestro trabajo es súper organizado, limpio. Sin cola. Porque si le robas a un turista sin que se dé cuenta es muy difícil que ese turista vaya a la policía a denunciar. No les interesa. Entonces, no hay cola. Aquí hay un jefe y él es el que dirige todo. Después tenemos dos tenientes, que son los que organizan al grupo. En total, hoy en College Point somos más de veinte los que trabajamos organizados, casi todos chilenos; aunque el número siempre cambia, porque varios se mueven entre Santiago y Estados Unidos: los "viajeros", que son los que llevan las cosas de un país a otro. La mayoría son cabros, pero todos mayores de edad. Y ellos son los que salen a la calle mientras los más grandes hacemos trabajos diferentes, de mucha más dificultad. Porque somos más vivos. Tenemos más calle.

–¿Y cómo es el trabajo de ellos?

–Salen en auto, andan de a tres o cuatro. Uno es el chofer, ese se queda siempre en el auto, con el motor prendido parado en una calle, por si la cosa se pone brígida, para poder arrancar. Los demás se dividen en un cuadrante previamente acordado, el Soho, por ejemplo, y salen a agarrar turistas. Los alemanes y españoles son los más pavos, porque siempre andan borrachos. Ellos y los que andan en familia siempre son los más fáciles de agarrar. Primero los tasan, ven con qué andan encima, si son joyas, relojes o tarjetas de crédito. En el grupo siempre hay un señuelo, uno que pasa piola y que parece más pollo. Ese se viste bonito, como cuiquito, y es el que agarra las tarjetas para reventarlas.

Es precisamente ese señuelo, cuenta C, el que corre a la Quinta Avenida a vaciar las tarjetas. Ingresa a las tiendas más exclusivas y compra tres o cuatro mil dólares en bolsos y carteras de marcas exclusivas con cada una de las que robaron sus compañeros, mientras el chofer lo espera a poca distancia del lugar. No tarda nunca más de veinte minutos en la compra, pues tienen claro qué

objetos se venden rápido y a mejor precio. Usa una gorra de marca para que las cámaras no vean su rostro; antes de entrar ya sabe exactamente dónde está ubicada cada una.

Una vez "reventada" la tarjeta, la bota en un basurero en plena avenida y se va. El botín: casi siempre el mismo. Luis Vuitton, Chanel o Armani. Bolsos y carteras que fácilmente revenden a un distribuidor conocido del Rata y que los compra a poco menos de la mitad de su valor en tiendas, pagando en efectivo.

En un buen día de trabajo el grupo puede adquirir hasta diez productos nuevos a través de esta fórmula de robo. Productos que, en su mayoría, se quedan en Estados Unidos y permiten a los delincuentes acceder a efectivo rápido para costear sus gastos y pagar en buen plazo las deudas contraídas con los prestamistas chilenos de las agencias de viaje y con sus jefes por el pago de alojamiento, insumos de trabajo, pasajes, visas y coimas para poder entrar y salir de Chile sin alertar a Policía Internacional.

Esos costos son "operacionales" y se dividen en partes iguales entre toda la banda, sin importar si tu rol es el de robar, el de reventar tarjetas o el de viajar con el botín. Las ganancias, en tanto, se reparten en proporción a la antigüedad del delincuente y a su rol en la organización. Los viajeros son los que menos dinero reciben, pero también son quienes acumulan menos deuda, ya que, a diferencia de los demás, no deben pagar por el alojamiento. Muchas veces estos viajeros son parejas o parientes de los delincuentes que, a cambio de traer a Chile el botín, viajan con los gastos pagados. Los viajeros, además, no tienen antecedentes en ningún país y la mayoría de ellos ni siquiera es ladrón.

Según logramos saber de boca de A, la coima es uno de los ítems más relevantes en esta cadena delictual, ya que algunos viajeros pueden sumar hasta treinta salidas del país en un año, algo que, sin esos pagos, podría despertar las alertas fronterizas tanto en Chile como en el país de destino.

En este entramado nada queda al azar. Un ladrón de esta red sabe que no puede ingresar a Estados Unidos por cualquier ciudad, ni tampoco cualquier día. Al salir de Chile, también debe hacerlo siguiendo un estricto protocolo que señala, incluso, el número de

mesón al que debe dirigirse en Policía Internacional para timbrar su pasaporte cuando se trata de un menor de edad o de un primerizo.

En la calle, los jóvenes ladrones también tienen un segundo objetivo además de billeteras y tarjetas de crédito. Se trata del robo de relojes y joyas de alto valor. Cadenas de oro, pulseras y piedras preciosas son un botín muy apetecido, pues pueden alcanzar ganancias mucho más elevadas que con una cartera de marca.

Por eso, también, cuando la víctima del robo de una tarjeta de crédito es alguien de perfil ABC1, en vez de comprar con ella carteras o bolsos, el señuelo tiene la instrucción de adquirir uno o más relojes de alta gama comprando en determinadas tiendas que la banda ya identifica y frecuenta.

Los relojes de lujo se venden indistintamente en Estados Unidos o Chile, hacia donde son enviados cada quince días, escondidos en el equipaje y el cuerpo de los llamados viajeros. Al respecto, C comenta: "Cada día es más difícil vender relojes en Nueva York, porque cada vez es menos gente la que compra productos que no estén con todos sus papeles. Las leyes acá se han endurecido y eso ha perjudicado el negocio. Entonces, son pocos los que compran y, los que lo hacen, pagan muy mal. Conviene mucho más mandarlos a Chile porque allá se pagan muy bien y, además, se venden muy rápido".

En el caso de las joyas, salvo que se trate de piezas exclusivas de muy alto valor, la mayoría tiene el mismo destino: un joyero de Queens, que es parte activa de la banda, funde el metal para convertirlo en hebillas de cinturón de hasta dos kilos, las cuales incrusta con las piedras preciosas y, habitualmente, además, cubre con un baño de plata o estaño que las vuelve menos llamativas para transportar hasta nuestro país.

Los viajeros suelen llevar así el precioso metal, colgado de un cinturón de cuero que sujeta sus pantalones al momento de tomar el avión. "Hasta antes de la pandemia podíamos colgarnos varias cadenas en el cuello y usar dos o tres relojes por cada brazo al viajar. Pero, como se han endurecido mucho los controles, hemos tenido que buscar otras formas", relata A.

De hecho, desde fines de 2018 y hasta 2022, el gramo de oro del mercado negro era mucho mejor pagado en Chile que en cualquier otro país del mundo, razón por la cual los lanzas internacionales comenzaron a internar grandes cantidades.

Este *boom* del oro se produjo, dicen los entendidos, debido a que Harold Vilches, el Rey del Oro, comenzó a adquirir piezas macizas de alta pureza y a pagarlas mejor que otros compradores, pues tenía problemas para cumplir con sus compromisos internacionales a causa del cerco policial del que fue víctima en 2018, tras haber sido condenado por la justicia chilena por importar de Perú el valioso mineral de manera ilícita.

Durante esa investigación, además, Vilches perdió una parte importante de sus reservas en metal, tanto por los allanamientos que realizó la policía a sus bodegas como por la necesidad de vender una gran cantidad de este para reunir los catorce mil millones de pesos que debió pagar a la justicia para recibir el beneficio de libertad vigilada por los cinco años de condena que le cayeron.

Con esta detallada radiografía a la red delictual, pese a nuestra insistencia, no logramos que A nos explicara cuáles eran las misiones que tenían los miembros más experimentados del equipo. Sin embargo, C sí lo hizo y también nos explicó por qué su colega no. "El robo por sorpresa no es un delito grave. Además, es muy difícil de probar, porque los muchachos se desprenden de lo robado en cuestión de minutos. Entonces, si alguien reconoce a alguno, lo más probable es que al revisarlo no le encuentren nada. Pero el otro robo sí es más grave y tiene penas altas", dice.

¿De qué se trata?

Los ladrones más avezados se encargan de buscar una víctima, casi siempre de origen coreano, chino o indio. Principalmente, dueños de negocios medianos, porque los pequeños ganan muy poco dinero y los grandes mueven demasiado. Una vez elegido, lo siguen a él y su familia durante días, tomando nota de sus rutinas y horarios.

Según confiesa C, "los coreanos, indios y chinos son muy trabajadores y muy hogareños. No tienen vida social y solo salen de sus casas a la iglesia los fines de semana. Sus jornadas de trabajo

son muy largas y casi siempre trabajan todos los miembros de la familia en el negocio. Son presa fácil", indica.

Además, nunca guardan su dinero en el banco y, casi como si se tratara de una tradición, siempre convierten sus billetes en oro. Entonces, luego de seguirlos durante días y conocer sus rutinas, los ladrones identifican las medidas de seguridad de sus casas a través de diversas artimañas para, finalmente, planificar el robo.

El día elegido siempre es uno en el cual no haya nadie en la vivienda. Organizadamente ingresan con el único objetivo de llevarse lingotes, monedas y, solo si vale la pena, algunas joyas. Lo hacen rápida y silenciosamente. Para eso, montan una distracción, por ejemplo, parecer empleados de limpieza cortando árboles de las veredas, limpiando ventanales o instalando algún nuevo servicio de TV satelital. Y mientras unos distraen, otros ingresan y se llevan el botín.

Robos como esos, dice C, se hacen una o dos veces por mes. Pero en cada uno la recompensa suele ser equivalente a varios miles de dólares. Además, concluye, "nunca vuelves al mismo barrio".

***

Una de las principales interrogantes que surgen, luego de oír todos los testimonios, es hasta qué punto las distintas bandas criminales asentadas en el extranjero tienen relación entre sí, o si son quizás distintos brazos de una misma organización criminal. Ciertamente, lo que queda claro, tras más de dos años siguiendo la pista de todas las aristas de este caso, es que se trata de una sola organización delictual que, a diferencia de los carteles de droga o de organizaciones criminales dedicadas al secuestro, robo y extorsión, no funciona de manera jerarquizada. Sin embargo, tiene una estructura muy clara en la que se repiten siempre los mismos nombres de prestamistas, compradores y reducidores. Y, en cada país, el líder suele ser alguien reconocido en todo el mundo del hampa nacional.

En nuestra investigación evidenciamos que la red de Nueva York está directamente conectada con otras que operan en Los Ángeles,

Colorado, Las Vegas y Miami. Cada una funciona de manera independiente, pero comparten la misma estructura y también los mismos clientes en Chile: Harold Vilches, Estrella Dinamarca y, desde los últimos meses de 2019, también Marco Antonio López, Parived, quien ese año decide –según se evidencia en las escuchas telefónicas de la PDI– negociar directamente con ladrones internacionales, evitando así pagar precios más altos a intermediarios.

También accedimos al testimonio de un denominado "viajero", quien nos señaló que uno de sus compañeros de delitos en Nueva York era, a su vez, familiar del líder de la red chilena en Italia. Otro de nuestros entrevistados confesó, además, que uno de sus compañeros había llegado a trabajar a Estados Unidos pues estaba "manchado" en Europa, referencia a que había sido detenido y condenado en España.

Finalmente, todo parece indicar que este es un lucrativo modelo de negocio en el cual cada uno conoce su rol y lo respeta. Un ecosistema donde todos dependen de todos. Una red nacida en Chile, que opera en más de treinta países y que ha seducido a clientes a lo largo de Sudamérica, Medio Oriente y también Norteamérica y Europa central. Con un sistema en el que cada engranaje se vuelve vital, como en la sofisticada mecánica de un reloj.

V

“SOY UN SIMPLE EMPRESARIO”

Jaime Quiroz entregó voluntariamente su teléfono para ser periciado el 25 de junio de 2020. Su contenido sería casi una condena para el imputado. Para la investigación, un elemento contundente más.

Traía grandes sorpresas para la policía y la Fiscalía. El negocio de Quiroz no se detenía en la receptación de joyas, sino que parecía extenderse a prácticamente cualquier artículo ilícito que se pudiera transar.

Su registro de conversaciones en la plataforma de mensajería instantánea WhatsApp da cuenta de una conversación con un sujeto que se autodenomina “The Doctor”. En esta, la persona le ofrece una pistola 9 milímetros por 2,7 millones de pesos, precio al que Quiroz responde positivamente. En la conversación hay cuatro fotos de un fusil Mauser calibre 7.54, ofrecido por The Doctor en 3,2 millones. Por supuesto, también tiene munición a la venta.

Desde otro número, Quiroz recibe fotos de pastillas de la droga estimulante MDMA, un derivado de la anfetamina. Ante el envío de la foto, él consulta por el precio.

Con otro contacto, guardado como “Ángel”, Quiroz negocia la compra de una cédula de identidad y una licencia de conducir falsos para un cliente chino. Ambos son confeccionados por su interlocutor y finalmente entregados al cliente, siendo prueba de esto otra conversación, ahora con una persona guardada como “Felipe Chino”, donde constan fotos de los documentos falsificados.

A juicio de la PDI, dichas conversaciones “dan cuenta de diversos negocios ilegales de los que Jaime Quiroz es activamente

participante, donde, dentro de los hechos más relevantes se pudo evidenciar la venta de armas de fuego tipo fusil y pistola, como también gran cantidad de munición", además de "mensajes referentes a la comercialización de MDMA en grandes cantidades" y "falsificación de documentos públicos".

El chat con Parived, en tanto, es elocuente. Múltiples fotografías de relojes y joyas, consultas por precios, negociaciones y hasta un registro de deudas del propio Parived con Quiroz pasaron a ser parte de la evidencia con que se sostiene la investigación del Ministerio Público, al igual que conversaciones similares con Harold Vilches, Estrella Dinamarca y otros involucrados.

"De las conversaciones anteriores queda en evidencia el grado de amistad y negocios realizados por Quiroz y López, donde ambas partes se ofrecen joyas y relojes no señalando la procedencia, sin embargo, a un costo mucho más bajo que el comercial", se apunta en el informe policial luego de la revisión del chat.

***

El fiscal Eduardo Baeza ya contaba con informes de la Unidad de Análisis Financiero, reportes de propiedades y sociedades, registros fotográficos y en video de transacciones irregulares de joyas, miles de horas en escuchas telefónicas e, incluso, con el teléfono incautado de uno de los principales investigados.

El 16 de diciembre de 2020, Baeza ordenó una nueva pericia en la causa con la solicitud de levantamiento del secreto bancario de los implicados. Las relaciones entre los investigados estaban claras, aunque faltaba la huella del dinero en las cuentas de cada uno.

En la solicitud de alzamiento presentada ante el Primer Juzgado de Garantía de Pudahuel, Baeza define a la red como "una agrupación delictual dedicada a la internación de especies de origen ilícito, principalmente joyas, relojes y accesorios de alto valor, los que son sustraídos en el extranjero por bandas delictuales dedicadas a la comisión de delitos violentos y contra la propiedad, las que operan principalmente en Europa y Estados Unidos". Luego, dichas especies, explica, "son ingresadas a nuestro país vía encomiendas o

trasladadas personalmente por algunos miembros de este grupo, no declarándolas, evadiendo impuestos e introduciéndolas informalmente al mercado nacional, donde finalmente son comercializadas".

Como justificación, el fiscal explica que se debe alzar el secreto bancario de los involucrados, ya que "estarían utilizando productos bancarios de distinta naturaleza para recibir, transferir y realizar diversas operaciones financieras con el dinero obtenido producto de los delitos de receptación de especies, contrabando y lavado de dinero con vínculo directo con antisociales dedicados a los delitos violentos y contra la propiedad en el extranjero, con ramificación en Chile, para lo cual envían por distintas vías las especies producto de dichos delitos".

Más de un centenar de cuentas van incluidas en la solicitud de levantamiento del Ministerio Público.

En aquel documento, a Parived lo apuntan como "uno de los principales receptadores de joyas y especies de valor". Es por eso que solicitan levantar el secreto bancario de trece cuentas de López Spagui y sus sociedades, algunas incluso compartidas con Tonka Tomicic (como es el caso de Producciones Sumitomo Sociedad Limitada).

Si bien dicha solicitud incluía alzar el secreto bancario de sociedades que Tomicic compartía con su marido, en esta no se incluyó ninguna cuenta que correspondiera a la animadora de forma particular. Ahora bien, dos meses antes el fiscal Baeza sí solicitó información personal de Tonka. El 21 de agosto de 2020, el Ministerio Público pidió a Aduanas entregar el registro de importaciones, desde enero de 2015 a aquella fecha, de una serie de personas, incluida la exmodelo y sus cinco sociedades.

Se desconoce el resultado de ambas diligencias. Lo concreto es que ambas sirvieron al fiscal para llevar adelante el megaoperativo de allanamientos de enero de 2023 y la formalización de múltiples imputados a inicios de febrero del mismo año.

***

La fiscalización de Aduana a Estrella Dinamarca fue un llamado de atención. La noticia de que la PDI había intervenido teléfonos de miembros de la red delictual, una alarma. La caída de Domingo Jalil, el "Sultán del Artificio", implicó que el siniestro ya estaba desatado.

El 28 de diciembre de 2022, la Brigada Investigadora del Crimen Organizado ingresó al domicilio de Jalil en la comuna de Las Condes y lo detuvo. No era por receptación de joyas, sino por tráfico de fuegos artificiales. "Yo no he hecho nada" y "soy un simple empresario", repitió el Sultán ante los detectives. Quedaría en prisión preventiva, lugar desde donde también tendría que enfrentar las acusaciones por el caso Relojes.

Según un reportaje de *La Tercera*, la caída de Domingo Jalil se comenzó a gestar a raíz de una solicitud emanada directamente desde el gobierno de Gabriel Boric. El Ejecutivo, preocupado por los "narcofunerales" y las barras bravas, solicitó indagar el denominador común entre ambos: la pirotecnia.

En abril de 2021 se decomisó un cargamento de fuegos de artificio de Jalil, procedimiento que daría pie a investigar y detener al empresario en diciembre de 2022. Como se anticipó, dentro de la estructura de la banda de Domingo se encuentra Emanuel Díaz, investigado por el homicidio de la periodista del medio independiente Señal 3 La Victoria durante manifestaciones en el Día del Trabajador.

"Domingo Jalil es el verdadero líder del tráfico de fuegos artificiales a nivel nacional. Estaba asentado en el barrio Meiggs y gracias al poder económico que tenía y su trayectoria en delitos de contrabando, se posicionó en un lugar de respeto. El resto de los comerciantes del sector sabían de su poder", indicó a *La Tercera* el comisario de la PDI Franco Araos. Según Araos, la pirotecnia que el Sultán "ingresaba de manera irregular terminaba en manos de sujetos extremadamente violentos que trabajan de manera informal en los toldos azules [de Barrio Meiggs], con barras bravas y narcotraficantes".

Junto a once mil fuegos de artificio, la PDI incautó armas de fuego, mil cartuchos, automóviles, camionetas, mil quinientos pares de zapatillas falsificadas, ochenta y nueve millones de pesos en efectivo y, por supuesto, joyas.

Jalil hacía compras directas a China de fuegos artificiales. Llevaba treinta años como uno de los reyes del barrio Meiggs y ya en 2008 había sido imputado por venta de zapatillas falsas. Según los antecedentes recabados por la investigación, Jalil vendía fuegos artificiales a integrantes de barras bravas, así como a narcotraficantes del barrio sur de la capital.

Los fuegos artificiales eran utilizados como armas para atacar a las policías, según señaló la investigación que hizo caer al Sultán. Luego de allanamientos en varias comunas de la región Metropolitana se logró detener a Jalil y otros once individuos ligados al negocio de los fuegos artificiales, y se incautaron siete toneladas de estos. La investigación duró un año completo. Una incautación que se traduce en cerca de novecientos millones de pesos en pirotecnia.

En enero de 2023, y luego de ser imputado también en el caso Relojes, el hijo del empresario, Cristián Jalil, se entrega a la justicia como cómplice de los presuntos ilícitos desarrollados por su padre en compañía de Parived.

Pero ¿eran realmente Domingo Jalil y Parived amigos al punto de compartir en familia y contarse intimidades, o solo mantenían un negocio vigente?

Según los antecedentes que recabamos en esta investigación, Parived, Jalil y Vilches eran efectivamente cercanos. Se reunían a cenar con cierta periodicidad en compañía de sus familias. Incluso Tonka y su marido recibieron un par de veces, al menos, la visita de ambos en su casa, el santuario al que, decían ellos, nadie ingresaba para no cargarlo de mala energía.

Uno de los conserjes del condominio donde residía la otrora glamorosa pareja comenta para este libro: "Recuerdo haber recibido la visita del señor Vilches en dos ocasiones cuando tenía turno de tarde; el señor Jalil venía más, pero casi siempre solo a buscar a don Marco Antonio, no siempre ingresaba. Algunas veces también recibía o dejaba sobres para él en recepción".

Ciertamente, en la carpeta investigativa del caso se habla particularmente de dos momentos en los cuales Parived y Jalil comparten dinero y especies robadas a través de encomiendas dejadas en la conserjería del condominio donde vive el chamán.

Algunas veces el gurú de la elite también le dejaba cheques suyos y, mayoritariamente, de su esposa como parte de pago, misma transacción que se hizo varias veces cuando Jalil devolvía los documentos en garantía de la animadora tras haber sido cancelados mediante transferencias bancarias.

En lo que respecta a la declaración ante impuestos internos, Marco Antonio López nuevamente desconoce su relación de amistad con el empresario de origen sirio. En ella, el gurú señala que conoció a Jalil porque necesitaba factorizar una factura y alguien le recomendó su contacto. "Él me dijo que lo iba a evaluar. Pero finalmente me dijo que no tenía capacidad económica para poder hacerlo, ya que era una factura de ochenta millones de pesos más IVA con Cencosud. Lo que me indicó es que si necesitaba montos bajos de dinero él podía financiarlo. Eso lo hicimos un par de veces: él me prestó dinero y luego yo tenía que pagarlo. En ocasiones tuve que prorrogar algunos pagos y terminé de pagarle durante el tiempo de la pandemia", comentó.

Pero no solo eran frecuentes las salidas y cenas entre ambos empresarios, sino que además, en la medida en que avanzan los años dedicados al negocio de la venta y receptación de especies robadas, los socios van conociendo a nuevos personajes ligados al robo de estas especies y van elaborando distintas formas de conseguirlas sin tener que pagar por la intermediación de Estrella Dinamarca o Jaime Quiroz, razón por la cual terminan incluso reuniéndose con ladrones internacionales en el estacionamiento del condominio de Parived y Tonka, y en una gasolinera cercana. Así también, algunos delincuentes comienzan a dejar especies en la conserjería del departamento.

Jalil y Parived buscaron, desde el primer día, formas de desarrollar negocios más lucrativos en conjunto y es así como el empresario de los fuegos artificiales le presenta a Harold Vilches, con quien Parived termina haciendo negocios para la venta de oro, la cual concreta con la instalación de una oficina exclusiva en el sector alto de la capital, decorada de manera muy *kitsch* con lingotes de oro hechos de papel dorado en una vitrina.

Parived y Jalil, el primero como dueño de esta empresa y el segundo como el socio capitalista, comienzan a expandir su negocio trascendiendo a las joyas y relojes robados, y dedicados ahora también a reducir parte del oro de Vilches, importado desde Perú muchas veces de manera ilegal. Entre los clientes que habrían adquirido piezas del preciado metal como forma de capitalización se encuentran varias figuras del empresariado y la televisión, quienes tenían relación de amistad con el chamán y su mediática esposa. Las transacciones altas, en un comienzo, fueron todas apoyadas por Jalil, quien veía en el mentado gurú una posibilidad más de codearse con personas de la elite que un gran negocio, ya que las otras actividades del empresario del barrio Meiggs eran, a la larga, más rentables para él.

***

El Ministerio Público acusa la existencia de dos asociaciones ilícitas: por un lado, la de Dinamarca, Quiroz, Jalil y López Spagui; y por otro, una banda liderada por Leonardo Álvarez Álvarez, quien también adquiere joyas de Estrella, pero maneja una red propia de receptación de artículos.

En esta es que asoma Luis Augusto Vásquez Carraha, hijo de Augusto Vásquez, dueño del reconocido restorán Donde Augusto, ubicado en el Mercado Central. Se lo apunta como uno de los socios de Leonardo Álvarez, a quien le entrega relojes que consigue en el mercado negro para su venta y además financia en un esquema similar al de Domingo Jalil con Dinamarca y Parived. También apuntan a Vásquez como intermediario y comprador habitual de joyas y relojes adquiridos a "proveedores que cometen delitos en el extranjero".

En el caso del empresario gastronómico, el vínculo, habría señalado el propio Parived en su declaración al SII, se habría producido gracias a Tonka Tomicic, quien conocía a Vásquez mucho antes de que Parived entrara en su vida. Fue precisamente ella la que le indicó que podían hacer negocios relacionados con la venta y compra de especies robadas, algo que hasta ahora parece no ser

relevante para el fiscal de la causa, quien se ha negado, pese a toda evidencia, a imputar a la animadora de Canal 13 por su rol en todo este entramado de negocios ilegales.

En un comunicado público emitido por el Poder Judicial el día de la formalización se explica que, si bien se trata de dos asociaciones distintas, cada una con su estructura propia, "sus líderes y principales integrantes mantenían una interacción y colaboración permanente". Dinamarca, Jalil y Quiroz también hacían negocios con Álvarez y Luis Vásquez.

Ciertamente, Vásquez y Parived intercambian algunas especies durante el tiempo que duró esta investigación. Asimismo, existen transacciones de dinero entre ambos que explican el vínculo. Lo mismo sucede entre Quiroz y Dinamarca con Vásquez.

VI

“ME DEJARON SOLO”

El 2002, en medio de fuertes controversias entre la derecha y la izquierda, el gobierno francés endurece las penas a menores de edad, crea nuevas cárceles y centros de internación de menores para su reeducación, y permite la encarcelación de jóvenes de trece años.

El 2020, Cristofer –cuyo verdadero nombre nos reservamos–, un lanza chileno de quince años de edad, es detenido y llevado hasta uno de estos centros de reinserción, lejos de su familia y totalmente solo. Conocemos su historia a través de su madre, quien dice arrepentirse profundamente de haber permitido que el menor de sus hijos viajara solo a Italia a reunirse con unos vecinos y amigos dedicados al robo por sorpresa y allanamiento de casas en distintas capitales europeas.

S, la madre del menor, nos dice: “Aquí hay que ser vivos y si te sale una oportunidad como esa no la puedes negar, porque es súper buena, mucha plata y muy buena vida. Además, cuando uno dice que no a una oferta así se pasa de huevón; no cualquiera puede ser un lanza internacional”. Esa fue la excusa –además de un buen incentivo monetario previo y algunos regalos en drogas– que la convenció de estampar su firma en un papel notarial para dejar salir solo al menor de edad hacia Europa.

Cristofer había sido “bendecido”, dice su madre. En la población, los lanzas internacionales son, por lejos, el primer escalafón social de la delincuencia. Son los más admirados, los que tienen mundo;

pueden manejar varios idiomas que aprenden en los países que visitan y, en algunos casos, una soltura especial.

Vuelven a sus barrios una vez cada dos o tres años como dueños de pequeñas fortunas y vestidos con las mejores marcas. Mensualmente, como hacía Cristofer, también envían dinero a sus casas desde el extranjero. "A mí me mandaba quinientas lucas para mis gastos y otras quinientas más para que se las guardara para su regreso, nunca había tenido tanta plata junta", cuenta S. Es bastante poco dinero si se considera el mercado y los montos que maneja un delincuente internacional, que puede llegar a facturar fácilmente hasta cien mil dólares en un mes. Pero Cristofer era chico y debía pagar varias comisiones por el privilegio de robar en Europa. Pasajes, viáticos, préstamos, comida, alojamiento, todo le era descontado de su ganancia diaria, según él mismo nos cuenta en varias conversaciones telefónicas que pudimos sostener para darle vida a esta entrevista.

Su madre puede comunicarse con él por teléfono cuantas veces quiera, pero el elevado costo de una llamada de larga distancia lo hace demasiado difícil para ella, además de la diferencia idiomática: en la cárcel, un traductor ayuda a S a realizar la solicitud cada vez que busca conversar con su hijo, solamente cada quince días y por algunos minutos.

El joven, en tanto, ya ha aprendido a hablar inglés y francés, está estudiando y terminando su enseñanza media, ha rendido exámenes y ya tiene certificados sus grados aprobados. Probablemente, antes de su extradición a Chile, la cual ha sido bastante lenta, él pueda terminar la enseñanza secundaria y graduarse "con honores en matemáticas y francés".

Cristofer está en Saverne, al norte de París. Una ciudad del bajo Rin en la provincia de Alsacia que era la residencia de los obispos de Estrasburgo. Por estos días, además, este lugar ha sido un foco de noticias por el elevado número de denuncias, uno de los más altos a nivel nacional, por abusos y violaciones de sacerdotes católicos a menores de edad.

En esta ciudad pequeña y rodeada de cerros, el CEF (Centre Éducatif Fermé) en que se encuentra el menor chileno es un centro

alternativo al encarcelamiento, parte del proyecto instaurado en 2002, y donde existen las mejores condiciones de reclusión en todo el país. Cabe mencionar que Francia es el miembro de la Unión Europea con más alta tasa de suicidio de sus presos, con cárceles en condiciones deplorables de hacinamiento.

Sin embargo, la política pública de reinserción en menores es una de las más efectivas del mundo. Cristofer convive con otros veinte jóvenes, la mayoría de ellos criminales con más de una condena; tiene permanente asistencia siquiátrica y pedagógica; duerme solo y no tiene cámaras que interfieran en su privacidad. El CEF de Saverne, además, como todos estos centros, presta especial atención al vínculo familiar con el recluso, razón por la cual es habitual realizar actividades con los padres de los menores. "Eso me da pena, muchas veces lloro sin que nadie se dé cuenta, porque extraño a mi mamita y me prometo todos los días que, cuando vuelva a mi Chile, voy a trabajar limpio. Todo lo que pasé acá ha sido muy terrible, solo, con pena, con frío; me abandonaron, hasta mi tío me dejó solo. Caí preso y nunca nadie me vino a visitar, solo me mandaron decir que, si quería tanto a mi mamita, nunca podía cagar a nadie, porque si no, ella lo pagaría", cuenta con evidente pesar.

–¿Cómo llegaste a esto?

–Puta… cuando te dicen que vas a conocer el mundo, ganar un turro de billetes, conocer las mejores minas, las fiestas en la playa y mandarle plata a tu mamita pa' que esté feliz, ni lo pensái. El tío [no quiere decir su nombre] me cachó vivo y me invitó pa' viajar con él. Le dijo a mi mamita y los dos nos pusimos felices, ni lo pensamos. Era platita fácil y yo ya cachaba algo del oficio allá en Chile, tenía talento. Te podía sacar una billetera o un celular de un bolsillo sin que te dieras ni cuenta, era puro arte la huevada.

–¿Y tuviste que hacer alguna prueba o algo así para que invirtieran en ti y te llevaran a Europa?

–No, pa' na', si ya sabían que yo era vivo. Pero nadie invierte en ti, esto es igual que las putas, que tienen que pagar todo lo que usan, lo que comen, lo que visten, todo. Si hasta comisión tenís que darle

al tío por meterte en la jugada. Al final no te ganas ni un tercio de lo que te hacís en un día.

–¿Y cómo preparaste tu viaje?

–Te llevan donde una señora, que le dicen la tía Mónica, una vieja cuica que la corta con cincel de puro financiar los viajes. Ahí por Providencia. Ahí ella te ve, te pregunta hartas cosas, te prepara pa'l viaje, lo que tenís que contestar a los pacos y todo eso. Si venís recomendado, como yo, te pasa al toque plata, un poco pa' viajar, otro pa' comer y, lo más importante, te manda a comprar maleta y ropa con un asistente. Ellos te dicen qué ropa podís llevar para viajar, pura ropa cara y más perkin. Parecís un *fils a papa,* como dicen acá, un chato culiado, un hijito de papi. Pero resulta, porque pasái repiola los controles.

–¿Cuánta plata te pasaron y cómo la devolvías?

–Era caleta de plata, porque eran seis mil euros en efectivo, porque tenís que llevar plata cuando vas, pa' que te vean con plata los de la migra y porque tenís que pagar el arriendo de la pieza y la comida allá, el auto pa' moverte a las ciudades donde te toca ir, las llamadas pa' Chile, el huevón que te lleva la plata pa' la casa en Santiago… y, lo más importante, el pasaporte, el pasaje de avión y la coima, porque no es tan fácil salir de Chile sin un buen contacto en la migra. Y la tía tenía todo eso. Al final eran diez millones de pesos que tenía que devolver más el interés del 25%, entonces, todos los días el tío anotaba en una libreta lo que ganabas y te dejaba solo un tercio, lo demás iba pa' los pagos.

–¿Y cuánto podías ganar en un día?

–Depende. Si íbai a un lugar turístico a robar, podíai hacerte unas ochocientas lucas chilenas en un día. De eso te quedaban pa' ti unas doscientas, pero a eso teníai que descontarle la comida, el transporte, la comisión del tío y el alojamiento. Al final te hacís como ochenta lucas diarias limpias. Igual son buenas monedas.

–Es súper poca plata para todo el riesgo y el esfuerzo, y más encima haber quedado preso lejos de tu familia.

–Es que, tía, si me lo ofrecen de nuevo ya no lo haría ni cagando, pero era súper bueno, porque a veces te podíai guardar una cadenita de oro, un anillito, alguna joyita y mandarla pa' Chile en

encomienda. Además, yo juntaba todo y le mandé hasta un millón de pesos a mi mami pa' que me guardara y gastara en ella. En Chile nunca un pobre como yo podría tener tanto, si cuando llegué a Europa con cueva escribía mi nombre… Ahora *je parle français.*

–¿Y tenías alguna posibilidad de crecer en la organización o siempre estarías robando a lo lanza?

–No po', si uno va aprendiendo más cosas y el trabajo se vuelve más intenso y más bacán. Cuando estái listo, el tío te mete en el grupo más bacancito, que son los que se meten a las casas vacías o cuando no hay gente y abren las cajas fuertes y se llevan las feroces perchas de lujo. Ahí se gana plata, harta plata, pero yo no alcancé porque después de seis meses me dijeron que podía crecer y yo estaba refeliz, pero caí en la primera casa a la que entré, porque te ponen de señuelo cuando erís pollo, te toca entrar primero. Y esa casa tenía alarma silenciosa y cuando estábamos ahí, en lo mejor, llego la patá [policía] y arrancamos todos, pero a mí me costó salir y cuando llegué ya se habían ido. Salí corriendo por el barrio, me escondí en unos matorrales, pero me pillaron igual. Y cagué, po'. De ahí que estoy precioso.

–O sea que has estado más tiempo preso que libre en Europa…

–Ni me diga. Acá lo más *heavy* es cuando estái tan solo, porque estos me dejaron solo, ni me pescaron, ni me visitan ni nada. Solo me dijeron que tenía que morir pollo. No tenía que decir nada po', tía, si no soy nada sapo. Además, cuando te vas de tarro te la cobran por perkin. Y pueden hacerle algo a tu familia, qué sabe uno. Así que solito, nomás, a lo mero macho. Dando pura Mariana, nomás [Mariana: decir mentiras].

–¿Qué ha sido lo más difícil?

–Aprender a sacar ecuaciones [ríe]… no po', usted sabe, no me haga ponerme sensible. Acá todos los cabros reciben a sus viejitos, les traen comida casera, se abrazan, y yo, que solo tengo a mi mamita y mi hermano, no los puedo ver. Más encima mi hermano está en la peni, porque se trató de robar un cajero con unos amigos y lo pillaron. Entonces uno aquí está solo y mi mamita también. Eso me da pena, cuando me llama mi viejita y se pone a llorar y me dice que fue su culpa por dejarme ir. Pero qué más vai a hacer si venís de

la pobla, acá yo he visto que se puede salir adelante, que se puede tener algo mejor sin ser un flaite culiado. Pero allá en Chile po', tía, ¿de adónde? Te meten a la cárcel y salís más malo, la cárcel es la mejor escuela pa' ser un ladrón toda tu vida y yo no quiero eso. Acá uno aprende matemáticas, francés, ciencia... En la peni o en Colina aprendís oxicorte, robo con intimidación y técnicas de estafa. Estamos pa'l hoyo.

–Cuéntame más de los meses que pasaste con el tío, ¿qué hacías?

–Puta, es como todos los días lo mismo. Salís temprano, como a las nueve. Nos vamos todos en auto, los más grandes manejan. Y te vas a un lugar específico, cada uno tiene un sector y siempre andamos de a dos, no juntos, pero cerca, pa' cuidarnos. Entonces te vai a lancear. Típico que los turistas andan como giles, tomándose fotos y todos relajados, y ahí va uno y ¡zas!, un relojito, una billetera, un iPhone… Siempre sale algo bueno. Y así estái, por aquí, por allá, hasta como las cinco, ahí ya terminái la pega y te devolvís pa' la casa. Igual un par de veces como que me pillaron y tuve que salir corriendo, pero casi siempre la hacía repiola, ni se daban cuenta. Ahora, lo bacán era cuando te tocaban las fiestas electrónicas o los eventos de gala. Ahí solo iban los mejores, y yo fui a varios. Me acuerdo de cuando fui a mi primer polo, me hice como dos palos en una tarde, puro oro, tía, puro *bling bling*, estaban todos tan curados y eran tan pavos que era refácil sacarles los collares, los anillos, los relojes, los teléfonos. Era llegar y pescar, nomás.

–¿Y ahí andabas solo?

–Ahí siempre andái con el tío, así que como que todos tratamos de lucirnos, de demostrar que somos los mejores, porque esto es un arte y siempre te lo dicen. Además, tenías que hacerla corta, primero mirái quién está, qué tiene de bueno, y te hacís una recorrida. De una pasada tenís que agarrar lo que más podái, porque el tiempo es oro, no podís pasearte mucho rato; una hora pa' mirar las presas y media hora pa' chorear, de ahí tenís que virar rápido, antes de que se den cuenta. Si hasta los días libres nos dedicamos a aprender a mejorar la técnica para robar sin tener que salir corriendo, puro movimiento de dedos rápido. Y vai perfeccionando la técnica hasta que te volvís el mejor. Tengo un

amigo que le puede sacar el collar sin que se dé cuenta, y no necesita estar curada para no verlo, basta con que él pase al lado suyo y, en dos segundos, cagó. Ese era un maestro. El sensei.

–¿Y siempre estuviste en Francia?

–No po'. Yo llegué a Italia, pero allá están casi todos, así que te van moviendo. Estuve en Praga, en Londres, en Madrid, Ibiza y llegué a París unas semanas antes. Es que vinimos a París solo pa' entrar a unas casas porque, como era verano, la gente estaba en sus casas de vacaciones, en sus villas, en la playa. Entonces veníamos solo a hacer una pasadita por algunas casas y nos íbamos a Italia de nuevo. Pero aquí quedé. Y yo quería conocer Alemania, pero no alcancé. Y Bosnia, dicen los cabros que en Bosnia están las mejores minas y los mejores carretes.

–¿Y cómo lo haces para entrar a eventos tan exclusivos?

–Te mandan según tu edad. Yo, por ejemplo, iba al polo porque iba con el tío y con la loca Jani y pasábamos como familia. Entonces, pasábamos repiola. Todos vestidos de Armani, de Chanel, pura percha. Pagábamos las entradas, que eran recaras, pero si después descontabas las lucas de las entradas de tu ganancia, igual convenía más, porque podíai hacerte en tres horas la plata del día por dos. Además, siempre había cóctel y todo eso. Acá en Europa conocí el caviar, más mala la huevada, no sé cómo le ponen tanto color.

Se acaba el tiempo de esta, que es nuestra última conversación. Cristofer sigue risueño y positivo, dice que cuando regrese a Chile será traductor porque ya sabe cuatro idiomas, "hablo chileno, castellano, francés e inglés. Soy un políglota", comenta entre risas. Pero también sabe que es muy probable que, si no le va bien buscando trabajo, vuelva a las andadas. "Es que cuando te pillan en un lugar te vas a otro y listo, no es tan difícil porque, además, cuando erís pollo no quedái fichado", comenta.

Lo ha pasado mal, es cierto. Pero también le tomó el gusto al glamur de las grandes capitales, a los lujos de la ropa cara, a mandarle plata a su mamá todos los meses y, más que nada, a lo que él considera el "arte de magia" que es poder sacar algo a otra persona sin que siquiera se dé cuenta. Porque eso es a lo que, a sus

dieciséis años, jugaba con sus amigos también menores, y también lanzas: quién podía robar más cosas sin ser pillado.

S, al cierre de este libro, ya ha conseguido la extradición de su hijo, que llega a Chile en agosto, habiendo cumplido el 90% de su condena y a poco de convertirse en mayor de edad. Para su cumpleaños, en diciembre, podría estar libre otra vez. Asegura que está sin ganas de volver a lo mismo, porque lo pasó mal. Porque, como tantos niños que se dedican a robar junto a mayores inescrupulosos que lucran con ellos, como la señora Mónica de la agencia de viajes o ese a quien malamente llama "tío" y que fue capaz de amenazarlo con dañar a su familia si abría la boca, Cristofer fue traficado, negociado como si se tratara de una especie y no de una persona, cambiado por un poco de droga, por unos pesos y, lo peor, hipotecando con ello su futuro. Porque, aunque lo dejaron solo, aún debe plata del préstamo de su viaje de hace tres años y su madre cree que, cuando vuelva a la casa, le irán a cobrar lo que falta. "Y si no lo tiene, tiene que volver a trabajar para ganarlo", concluye imponiendo con sus palabras una dura sentencia sobre su hijo.

VII

"TOMA, AQUÍ TENÍS DIEZ MIL DÓLARES"

La estructura criminal del negocio parece clara: ladrones especializados en robos en ciudades del extranjero consiguen las joyas, las internan a Chile y, una vez acá, estas son compradas por un intermediario, quien, a menudo, paga con dinero obtenido desde múltiples financistas-prestamistas, para luego vendérselas a un segundo intermediario, o bien, a un receptor final que gustosamente compra un artículo exclusivo, muchas veces único, a una fracción del precio de mercado.

Bandas como Los Diamantinos o la de Hans y Juan Cristóbal Pavez se hacen de botines en Estados Unidos o países europeos para luego vendérselos a receptadores en Chile como Estrella Dinamarca y Jaime Quiroz, que pagan con dineros prestados de financistas como Domingo Jalil. Luego, ellos venden a un receptor final con el bolsillo para pagar estos artículos de lujo; los mismos ladrones mencionan a personalidades de la farándula, los negocios, el Poder Judicial y hasta los deportes; o bien, son adquiridas por otro intermediario, como Parived, quien a su vez busca a sus propios compradores para generar una ganancia con las especies.

Sin embargo, aún falta una pieza en el puzle. Si bien Los Diamantinos u otros lanzas internacionales de trayectoria pueden financiar fácilmente un viaje para robar en el extranjero vendiendo parte de sus botines en millones de pesos o miles de dólares, no queda claro cómo consiguen financiamiento los que buscan iniciarse en el rubro internacional.

Alguien tiene que estar dispuesto a entregar dinero para comprar pasajes, sacar visas, pagar alojamiento y otros gastos que para el promedio de los chilenos sería complejo de costear. Y no es Jalil, Dinamarca ni Vilches quien financia estos viajes.

¿Cómo llega un adolescente chileno, muchas veces nacido en la pobreza o extrema pobreza, a viajar a Suecia, Francia o Estados Unidos múltiples veces al año para permanecer una semana armando botines millonarios en joyas y relojes? Cristofer, el niño lanza chileno privado de libertad en Francia, ya dio luces de esto. ¿Quién es la "tía Mónica"?

"Ese es el edificio. Ahí es donde les pasan las lucas", explica Pablo –cuya identidad será resguardada por razones de seguridad– apuntando en dirección a avenida Providencia 2133, al frente de calle Andrés de Fuenzalida. Lo sabe de primera mano, asegura haber estado ahí en múltiples ocasiones, presenciando cómo funciona el sistema. En un departamento del tercer piso, acondicionado para funcionar como una agencia de viajes normal que atiende público, opera una verdadera pyme del crimen organizado internacional.

Entre tragos a su cerveza, Pablo confidencia que ha internado joyas y relojes de origen ilícito en múltiples ocasiones al país. Hasta ocho veces en un año llegó a viajar a Estados Unidos, siguiendo intrincadas rutas, con escalas en muchas ciudades para no generar sospechas. Su última vez fue antes de la pandemia. Con el destape del caso Relojes, asegura que ha tomado conciencia de los riesgos que corrió. No lo haría de nuevo.

No recuerda el número del departamento, ni el nombre de la agencia de viajes. Solo sabe que la persona responsable de financiar los viajes es la "tía Mónica", quien maneja una empresa de turismo que hace de fachada para su verdadero negocio.

Es esta tía Mónica quien entregó los recursos para numerosos viajes donde, después de permanecer algunos días en EE. UU. relajándose y prácticamente de vacaciones, Pablo finalmente se llenaba de joyas y, aunque profundamente nervioso, cruzaba fronteras para ingresar millonarios botines en especies a Chile. Llegaba "tapizado".

Para su último viaje, ya hace años, recuerda que ingresó seis relojes en su equipaje y vestimenta, además de cadenas de oro y un cinturón que describe como "gigante". Pablo recuerda que solo la hebilla debe haber pesado dos kilos de oro puro y diamantes. "Pasái más piola así", explica.

"Todos llegan a la agencia sin ningún peso, pero le dicen 'tía Mónica, quiero trabajar' y ella les pasa fajos de euros o dólares que saca desde sus cajones, les mueve las visas, los pasajes, les da contactos de alojamiento… Los cabros parten, nomás", indica Pablo. Incluso, asegura que esta persona conoce qué días puede haber más o menos vigilancia en los controles policiales y aduaneros, por lo que ella selecciona desde las fechas de los viajes hasta las escalas que hacen.

Por supuesto, la gestión no es gratis. Tía Mónica no está haciendo un favor. "Ella te dice 'toma, aquí tenís ocho mil, diez mil dólares', y después hay que devolverle… Hasta el doble, incluso", relata. Las veces que ha ido se ha topado con personas entrando y saliendo de la oficina en Providencia. Según el aspecto de estos, a juicio de Pablo los clientes no parecieran corresponder al perfil de una persona que busca vacacionar en Europa o América del Norte. "Son lanzas, uno cacha", explica.

Ahora bien, la agencia de viajes como fachada no es totalmente falsa. Pablo agrega que, en sus visitas, al ingresar le consultaban a quién buscaba y, dependiendo de la respuesta, lo dirigían a la oficina de Mónica o al despacho de otra persona, un hombre que aparentemente atendía a público general. Nunca era ella misma quien recibía a las personas que tocaban la puerta, ni tampoco quien atendía a turistas "convencionales" que llegaban a la agencia a cotizar.

La investigación del Ministerio Público y la Policía de Investigaciones no individualiza a ninguna Mónica como sospechosa o parte de algún esquema potencialmente ilícito, al menos en los primeros ocho tomos de diligencias. No hay tampoco mención a personas que financien viajes de lanzas que no cuentan con recursos.

Pero sí se menciona a una Mónica en las escuchas telefónicas.

En agosto de 2019, Juan Manuel Iriarte se encontraba organizando un nuevo viaje de trabajo. Como lanza ha conocido el mundo, y ahora buscaba llegar a Canadá con un amigo y socio en el delito.

Tiene experiencia en el rubro, con detenciones a lo largo de los últimos quince años. En 2008 fue condenado a cuatro años por robo con intimidación en Italia, y fue deportado en 2012 después de cumplir condena en Roma. En 2018 lo deportaron de Estados Unidos por residencia ilegal. En Chile ha sido condenado por robo en lugar no habitado en dos oportunidades y una vez detenido por robo en bienes nacionales de uso público.

El 4 de agosto, Juan Manuel llamó a un amigo no identificado. Conversaron sobre comprar los pasajes para el viaje. Iriarte le dice a su interlocutor que compren el pasaje "donde la Lucía", a lo que este le responde que sí, pero que Juan Manuel debe comprarlo "donde la Mónica".

Una semana después, el 12 de agosto, Iriarte recibe una llamada donde le consultan cuándo viaja. Explica que al día siguiente, el 13 a las ocho de la mañana, a lo que su amigo le responde que había llamado "a la señora Mónica para preguntarle por el pasaje, y me dijo que salía un millón doscientos cuarenta mil pesos, pero tengo siete gambas nomás, así que necesito que me pongái la fianza". Juan Manuel acepta y le comenta que hablará con la señora Mónica.

Con esta información, la PDI detuvo a Juan Manuel Iriarte el día de su viaje, a quien sorprendió junto a un amigo intentando viajar a Canadá con documentación falsa. No se identificó quién era esa "señora Mónica", aunque, por lo que se puede interpretar de las escuchas telefónicas, solo estaba vendiendo un pasaje.

En el edificio señalado por Pablo hay solo una agencia de turismo, y está ubicada precisamente en el tercer piso. En el departamento 305, al final del pasillo, opera Agencia de Viajes Full Travel Limitada, cuya dueña se llama Mónica.

De acuerdo con registros disponibles en el *Diario Oficial*, Full Travel fue fundada en 1993 por Mónica Latrach Binimelis y un segundo socio, a quien compró la totalidad de la propiedad en 2001. Pablo, al ver fotos de Latrach obtenidas de su cuenta de Facebook, reconoce en ella a la tía Mónica, deteniéndose en que en todos los registros

(el más reciente de 2009) ella figura con artículos de moda exclusivos. "Esa cartera es Hermès, vale como tres palos… Anteojos Chanel… Ese cinturón es Ferragamo…", Pablo lista objetos de valor mientras recorre sus fotografías. Son todas en distintas ciudades de Italia.

La agencia no tiene página web. Tampoco tiene redes sociales. El edificio en que está emplazada no tiene ningún cartel o publicidad que indique que en su interior hay una agencia de viajes.

En aquella dirección existen varios negocios. Un centro médico, una consulta psicológica, un instituto radiológico, una tienda de cosméticos y una academia de arte –entre otros– tienen sus oficinas en los pisos del edificio, y cuentan sin excepción con página web y/o redes sociales. Full Travel es la única que no ofrece sus servicios en línea.

Durante sus treinta años de existencia, la sociedad ha registrado tres veces aumentos de capital: de catorce millones de pesos a veinte en 1997, de veinte a veinticuatro millones en 1998 y de veinte a treinta millones en 2001. En la actualidad Mónica posee el 99% de la empresa, y el 1% restante es de su hermana.

Si bien Full Travel no cuenta con ningún tipo de información acerca del servicio que presta, sí existen algunos registros públicos de sus ventas a lo largo de los años.

Entre enero de 2006 y mayo de 2015, la agencia vendió pasajes y estadías a numerosos municipios en todo el país. Vitacura, Las Condes, La Florida, Parral, Estación Central, Pucón, Colina, Ñuñoa, Quilicura, Santiago, La Reina, Huechuraba, Quilpué y el Fondo Nacional de Salud figuran entre los clientes que tuvo Full Travel durante casi diez años de negocios con el Estado, pagándose treinta y un órdenes de compra. La venta de cuatro pasajes aéreos para alumnos de tres liceos de Estación Central por 4,3 millones el 10 de mayo de 2015 es la última vez que la agencia de turismo se relacionó comercialmente con una entidad pública.

En 2018, la agencia logró contratos en política. Registró ventas al partido Unión Democrática Independiente (UDI) por 15,7 millones. Según el registro de contratos y convenios para adquisición de bienes y servicios del partido derechista, disponible en su página de

transparencia; Full Travel vendió pasajes aéreos para que miembros de la UDI asistieran a un evento denominado Mujeres en la Cancha en octubre de aquel año. Esta sección de transparencia del partido está actualizada hasta enero de 2019. Se desconoce si se realizaron compras a la agencia después de aquello.

La ficha de la sociedad en el registro del Servicio Nacional del Consumidor (Sernac) tampoco entrega mucha información. El registro solo indica los productos que ofrece Full Travel, "estacionamiento, […] paquetes turísticos y pasajes".

Personas dedicadas al rubro turístico aseguran conocer la agencia. Según dos testimonios, Full Travel tiene cierta participación en el mercado, pero no opera como una agencia tradicional.

Su negocio –al menos el convencional– podría explicarse como el de una agencia para agencias pequeñas: Full Travel cuenta con acreditación IATA (International Air Transport Association), lo que le permite prestar estos servicios a agencias que no tienen la acreditación, la cual se paga anualmente a un valor muchas veces impagable para compañías turísticas de menor tamaño. Múltiples agencias sin esta acreditación pagarían por los servicios de Full Travel, aseguran.

En el departamento 305, una placa metálica anuncia la presencia de la agencia. En letras azules se puede leer "IATA – Agencia de Viajes Full Travel". Al interior se escucha a dos personas conversar. Al sonido del timbre la conversación se detiene, y un hombre de unos cuarenta y cinco años abre la puerta. Se lo ve sorprendido al abrir. "¿Con quién se atiende?", pregunta con tono seco.

La agencia que no vende sus servicios en Internet tampoco pareciera tener interés en ofrecer paquetes turísticos de manera presencial. Al responderle que estamos en busca de pasajes, el sujeto dice que "no estamos atendiendo presencial, desde la pandemia que ya no lo hacemos".

El hombre comienza a cerrar la puerta cuando le consultamos por un teléfono de contacto. "A ver, espérame un poco", indica antes de retirarse a una oficina ubicada al interior del departamento. Desde el umbral de la puerta se alcanza a ver un mesón de atención a público, con ventanillas incluidas, vacío. Al volver, entrega un papel

blanco rectangular con un número fijo escrito a mano, se despide rápidamente y cierra la puerta.

Ante un potencial cliente, la agencia de viajes Full Travel no ofreció pasajes ni paquetes turísticos.

"Que yo le pase dinero a alguien me encantaría, me encantaría ser tan rica para poder hacer eso", asegura por teléfono Mónica Latrach. Pero no se le consulta por "pasar" dinero, sino por financiar viajes para cometer delitos en el extranjero y luego cobrar una jugosa comisión. "Yo soy una agencia de viajes y yo consolido boletos. ¿Qué significa una agencia consolidadora? Esta les vende a agencias que no son IATA y se emiten los boletos", agrega, negando cualquier vinculación con chilenos que roban en el extranjero.

–¿Usted dice que solo les vende a agencias de viaje?

–A ver, yo vendo a personas particulares, vendo a empresas, a agencias de viaje, como consolidadora. Pero que yo financie boletos, no, yo no financio nada.

–Consultamos por boletos en su agencia y no me atendieron, me dijeron que no atendían presencial. Pero tampoco tienen sitio web.

–Nosotros no tenemos página web, somos agencia IATA desde hace muchos años, pero desde la pandemia no estamos presenciales. Solo atendemos por llamados telefónicos, por llamados referenciales.

–Un muchacho que fue detenido en Francia nos cuenta que en 2019 compró pasajes a su agencia.

–Cualquier persona puede comprar un boleto de viaje en cualquier agencia. Me compra pasajes un juez de la república y no por eso yo le financio un pasaje. Soy una agencia, y, como agencia, pueden comprar Pedro, Juan y Diego.

–Pero los testimonios que tenemos nos indican que usted presta dinero para comprar los pasajes y después de los viajes ellos deben devolverlos.

–Me encantaría tener plata para prestar dinero. Pueden ver que tengo una cantidad de préstamos por la agencia de viajes que tengo en los bancos. Entonces, ¿cómo voy a ser prestamista? La agencia está cerrada desde la pandemia y la tengo solamente porque la IATA me exige una dirección comercial.

Antes de cortar el teléfono, solicitamos una reunión presencial con Mónica Latrach, pero ella se excusó por estar viviendo fuera de Santiago. "Podríamos viajar y reunirnos donde esté, si eso le parece", ofrecemos. "No, porque estoy en mi casa y no recibo a nadie", cerró.

Llama la atención que, a la luz de estos antecedentes, complementados con la escucha telefónica en la cual se hace referencia a Mónica y a Lucía como las dos vendedoras de pasajes para estas redes delictuales, quienes además lucran con ellos, la investigación de Fiscalía no haya cerrado el cerco sobre ambos nombres y agencias pertenecientes a esta red.

En el caso de Lucía Basaure, su agencia queda sobre los juegos Diana, en calle San Diego. El nombre de la compañía es Agencia de Viajes y Turismo Al-Aqza Limitada, fundada en 1994 por Basaure, dueña de un 60% de la compañía, y por Ashraf Kanaan, propietario del 40% restante.

La historia del socio de Basaure resulta relevante. Kanaan salió de la propiedad en abril de 2016, meses antes de ser imputado por asociación ilícita, y vendió su participación en dos millones –la mitad de lo que él pagó inicialmente como capital de la empresa– a Alye Adin Ashraf, cuyo parentesco con Ashraf no fue posible corroborar por haber nacido ambos fuera del país.

En junio de 2017, el empresario y exsocio de Basaure en Al-Aqza quedó en prisión preventiva, acusado de ganar setenta y cinco millones mensuales mediante casinos clandestinos, operación que montó junto a su esposa y otros empresarios. Lo acusaron de dirigir la red ilegal, una que llegó a tener treinta y seis imputados, todos quienes habrían estado bajo su mando. En 2019 su condena quedó firme luego de que la Corte de Apelaciones la ratificara: once unidades tributarias mensuales y sesenta y un días de presidio remitido por el delito de administración ilegal de casas de juego.

Ashraf Kanaan fue también imputado en el denominado caso "Tragamonedas", donde se le acusó junto a otros empresarios de financiar ilegalmente campañas políticas con el fin de que se los beneficiara con la aprobación de normativas que permitieran la instalación de máquinas tragamonedas. Desde la vereda política,

Pablo Zalaquett (ex-UDI), quien fuera alcalde de Santiago y La Florida, y el exembajador de Ecuador, Nelson Hadad, fueron también acusados por cohecho. Ambos serían sobreseídos en 2021, pero el financiamiento ilegal a la campaña de Hadad fue probado. En lugar del exembajador, la justicia apuntó a que el responsable fue el administrador de su campaña, su hijo Alberto. En esta causa, Kanaan fue sobreseído luego de que Fiscalía reconociera no tener evidencia para sostener una acusación luego del término de la investigación.

En cuanto a Lucía, la dueña de Al-Aqza es una mujer de mediana edad que, al igual que Mónica, repleta sus redes sociales con fotos en el Caribe, Europa y otros destinos más exóticos.

A diferencia de Mónica, eso sí, Lucía Basaure trabajaría, según señala otro entrevistado, "solo con mayores de edad. Y no solo atiende a lanzas internacionales, sino también a varios delincuentes de carteles de droga y que cometen distintos tipos de ilícitos".

Las tarifas por préstamo que Lucía cobra son más bajas que las de Mónica, pero, según dice el entrevistado –una persona con años de trayectoria en el mundo del hampa y que comenzó como lanza internacional en los noventa–, esto se explicaría: "El riesgo con los pendejos es más alto, se lanzan a la vida, los meten presos, son más inexpertos y también más pasteles; por eso Mónica cobra más caro, pero todos las conocemos a ambas y son personas muy movidas. Lucía, por ejemplo, tiene sus contactos en Policía Internacional y ella te ayuda a salir del país incluso con una investigación en curso. Sé de algunos que han salido con documentos falsos también, aunque eso es mucho más caro. Varios han salido con ella en situaciones delicadas", señala.

Su fachada es perfecta, una agencia de turismo pequeña llamada en honor a la mezquita más grande de Jerusalén, uno de los principales lugares de peregrinaje y turismo del mundo árabe.

Hasta 2011, Turismo Al-Aqza tenía página de Facebook operativa y en ella se pueden leer comentarios a las publicaciones de Lucía, en las cuales abundan solicitudes de viaje a lugares propios de lanzas, para conseguir visa a la madre de algún delincuente o incluso para tramitar visas. Por la forma en que se expresan y la manera en que

le hablan, es evidente que se refieren a algún tipo de viaje de características ilegales. Luego de 2011 la agencia dejó de funcionar de manera tan abierta en redes sociales y se movilizó desde Ahumada a la dirección en San Diego. Aunque estuvo incluso inscrita en Chile Compras, hoy ya no posee inscripción en la Comisión del Mercado Financiero y sus operaciones se manejan principalmente en la informalidad.

VIII

“TONKA ME DEBE CUARENTA MILLONES”

La juventud adelantada suele hacer noticia. “Niño de doce años se graduó de Ingeniería”, “Niña aprende cinco idiomas antes de cumplir seis” o “Adolescente cruza el mar Atlántico a remo” son titulares frecuentes en canales de TV, diarios y medios digitales todos los años en cualquier rincón del mundo. La ciudadanía disfruta conociendo a sus prodigios.

La historia de Harold Vilches es, también, la de un joven adelantado. Sus peripecias han sido retratadas con asombro en la prensa chilena e internacional bajo el matiz de un precoz prodigio en su área. Pero el suyo quizás no es un ejemplo a seguir.

Y es que Vilches, a los veintidós años y después de dejar la universidad, se convirtió en el mayor contrabandista de oro de América Latina. Movió setenta millones de dólares por Chile y el mundo, buena parte de ellos de manera ilegal.

“El Rey del Oro”, así le pusieron. Ahora tiene treinta años, pero tenía veinticinco cuando la justicia chilena lo condenó a una multa de catorce mil millones de pesos; veinticuatro cuando el FBI lo llevó a declarar ante el Gran Jurado de Miami en Estados Unidos; veintiuno al momento de firmar un contrato con una empresa en Dubái por la venta de tres toneladas de oro, sin tener yacimiento minero alguno; y diecinueve cuando tuvo que hacerse cargo del modesto negocio joyero de su padre.

Su historia es la de un muchacho cuyo talento y valentía a la hora de moverse en negocios peligrosos se vieron superados por la

ambición. La que, en la actualidad, lo vuelve a tener bajo la lupa de la justicia y, por cierto, de la opinión pública.

En febrero de 2018, Harold Vilches dio su primera entrevista, y fue al periodista Rodrigo Fluxá. El resultado es una larga crónica publicada en *El Mercurio*, donde el Rey del Oro recibió otro sobrenombre: se tituló "El lobo de Plaza de Armas". Sus circunstancias, entonces, no eran las ideales para un hombre acostumbrado a mover cientos de millones en oro.

Según relata Fluxá, para esa fecha, con veinticinco años y sobre su espalda la mayor multa interpuesta por la justicia nacional, Vilches ya no ostentaba una vida de lujo: vendió propiedades y vehículos, cortó los viajes, se compró un Kia y trabajó de Uber después de ser imputado. En 2018, el Rey del Oro ya no era tal. La investigación del Ministerio Público desbarató sus operaciones, al menos por un tiempo.

Todo comenzó con un cuantioso decomiso en 2014, en el aeropuerto Chacalluta de Arica, cuyo desenlace fue publicado por *Ciper*. El 14 de agosto, Carlos Rivas Araya –suegro de Vilches y gerente de seguridad de su empresa– y Javier Concha Montes –pareja de la hermana de Harold y gerente de logística– fueron fiscalizados por Aduanas, que detectó quince lingotes de oro en un bolso deportivo. Cuarenta y ocho kilos de uno de los minerales más costosos que se puede sacar de la tierra.

Su suegro y cuñado entregaron documentación para acreditar el origen del oro, pero faltaban timbres. Los lingotes fueron incautados, pero, peor aún, los documentos entregados guiaron a la policía a dos empresas, ambas de propiedad de Harold. De ahí en más, los pasos de Vilches fueron monitoreados de cerca.

Había algo especial en este decomiso: el 98,9% de pureza del oro incautado fue una rareza que alertó a la Fiscalía. En Chile no hay forma de producir tanto oro, y menos aún con ese nivel de calidad. Según reveló *Ciper*, Rivas y Concha registraban ingresos a Chile por vía terrestre desde Tacna, Perú, país que presenta la quinta mayor producción del mineral, detrás de China, Rusia, Estados Unidos y Canadá. La nación sudamericana es, también, cuna de una de las mayores operaciones de minería ilegal de oro del mundo.

Un millonario contrato con la empresa Fujairah Gold FZC tenía a Vilches contra las cuerdas. Debía entregar 2.930 kilos de oro a la compañía en un periodo acotado de tiempo, tarea que, luego de perder cuarenta y ocho kilos en Chacalluta, se volvía aún más compleja.

Estaba en aprietos, tanto él como su núcleo cercano. Además de su cuñado y su suegro, su esposa Scarlett figuraba en la parte administrativa de las operaciones, actuando como contadora. La conoció en primer año en la Universidad Andrés Bello, en 2012. En 2013 ya era su pareja y también parte del negocio de compraventa de oro. En 2014, con veintidós años, Harold se casó. La familia de Vilches debía encontrar cómo cumplir con el envío de oro a Dubái, donde se ubicaba su cliente.

Según Vilches relató a *El Mercurio*, tuvo que buscar otras vías para cumplir con el encargo. La oportunidad se presentó en Argentina: una compañía minera certificada en Mendoza producía oro a un 99% de pureza y, a causa de un impuesto al 35%, prefería contrabandearlo y ahorrarse el tributo. Harold tomaba su Audi, cruzaba la frontera con miles de dólares escondidos y volvía a Chile de la misma manera. "Sabía que no me iban a pillar: no tienen cómo *olorosar* billetes ni oro", contó en la entrevista con el periodista Rodrigo Fluxá.

No fue suficiente. Al ver que no cumpliría con la meta, Vilches dejó de pagar y cobró 5,2 millones de dólares en garantías depositadas por Fujairah. Le valió una querella y un miedo que persiste hasta el día de hoy. La empresa de Dubái no olvidaría su dinero, Harold lo sabe.

Pero un negocio que no sale según los planes no era suficiente para retirar al Rey del Oro del rubro. En 2015 comenzó a exportar a Northern Texas Refinery, compañía estadounidense y entonces una de las líderes en compraventa y refinación de distintos minerales preciosos. Vilches tomaba el oro que conseguía en el mercado negro, lo mezclaba con otros minerales, como el cobre, para simular la composición de monedas –según explicó el propio Vilches a la prensa y Fiscalía–, y lo enviaba.

Fue al poco tiempo, en 2016, que Harold se enteró de que el FBI estaba detrás de su operación. El 1 de mayo y al intentar ingresar a Estados Unidos, su suegro fue fiscalizado en profundidad, aunque finalmente lo dejaron ingresar al país junto a un importante cargamento de oro. Le pasaron un papel, el cual llamó la atención de Vilches después de que le enviaran una foto. El papel era del FBI.

De acuerdo con su testimonio a *El Mercurio*, Vilches optó por clausurar el negocio. Vendió sus bienes e, incluso, montó una empresa de transporte como cualquier otra.

Pero ya era tarde, la policía chilena lo detuvo el 2 de agosto de 2016. El 12 de diciembre viajó custodiado por la PDI a Estados Unidos y declaró ante el Gran Jurado de Miami por una causa en contra de la Northern Texas Refinery. Su testimonio sirvió para que condenaran con cárcel a los ejecutivos de la empresa norteamericana. Volvió a Chile a los cuatro días, donde lo esperaba la cautelar de prisión preventiva hasta que se terminara la investigación del Ministerio Público en su contra.

Poco más de un año después de aquel corto viaje, el Rey del Oro fue condenado. Cinco años de cárcel con el beneficio de libertad vigilada –mal que mal, a su corta edad Vilches no tenía antecedentes y colaboró con la justicia de EE. UU., Dubái y Perú– y una multa por $14.493.185.470. Esta última fue fijada como el equivalente al 100% de los tributos eludidos en sus negocios.

Para Vilches, la multa fue injusta. "Está calculado sobre el total de montos, no sobre mis ganancias. Como si yo hubiera encontrado el oro en la calle y lo hubiese vendido. Además, yo pagué el IVA en las facturas falsas y al exportar no lo pedía de vuelta, por razones obvias. Solo quisieron dar una lección con un monto impagable", contó a *El Mercurio*.

El periodista también le preguntó por arrepentimientos a la hora de mirar atrás. "Fui muy ambicioso, inmaduro en algunas decisiones; me pegué saltos muy grandes, creyendo que nadie nunca me iba a pillar. Pero nunca le hice daño a nadie. Ah, y me debí comprar una mina", aseguró. Esta última idea no se fue nunca de su cabeza.

***

“Lo googleé”, respondió Harold Vilches en la entrevista de 2018. Así de simple. El mayor contrabandista de oro en la historia de Chile y, en su momento, de Sudamérica, aprendió a traficar el mineral por distintas fronteras buscando cómo hacerlo en Internet.

Para su siguiente negocio millonario no tuvo que googlear nada. Tenía experiencia de niño, incluso antes de ser el veinteañero que movió setenta millones de dólares en oro ilegal. Las joyas son el negocio familiar de los Vilches.

Harold es sobrino del pastor evangélico Enrique Vilches, dueño de Joyas Barón, importante cadena de tiendas dedicada a la compraventa de artículos de lujo. Su padre, Mario Vilches, era su socio.

En 2002, Enrique Vilches fue acusado de evadir impuestos y puesto en prisión preventiva. En 2015 se ratificó el delito en la Corte Suprema y lo condenaron a cinco años de libertad vigilada y a devolver un 50% del dinero con que defraudó al fisco. Entre 1996 y 1999, Enrique Vilches evadió 608 millones de pesos en impuestos.

Tres años después de la acusación en contra de Enrique Vilches, Mario separó su camino de Joyas Barón. Según el propio testimonio del hijo, tuvo que ayudar a su padre desde pequeño en el negocio y mientras cursaba la enseñanza media.

La infancia del Rey del Oro puede considerarse anticlimática para un joven chileno investigado por el FBI. Además de ayudar a sus padres con las joyerías, Vilches estudió en el Instituto Nacional, liceo de excelencia y cuna de grandes personajes de la república. Según consta en su registro de notas, egresó en 2010 con promedio general 5,9 de su enseñanza media, un alumno normal dentro de uno de los mejores establecimientos educacionales del país.

Quería estudiar Ingeniería en la Universidad Católica, pero la vida determinó otra cosa. Después de no dar con el puntaje de admisión, Harold decidió tomarse un año sabático, el que se vio interrumpido repentinamente: su padre sufrió un accidente cerebrovascular. Harold, con diecinueve años, tuvo que meterse de lleno al negocio familiar, y no le gustó.

Consideraba que se marginaba muy poco y que la compraventa de oro era un negocio más lucrativo. Harold Vilches ascendió, se hizo

millonario y cayó, todo en un lapso de cinco años.

Condenado, Vilches volvería a sus inicios. Según explicó a *El Mercurio*, a comienzos de 2018 emprendió con una importadora de platino, paladio y plata, materiales que repartía "entre las joyerías del centro". Fue quizás con ese negocio que conoció a Estrella Dinamarca y Jaime Quiroz, y, con ellos, volvió a estar bajo el radar de la policía.

Para 2019, los teléfonos de Dinamarca y Quiroz ya estaban interceptados, por lo que no pasó mucho tiempo antes de que identificaran a Harold como parte de la red de receptación de joyas y relojes. El fiscal Baeza consiguió autorización para interceptar su teléfono. De acuerdo con interpretaciones de la PDI, fue la relación con Estrella y Jaime lo que llevó al Rey del Oro a ingresar al negocio de la receptación de joyas y relojes.

Después de zafar de la cárcel y con una de las multas más altas jamás impuestas por tribunales chilenos a una persona, ¿por qué Vilches vuelve a involucrarse con el mundo delictual?

El propio Harold se lo explica a un amigo en una llamada fechada en 4 de julio de 2019: "Yo no voy a cambiar, gano mucha plata acá y no me da para mantener la casa con un sueldo normal".

El contexto era una pelea con Scarlett, quien al parecer estaba pensando en separarse de Vilches después de cinco años de matrimonio. "Uno adquiere ciertas comodidades, y a ella le gustan, pero al final tiene que aceptar mis negocios o si no irse… Yo voy a seguir en lo mío", añade. Al final de la conversación, agrega un dato relevante para entregar algo de certeza y tranquilidad a su interlocutor. Le explica que, para llevar a cabo sus operaciones, él trabaja con un abogado y un contador, quienes se encargan de legalidades y finanzas del negocio.

En esta oportunidad contaba con profesionales del área para no levantar sospechas, o bien, protegerse ante una eventualidad. Además, se blindó en cuanto a movimientos de dinero, sociedades y propiedades: evitó poner cosas a su nombre.

"Harold, te dejé una fotocopia en el escritorio y también tengo el cheque, pero no sé a nombre de quién la pongo", le comentó una persona no identificada. En agosto de 2019, el nuevo negocio

andaba sin problemas. "A nombre de Bullion Capital SpA", le respondió.

Bullion Capital SpA fue constituida el 13 de febrero de 2019, y no por Vilches. La sociedad fue inscrita por Diego Ibieta Reyes, único accionista. Harold cambió algunas formas para resurgir, pero hubo otras que se mantuvieron: Ibieta, al igual que su antiguo gerente de seguridad, de logística y su contadora en su época de revendedor de oro, es cercano al empresario. Diego también cursó enseñanza media en el Instituto Nacional, según su registro de notas en el Ministerio de Educación, y pertenecía a la misma generación que Vilches. Ambos egresaron en 2010.

Harold montó una joyería en Santo Domingo, en la misma galería que Estrella Dinamarca. De acuerdo con diligencias de la PDI, la joyería era atendida por Diego Ibieta, quien, como único dueño de Bullion Capital SpA, era "solo la cara visible" de las operaciones, siendo Vilches el hombre tras las sombras.

En poco tiempo, el Rey del Oro aprendió las claves del negocio. Tanto así que lo llamaban para pedirle consejos. Hernán Medel Caniuñir lo telefoneó el 21 de agosto de 2019 con una urgencia: "Necesito sacarme a los ratis de encima". Inmediatamente le consultó si sería buena idea sacar la palabra 'compra' de su local, algo a lo que Vilches dio visto bueno. "Con eso no deberías tener problemas, ya que ellos no tienen cómo fiscalizar una joyería si no mantiene compra de oro", explica. Además, le aconsejó no regularizar el libro de actas de procedencia y solo moverse con facturas. Hernán Medel, al igual que Dinamarca y Vilches, también mantenía una joyería en la galería de Santo Domingo.

La conclusión es evidente. A juicio de la policía, "Harold Vilches Pizarro mantiene una vasta experiencia en el ámbito de joyería y rubro de empresas, con la finalidad de evadir las fiscalizaciones de la Policía de Investigaciones, dando consejos a otros locatarios de joyerías en el centro de Santiago".

***

La relación entre Marco Antonio López y Harold Vilches es innegable. La propia Policía de Investigaciones los fotografió durante una reunión en el Hotel Sheraton el 19 de febrero de 2020. No estuvieron mucho en el recinto, sino que salieron a los pocos minutos para abordar el auto que conducía Parived, un Volvo propiedad de su esposa.

Al costado del Sheraton, en la calle Emeterio Larraín Bunster, Vilches, Parived y un tercer sujeto permanecieron treinta minutos para después volver a ingresar al hotel, bajándose Vilches y el tercer sujeto del auto en el frontis de este. López siguió su camino en el vehículo de Tonka.

Según el informe policial, este encuentro "es un indicio claro de que dicha reunión se realizó para negociaciones con especies producto de delito, toda vez que se mantiene el antecedente de que Harold Vilches Pizarro es un sujeto que se desenvuelve en el mundo de la compra y venta de bienes robados, específicamente de joyas y diversas especies, hipótesis que se sustenta con el audio obtenido de la interceptación telefónica de Marco López Spagui, donde, en una conversación entablada el mismo día, en horas de la tarde, posterior a dicha reunión, López Spagui le indica un tal Luis, entre otras cosas, que mantendría en su poder una piedra que posee un alto valor comercial (ciento treinta millones, según lo que indica), que se la habría entregado un sujeto al cual le dio un cheque por sesenta y cinco millones en garantía para poder quedarse con dicha piedra, por la cual mantenía ofertas en el extranjero".

En ocasiones, y como ocurría con múltiples vendedores y receptadores de joyas, Parived pagaba con cheques de Tomicic. "Estoy vendiéndole el otro reloj al Parived, el marido de la Tonka. Tengo varios cheques que me pasó y que son de ella", comenta Harold a un interlocutor no identificado. Ambos se ríen, y agrega: "Cualquier cosa la llamo y le digo que el huevón no está pagando los cheques".

Es 4 de enero de 2022 y por las pantallas de Chilevisión figura el propio Harold Vilches, mirando a la cámara. En horario *prime*, el canal emitió un reportaje sobre su relación con el matrimonio farandulero. "¿Cómo llega ella a hacer negocios conmigo? Por Marco

Antonio. El negocio lo hace ella", asegura. Más adelante en el reportaje, Vilches complementa: "Tonka quería invertir en monedas de plata, y ahí le ofrecí". El reportaje, en su versión web, fue titulado "REY DEL ORO revela que realizó negocios con TONKA TOMICIC".

Según Harold, para el proceso de la venta misma Parived salió de la ecuación. El diálogo con la periodista de Chilevisión es el siguiente:

–Le facturé unas monedas de plata.

–¿A quién?

–A la Tonka.

–O sea, ¿tú te entiendes con ella para esa venta de monedas?

–Exactamente.

El tema llegó a causar cierto escándalo mediático, puesto que Vilches también aseguró que Tonka nunca le pagó. Los cheques salieron protestados, uno por falta de fondos y otro por forma, de acuerdo con su versión.

En el mismo reportaje, el abogado de Parived, Mario Vargas, asegura que no hubo relación comercial. López Spagui habría asesorado, según él, a Harold, "en las actividades que Marco Antonio realiza: consejos, ayuda espiritual, etcétera", dejando entrever que no habría relación comercial entre ambos. Descartó de plano relación alguna con Tomicic.

Posterior a la entrevista en cámara, el propio Vargas, en contacto con el equipo de Chilevisión, reculó su versión y explicó que sí hubo una relación comercial entre su representado y el Rey del Oro, pero en la que no participó Tonka.

A inicios de 2023, Tonka se refirió por primera vez a Harold Vilches. En una entrevista en Canal 13 aseguró no conocerlo e, incluso, haber reprochado a Marco Antonio luego de que le contara que se juntó con él, por ser una especie de mala junta para su marido.

El Rey del Oro, en abril de 2023, dos meses tras la entrevista de Tomicic, dobló la apuesta: radio Bío-Bío entrevistó a Harold, le consultaron si Tonka y Parived pagaron los cuarenta millones que asegura que le deben y también si seguían teniendo relación. "No hay relación. No me han pagado, pero, más allá de eso, fue un

negocio totalmente lícito y regular. Me compraron, primero, unas monedas de oro (…), se pagó bien el primero y luego, después, fueron unas monedas de plata. Finalmente, no me pagaron los cheques, pero, más allá del pago o no pago, fue un negocio legal", aseguró.

Es la palabra de Vilches contra la de Tomicic. En todo caso, pareciera que el Rey del Oro no guarda rencor, según lo indicado.

–¿Se comprometieron a pagarte?

–No se han comprometido a pagarme, pero veo que también tienen tantos problemas que en algún momento tendrán que resolverlo. Hoy en día no han tenido, yo creo, ni el espacio ni la cabeza para poder pensar en eso.

–Esa es una visión bien solidaria, si se quiere, porque son cuarenta millones igual…

–Pero es que también… ¿Quién soy yo para juzgar? ¿A quién no le ha pasado algún problema? A mí me ha pasado un problema legal gigante y después tuve que arreglar ciertos temas que tenía, particulares. Entonces también entiendo un poco las circunstancias que están pasando.

–Pero cuarenta millones no dejan de ser…

–No dejan de ser. Pero también hay que ser un poco más humano.

No eran solo relojes y monedas lo que unía a Parived y Vilches. Ambos soñaban con negocios mineros. López Spagui aseguró entre 2019 y 2020 a socios, prestamistas, compradores y amigos que había incursionado en proyectos mineros cuya inversión pronto daría retornos. Vilches, en tanto, ya lo había mencionado en su entrevista a *El Mercurio* en 2018. De hecho, aquella crónica incluye otro momento clave al respecto. Conduciendo su Kia Morning y con el periodista Rodrigo Fluxá en el auto, Harold, algo avergonzado, da explicaciones: "Es que estoy en plan de ahorro, porque quiero comprarme una mina".

IX

“LA HUEVADA ESTÁ ENFERMA”

La receptación es un delito difícil de probar para quienes adquieren artículos de origen ilícito para sí mismos. Deben cumplirse varios requisitos.

Primero, tiene que haber un delito previo contra el patrimonio, lo cual resulta evidente cuando se trata de negociar joyas que vienen sin boletas, cajas y, a veces, hasta traen números de inscripción correspondientes a otras personas.

Tiene que existir dolo, lo cual conlleva una mayor dificultad: debe estar claro que la persona que recepta el artículo sabe de su procedencia ilegal. Ahora bien, no es necesario que sepa exactamente cuál fue el origen ilegal específico del artículo (cómo y dónde lo robaron, por ejemplo). Solo basta con que sea evidente su proveniencia ilegal.

También ha de establecerse que hay fines de lucro en la transacción, es decir, que existe un beneficio calculable económicamente.

Probar fehacientemente todos estos elementos ante un tribunal puede resultar muy complicado. También puede ocurrir que un comprador de especies robadas realmente no sepa lo que está haciendo, pero depende del contexto: por ejemplo, hacerse el desentendido tras comprar joyas de millones de pesos tiende a ser bastante inverosímil.

De momento no existe una lista de investigados por el Ministerio Público por comprar joyas y relojes para sí mismos, es decir, para

quedárselos y no revenderlos. Aunque en la carpeta investigativa de la Brigada Contra el Crimen Organizado se nombra a varios.

***

El 26 de noviembre de 2019 un lanza internacional privado de libertad prestó testimonio protegido ante el fiscal Eduardo Baeza. "Todas las joyas de las que hablo son robadas en el extranjero y traídas a Chile, las cuales, una vez acá, se las vendemos a distintas personas". Numerosos detalles de cómo se realizaba el robo y posterior venta de las mercancías son incluidos en su relato. También habló de los compradores.

"Estrella, me consta, les vende directamente joyas y relojes a diversas personas reconocidas", explicó al fiscal Baeza. "Entre ellos puedo nombrar a Tonka Tomicic y su pareja Parived; Marcelo Ríos, el tenista; Rafael Araneda, el animador; Esteban Paredes, el jugador de fútbol; Johnny Herrera, también jugador de fútbol; y Jaime Valdés, también jugador de fútbol", constató, agregando que reconocidos empresarios también formaban parte de la clientela, pero que no sabía sus nombres.

Aclara que ella nunca les vendió directamente joyas o relojes a estas figuras del mundo televisivo y deportivo, pero asegura saber que "al día de hoy, algunas de esas personas aún tienen joyas o relojes robados en su poder".

Contactados por los autores de este libro para un artículo del medio *Interferencia*, los tres futbolistas coincidieron en su versión: aseguran no haber comprado relojes ni joyas de origen ilícito y niegan haber siquiera conocido a los involucrados en el caso Relojes.

Johnny Herrera afirmó no conocer a Estrella Dinamarca. "Lo que tengo está todo debidamente comprado. En el Duty Free, en la Casa Barros que está acá al lado me compré el último Rolex, y sería... Tampoco tengo tantas cosas, no soy tanto de ostentar", aseguró el exarquero de la selección chilena e ídolo de Universidad de Chile.

Esteban Paredes, en tanto, manifestó estar "sorprendido" por las consultas del medio. El exariete y goleador histórico de Colo-Colo agregó, mediante un comunicado enviado a *Interferencia,* lo

siguiente: "Lamento tener que estar respondiendo este tipo de acusaciones que hace, sin ningún tipo de fundamento, alguien a quien ni siquiera conozco y que menciona mi nombre junto con un tercero con quien a la vez tampoco he tenido vínculo alguno".

"Si doy esta respuesta, es precisamente para no permitir y dejar constancia de que se busca enlodar mi nombre en un tema de alto impacto mediático. Soy tajante: no tengo ningún tipo de vinculación con el caso que se hace referencia, no conozco a ninguna de las dos personas mencionadas y tampoco he adquirido lo que se menciona", afirma.

Años antes de la declaración del exlanza internacional prestara declaración al fiscal Baeza en 2019 y mencionara a los futbolistas, Paredes estuvo involucrado en un delito similar al que le imputa el testigo protegido. En 2015, el ídolo colocolino fue detenido y formalizado por comprar tres televisores robados, los cuales, según se puede leer en el auto de apertura de la fiscal Natalia Labraña durante el juicio oral, fueron adquiridos "sabiendo o no pudiendo menos que saber que dichos equipos tenían un origen ilícito".

El tercer exfutbolista mencionado como cliente de la red de receptación de joyas, el volante Jaime "Pajarito" Valdés, afirma jamás haber visto a Estrella Dinamarca ni a ninguno de los involucrados en el caso, del cual se ha enterado por la cobertura en televisión.

El mediocampista presume que se le liga a la red de receptación y robo de joyas y relojes de lujo porque el tío de un amigo tiene una joyería en el caracol de Santo Domingo, donde también vendía joyas Estrella Dinamarca: Miguel, tío de uno de sus amigos, le vendió en 2013 unas joyas por un valor cercano a los trescientos mil pesos, las cuales, presumía el futbolista, eran un negocio lícito, pese a que no le entregó una boleta por esa compra, pues le hizo un precio especial. Es, según señala, lo único que cree que podría haberlo relacionado con este caso.

Sin embargo, es tajante al señalar que jamás ha comprado joyas robadas. Que el mismo 2013, cuando entraron a robar a su casa, se llevaron, entre otras cosas, las joyas compradas a Miguel, por lo que ni siquiera puede confirmar o desmentir, al día de hoy, si ellas

pertenecen o no a algún tipo de transacción ilegal. También es enfático al señalar que el hecho de ser mencionado por un delincuente con identidad protegida que busca colaborar para reducir su pena es una jugada muy sucia, pues siembra la duda sobre él y provoca daño a su familia con especulaciones.

"Yo cometí dos errores a los veinte años y fueron públicos. Desde ahí siempre he tratado de cuidar mi imagen, por eso no tengo problemas en hablar de esto. Me sorprendió el tema cuando me llamaron, porque nunca he comprado y no tengo nada que ver con esa gente".

Otro de los mencionados es el animador de televisión Rafael Araneda, quien se encuentra radicado en Estados Unidos. Al igual que la investigación realizada con los demás sujetos de interés mencionados en este testimonio, para el reportaje de *Interferencia* se revisaron decenas de fotografías públicas del animador, en busca de joyas o relojes llamativos y caros. Sin éxito, pues, según dicen cercanos al conductor, "Rafa no tiene interés en relojes de lujo ni joyas, es un tipo austero y no usa ese tipo de cosas".

Araneda comentó al medio: "No ocupo y no tengo relojes de lujo o joyas, no me interesan y está lejos de la realidad". Además, el animador señaló que "mentir en una investigación judicial entiendo que es un delito grave, que se denomina como perjurio, y también puede existir calumnia de quienes lo dicen o amplifiquen. Por lo tanto, si es necesario, habrá que tomar las acciones judiciales de quien o quienes intenten manchar mi honra".

El animador es enfático en manifestar su molestia por la filtración de la carpeta investigativa en la cual aparece mencionado. Asegura que es un acto de irresponsabilidad hacer público su nombre en el contexto de una declaración de un delincuente que "inventó todo eso".

El nombre de Marcelo Ríos fue vinculado al caso por el matinal *Mucho Gusto* de Mega, que reveló otra declaración bajo reserva de identidad prestada en la causa, con fecha 10 de diciembre de 2019.

En esta, otro ladrón de mercancías asegura que "las personas que compran los relojes y joyas robadas como destinatario final y que

nombré al final de mi declaración anterior, tales como Tonka, Parived y Marcelo Ríos, saben también perfectamente que son robados".

En el caso de Ríos, a diferencia de los demás deportistas señalados, su presunta participación en hechos que revestirían carácter delictual es mayor, ya que es nombrado no solo por dos testigos, sino también por los propios imputados, Domingo Jalil, Marco Antonio López y Jaime Quiroz, en escuchas telefónicas.

En una de ellas, fechada en 2019, Parived le dice a Jalil que debe comunicarse con "el tenista" para alertarlo sobre las presuntas grabaciones que la PDI está realizando a los teléfonos de los hoy imputados. De esta conversación se deduce que "el tenista" sería el mismísimo ex número uno del mundo.

Fuentes de la PDI señalan además que, en algún momento de la investigación, se habló de intervenir el teléfono de Ríos. Sin embargo, esto no prosperó, ya que, a diferencia de Parived, él no mantenía diálogos grabados con los demás imputados en la causa, por lo que se desprende que su rol podría ser meramente el de un comprador que sabe que obtiene especies robadas, pero no un miembro activo de la red.

De todas maneras, el delito de receptación condena este tipo de prácticas, por lo que, de confirmarse el nombre de Ríos en al menos dos transacciones por joyas, él debería aclarar su participación en el esquema por tratarse de un delito.

***

El 28 de septiembre de 2019 la PDI volvió a sufrir una traición en sus filas, y la investigación, un grave golpe.

En una llamada de tan solo cien segundos, Domingo Jalil comunica a su pareja que "la huevada está enferma". Ella le pregunta hace cuánto, a lo que Jalil responde que no sabe, pero que está seguro de que desde hace rato. "¿Y ya te dieron diagnóstico o solo sabes que está enferma?", consulta al Sultán del Artificio, quien afirma solo saber de la enfermedad. Jalil cierra la comunicación indicando que buscará una segunda opinión "con otro doctor", pero que no cree que la niña muera… "Hay que cuidarla, nomás", aseguró.

Hablando evidentemente en clave, uno de los mayores financistas de la red comunicó a su pareja que tenía el teléfono pinchado. "Domingo le señala a su pareja que su teléfono está intervenido, refiriéndose a este como la niña enferma y que tendrá que averiguar detalles", se lee en la apreciación policial de la escucha.

Cincuenta minutos después, Jalil volvió a hablar en clave. "¿Te acordái de cuando te conté que el Nano me había contado algo?", le consulta a un amigo no identificado. "Bueno, tenía razón…". El tema no sigue discutiéndose y pasan a hablar de otras cosas.

Al cabo de dos días, el 1 de octubre de 2019, Domingo llama a "Nano" y le pregunta si ha sabido algo. La respuesta de su amigo llama la atención de la PDI: "No estái con orden de hallazgo y, si están haciendo algo, lo están haciendo para después pedir la orden". La charla dura solo un minuto y medio, tiempo en que su "amigo" alcanza a aconsejarle cambiar su celular y comprar un chip.

En otra conversación, ese mismo día, un amigo no identificado de Jalil le dice que tiene al "As y al Joker" a su derecha, y que lo quieren conocer, y que son ellos quienes le mandaron "el mensaje". Jalil, ya consciente de su situación, responde que no quiere hablar nada por su celular. "Con mayor razón, escúchame, el huevón me dice que él es amigo del director nacional y él dijo que le dirá si hay una huevada legal o ilegal, para que vayan a poner la cara, y si es una huevada ilegal se arreglan los bigotes; te van a cagar", le comentó su amigo. La PDI no realizó interpretación alguna de aquella interceptación, y no queda del todo claro a qué institución se refiere cuando menciona a la persona que es amiga del "director nacional". Solo queda suponer.

Se desconoce si Jalil se juntó con aquella persona. Lo que sí está claro es que no volvió a ocupar ese número telefónico. Al día siguiente, el 2 de octubre, Jalil llamó a Jaime Quiroz desde el celular de un tercero para alertarlo. "Concéntrate, la otra huevada está muy enferma, la muchacha también tiene esa huevada enferma, tenemos que hablar bien en serio. Te explico en el centro", le indica Domingo a Jaime.

La apreciación policial es lógica: "Domingo Jalil alerta desde otro número telefónico a Jaime Quiroz, señalando que ellos y Estrella (a

quien nombra como la muchacha) se encuentran intervenidos".

Tanto Dinamarca como Parived –quien también fue alertado por Jalil de la situación– tomaron cartas en el asunto. Estrella llamó a su contador y ordenó regularizar su situación tributaria. López Spagui, en tanto, comenzó a mover dinero y realizar transacciones, lo que, en opinión de la PDI, permite presumir que "al igual que los demás investigados, se encuentra cuadrando y justificando sus transacciones bancarias y movimientos de dinero en la eventualidad de una posible acción judicial".

La filtración ameritó que el Ministerio Público enviara una orden de investigar a la Unidad de Asuntos Internos de la PDI. Entre las consecuencias prácticamente inmediatas que trajo haber alertado a Jalil de que lo estaban investigando, se detalla que los sujetos de interés, Dinamarca, Quiroz, López Spagui y Jalil, realizaron diversos trámites relacionados "con la justificación de bienes, transacciones y movimientos bancarios", además de "cambios de rutina, entre otras medidas tendientes a evitar acciones judiciales relacionadas con los ilícitos cometidos". También cambiaron sus números telefónicos o adquirieron otras líneas para realizar negocios, lo que significó volver a rastrear los celulares de los implicados y perder tiempo valioso de escuchas.

Asuntos Internos identificó pronto a uno de los responsables: el detective Cristián González Arancibia. Mediante la revisión del sistema computacional de la policía y de los usuarios que ingresaron a este para buscar investigaciones relacionadas con Jalil, los efectivos dieron con que González había revisado la causa del Sultán en circunstancias que no le incumbían.

Mucho tiempo después, en febrero de 2023, *Ciper* reveló que los detectives cooptados por la poderosa red de receptación de joyas eran siete, todos imputados por violación de secreto y cohecho.

El primero en filtrar información a Domingo Jalil fue un amigo de su hijo, el subinspector Cristián Álvarez Casajuana, de la Brigada Antinarcóticos Metropolitana Sur.

Luego, y pidiendo treinta millones de pesos, González Arancibia y un segundo funcionario, Mauricio Jorquera Gallardo, ofrecieron ayudarlo. Le informarían cuando fuera a prepararse un allanamiento

en su contra, cuidarían que su esposa no estuviese involucrada en la causa –según la propia carpeta del caso Relojes, Domingo Jalil inscribió sociedades, bienes muebles e inmuebles a su nombre– y adelantarían cualquier detalle disponible desde el Ministerio Público.

Posteriormente, y ante las dudas de Domingo Jalil sobre la oferta de los detectives (pensaba que lo podían estar estafando), González y Jorquera rebajaron el cobro por sus servicios a quince millones. No está claro si el pago se llegó a realizar.

La lista de funcionarios que participaron en filtraciones a miembros de la red –como Al Thafeer, Jalil y otros– la completan Luis Jara Jara, comisario de la Brigada de Investigación Criminal que también entregó antecedentes a un imputado, los detectives Sergio Leal Villarroel, Rodrigo Chamorro Bustamante y Cristián González Fernández.

***

Matías Ugalde fue otro de los nombres identificados en la compraventa de joyas de origen ilícito. A fines de 2018, estuvo compitiendo con Parived para adquirir una lujosa pulsera, la que Estrella Dinamarca quería vender en más de veinticuatro millones de pesos. Pero había desconfianza en Ugalde: el principal financista de Dinamarca, Domingo Jalil, lo vetó y, en una conversación de un minuto y medio sostenida el 24 de noviembre, le pidió a Dinamarca que le dijera que la pulsera había sido vendida y que negociara con Marco Antonio López. Pero ¿quién es Ugalde y por qué el Sultán del Artificio desconfiaba de él?

Matías Ugalde fue el primero en caer. Y no por vender joyas, sino armamento de guerra.

El 19 de febrero de 2020 los principales integrantes de la red de receptación de joyas despertaron con un gran susto. Domingo Jalil sintonizó la radio Bío-Bío y se enteró de la mala noticia. Ugalde estaba pinchado, quizás desde hacía cuánto tiempo, y se le acusaba de un delito grave: lo sorprendieron comprando un fusil automático Kalashnikov modelo 1974, más conocido por su nombre abreviado, AK-47, con un cargador de treinta y seis balas.

Un día antes, la Brigada Investigadora del Crimen Organizado (Brico) allanó la casa de Ugalde en La Dehesa. El fiscal oriente Andrés Iturra activó todas las alarmas después de conectar las llamadas donde Ugalde negocia con Joaquín Valdés la compra del AK-47 con otras con un sujeto no identificado, al que radio Bío-Bío identifica como "Matta", en donde asegura estar buscando más armas para armar a terceros para marzo.

En marzo de 2020 se esperaba que las protestas iniciadas en octubre de 2019 –denominadas estallido social– recrudecieran. Ante esto, el fiscal Iturra solicitó mayores medidas intrusivas al 4° Juzgado de Garantía de Santiago y llegó a la detención de los involucrados.

Pero Ugalde no buscaba armar al pueblo y perseguir una revolución popular. Por el contrario, al empresario lo definen como una persona de ultraderecha y pinochetista. De hecho, cuando el caso salió a la luz, dada la afinidad política de los involucrados, la oposición emplazó al entonces gobierno de Sebastián Piñera a invocar la Ley de Seguridad del Estado en una querella contra Ugalde. El gobierno presentó la acción judicial, pero sin invocar dicha ley, la cual empleó en numerosas ocasiones para casos del estallido social.

En las interceptaciones de las conversaciones sostenidas con Joaquín, Ugalde cuenta que no es el único fusil que tiene. Su tío, quien asegura llegó a general del Ejército, le vendió un fusil Mauser y otro Garand M1. En cuanto a la proveniencia del AK-47, Joaquín explica que era de su hermana, la que habría pertenecido al Movimiento Izquierdista Revolucionario (MIR), y se lo había quedado él. Además, agrega que el fusil es ruso y no chino, por lo que es aún más cotizado. Pactaron la venta en un millón y medio de pesos. El vendedor, al igual que Ugalde, es definido como pinochetista y de ultraderecha, "según fuentes internas de la investigación" contactadas por radio Bío-Bío.

"¿Supiste la cagadita?", preguntó Domingo Jalil al gurú, en una llamada a las dieciocho horas del día en que se reveló el negocio ilegal de armamento. Parived sabía, y aseguró que "todo se paga en esta vida". Pero Domingo no estaba tan tranquilo: Ugalde, según

indica Jalil en la conversación, tenía al Sultán del Artificio "metido con unos cheques", siendo que incluso estuvo, en sus palabras, "toda una semana atrás del huevón". Y nada. Podía perder el dinero, o detectarse evidencia de sus negocios. Fernando Cassorla también podía estar involucrado, ya que sostenía negocios con el ultraderechista fanático de las armas. "Yo le dije a Fernando que cuando ya empiezas a comprar armas estás desquiciado", comentó López Spagui a Jalil.

Fernando Cassorla también llamó a Parived. "Lo dejaron adentro ciento veinte días", le dijo a Marco Antonio. Cassorla agregó que lo ocurrido "ya se filtró en todos lados y más encima le agregaron otras causas que [Ugalde] ya tenía, imagínate con el huevón que estábamos metidos". Pero el guía espiritual de la elite no quería discutir mucho el asunto, estaba emocionado por un negocio con una mina de oro en el que le "había ido bien". No hablaron más del tema.

Preocupado, el Sultán también comentó el suceso con Jaime Quiroz. "Tiene la cagá el personaje", le comentó Jaime, "eso es cana sí o sí". Al poco andar de la conversación, Jaime hizo la pregunta que seguramente estaba en la cabeza de ambos: "¿Habrá sapeado?". "Va a sapear", contestó Jalil. A juicio de Domingo, Cassorla era el más "enredado" en esto, pero Quiroz le recordó que "también le agarró unos cheques al Parived".

"Te acordái de que el huevón decía que estabas pinchado, cuando era él el que estaba cagado", ríe Jaime Quiroz. Jalil también lo hace antes de cortar el teléfono. Aún no sabían nada.

Estrella no estaba nerviosa con los nuevos acontecimientos. "¿Viste lo que salió?", le consulta Quiroz el mismo día que se supo todo mediante la prensa, agregando que él cree que "estamos todos pinchados por esta mansa cagadita con el Ugalde vendiendo la AK-47". Dinamarca lo había visto, pero en un comienzo no reconoció a nadie. "¿¡Es él, el huevón tonto!? Vi las noticias, pero no caché que era el huevón", confiesa. Sin embargo, en ambos hay alivio. "Qué terrible todo, menos mal no hicimos negocios con él", comenta Estrella, quien recuerda que "a quienes más complicados tiene esta cuestión es al Jalil y al Cassorla, porque con ellos hizo negocios".

Quiroz reitera la advertencia de Ugalde: "Estaba terrible pinchado el huevón, y nos decía que éramos nosotros los pinchados".

En ese momento, Matías Ugalde, además de encontrarse en prisión preventiva por ciento veinte días mientras se desarrollaba la investigación del Ministerio Público, registraba múltiples querellas en su contra por giro doloso de cheques, estafas y falsificaciones. Incluso registraba más condenas, las cuales fueron publicadas por radio Bío-Bío: en 2012 fue declarado culpable por falsificación, uso de documento privado mercantil y estafa.

Finalmente, Ugalde fue condenado por tráfico de municiones y tenencia ilegal de armas. De acuerdo con registros de Gendarmería, pasó dos años, dos meses y nueve días tras las rejas, y salió libre el 30 de abril de 2022.

La detención trajo coletazos. Jalil y Cassorla, por algunos días, desaparecieron del mapa. "Está mal el Matías, ciento veinte días preso, ahora todos están con la pera suelta", le comenta Quiroz a Dinamarca el 27 de febrero de 2020, una semana después del allanamiento. Estrella concluye que sus prestamistas "se mandaron a cambiar" después de lo ocurrido, por miedo. Quiroz comparte la conclusión de la joyera. "¿Te acordái de cuando le iba a vender los fierros?", le consulta, y Estrella reconoce que, en sus zapatos, "yo también andaría con la pera". Jaime recuerda: "Menos mal tengo ojo y siempre te dije que a ese huevón no; a Jalil le dije 'estos negocios no son para ti, no te metas en eso si llevas no sé cuántos años y siempre hay estado bien'", a lo que Dinamarca asegura que "Jalil y todos andan en negocios raros ahora".

En cuanto a Cassorla, Jaime explica que "don Fernando le tenía [a Matías Ugalde] la camioneta, el auto, y ahora se los van a pedir, les van a levantar todo". En opinión de Estrella, los automóviles son un caso perdido: "Capaz que le digan 'si no quieres que te nombremos tienes que largar los vehículos'". Las suposiciones de ambos sobre Ugalde, Jalil y Cassorla quedarían ahí, sin volver a comentarlas a lo largo de las múltiples escuchas interceptadas ese 2020.

La presión ya comenzaba a sentirse en los integrantes de la red de receptación de joyas. Ya estaban alertados de posibles interceptaciones telefónicas desde que Jalil hizo sonar la alarma, por

lo que las precauciones que tomaron obligaron a la PDI a buscar y reforzar otras técnicas de investigación. Estas precauciones, claro está, poco éxito tuvieron para Jalil, quien como se adelantó será detenido a fines de 2022.

Una de ellas fue montar dispositivos encubiertos de vigilancia en los domicilios de los investigados, diligencia que terminó por revelar un nuevo potencial comprador de joyas robadas de alto perfil. Esta vez, un alto cargo de un municipio santiaguino y también miembro del Poder Judicial.

***

Jaime Quiroz cometió un error. El 12 de febrero de 2020, quizás por el nivel de confianza que tenía con su interlocutor, reveló en llamada telefónica el lugar donde sostendría una reunión: lo llamaba su pareja, y él, apurado, no podía hablar. "Voy camino a una reunión en el Sheraton", le mencionó.

Rápidamente, los detectives de la PDI se trasladaron al lujoso hotel en la comuna de Providencia. Montaron micrófonos y un equipo de vigilancia, pero solo lograron captar a Quiroz saliendo del lugar. Quedaba un recurso, revisar las cámaras de vigilancia.

Mediante ellas descubrieron que la reunión fue con otros dos sujetos: uno era de contextura media, tez blanca, pelo corto color café y lentes "al parecer ópticos"; el otro, de contextura gruesa, tez morena y pelo corto color negro cano. El personaje de lentes fue captado recibiendo un objeto de Jaime Quiroz, que se metió al bolsillo para luego salir del lugar. Quedó solo el otro sujeto con el vendedor de joyas.

También detectaron la patente del vehículo en que se retiró del hotel el hombre de contextura gruesa. Fue identificado como Waldo Rojas Soto, entonces de cincuenta y ocho años, quien, como luego se sabría mediante la prensa, es tío de Natalia Compagnon, la exesposa de Sebastián Dávalos Bachelet que estuvo inmersa en el escándalo político denominado caso Caval.

Pero Rojas no sería de tanta relevancia para los detectives. El sujeto de lentes fue identificado como Rodrigo Rieloff Fuentes,

funcionario nada más y nada menos que de la Corte de Apelaciones de Santiago, donde ejercía en aquel momento como abogado integrante. Ese no era su único trabajo.

Escuchas telefónicas posteriores entregaron evidencia extra del motivo de la reunión. Aparte del video donde se ve a Rieloff guardar un objeto entregado por Quiroz, escuchas entre el propio Jaime y Estrella lo apuntan como comprador. El 20 de febrero, Quiroz le menciona que le vendió un artículo a un ministro de la Corte de Apelaciones.

Tiempo después, el 25 de junio de 2020, Jaime Quiroz se volvió a juntar con Rodrigo Rieloff. Ese día, Quiroz salió de su casa en la comuna de Santiago a las 11.25, seguido atentamente por detectives encubiertos. Se dirigió a una galería en calle Agustinas, donde no logró ingresar debido a un control en la entrada. A las 12.25 se movió de aquel lugar y realizó una llamada telefónica, de la cual no existe registro; usó WhatsApp u otra aplicación cuyos llamados no son rastreables. A un año de que Domingo Jalil fuese advertido de que su teléfono estaba pinchado, la PDI seguía viviendo las consecuencias.

En calle Huérfanos, a las 13.05, se reunió con un sujeto desconocido para el equipo investigativo, quien, en plena pandemia de coronavirus, portaba mascarilla, al igual que Jaime. Se sumaron otras dos personas, también con sus rostros cubiertos.

Los sujetos entraban y salían de un local, siempre acompañados por Quiroz. En cuanto a la actitud de estos, en especial de Jaime, los detectives concluyen que el constante entrar y salir representa "un claro indicio de que mantiene conocimiento de estar siendo investigado" o, asimismo, "seguido por personal policial ante la información que le puede haber entregado Domingo Jalil".

Ante la atenta mirada de los funcionarios de la PDI, uno de los tres sujetos, vestido con polar azul, se metió la mano al bolsillo, sacó dinero y se lo entregó a Jaime Quiroz. Los cuatro se separaron luego de la interacción, por distintos caminos.

Los detectives detuvieron a la persona de polar azul, pero no encontraron joyas ni objetos de interés. Hicieron lo mismo con Jaime y encontraron ochocientos noventa mil pesos en billetes de diez y

veinte mil. Consultado por el origen del dinero, la mano derecha de Estrella Dinamarca aseguró que lo obtuvo mediante la venta de productos, cuestión que, a juicio de la policía, no fue justificada, ya que no poseía documento alguno que acreditara una venta.

Fiscalía ordenó tomarle declaración, incautar el dinero y, de paso, consultar a Quiroz si podía entregar voluntariamente su teléfono. Curiosamente, Jaime aceptó, dando acceso a conversaciones por WhatsApp de alta relevancia para la causa: contenido incriminatorio relacionado con López Spagui, Vilches, Dinamarca y el propio Quiroz. Fotos de joyas y negociaciones plagaban los chats entre todos los involucrados.

Pero ¿qué pasó con los otros dos sujetos?

La PDI identificó a Rodrigo Rieloff Fuentes entre los sujetos; después de acudir a su domicilio se le tomó declaración voluntaria. Los funcionarios se encontraron con una sorpresa: "Para iniciar, debo señalar que soy director jurídico de la Municipalidad de Providencia hace cuatro años", reveló.

De acuerdo con Transparencia de aquel municipio, Rieloff efectivamente se desempeñaba como director jurídico de Evelyn Matthei, cargo por el cual percibía una remuneración que llegó hasta los cuatro millones y medio de pesos mensuales.

Consultado por el motivo de la reunión con Quiroz, Rieloff aseguró no conocer a Jaime Quiroz, y que no había adquirido ningún tipo de joya. Su presencia, según su testimonio, se debió a que estaba acompañando al tercer sujeto que participó de la reunión, identificado como Waldo Rojas Soto, con quien realizó "diferentes trámites personales".

Ese día, después de ser interrogado, el director jurídico de Providencia llamó tres veces a Waldo Rojas, todas para coordinar una nueva reunión urgente. A juicio de la PDI, Rieloff llamó "asustado" para "informar a Waldo de lo sucedido, a sabiendas de que este es el compañero de delito de Jaime Quiroz Jara".

Otras escuchas entre Quiroz y Cassorla dan cuenta del rol de Waldo Rojas: el tío de Compagnon hacía de intermediario entre Jaime y potenciales clientes de alto perfil.

Un artículo de radio Bío-Bío publicado en diciembre de 2021 reveló las reuniones entre Rodrigo Rieloff y uno de los principales investigados del caso Relojes. Ese fue el último mes en que trabajó como director jurídico de la Municipalidad de Providencia.

X

“ESTOY SECO, NECESITO CHUTEAR UNOS CHEQUES”

Tres años, cinco meses y tres días pasaron entre que Domingo Jalil fue alertado de la intervención a su teléfono y el allanamiento de domicilios y oficinas de los involucrados dentro de la red delictual. El 31 de enero de 2023, la Brigada Investigadora de Lavado de Activos de la PDI, ante la orden de la Fiscalía Metropolitana Occidente, realizó treinta y seis allanamientos en el marco de la investigación por los delitos de contrabando, receptación, receptación aduanera, delitos tributarios y lavado de activos; la pesquisa incluyó entre sus direcciones el lujoso departamento de Marco Antonio López y Tonka Tomicic en Lo Curro.

Durante esos tres años, a pesar de la alarma que Jalil hizo sonar entre los involucrados en un comienzo de la investigación, la PDI pudo recabar aún más información comprometedora. Por ejemplo, la fórmula con que Parived conseguía aplazar el cobro de sus prestamistas por joyas que tenía en su poder y buscaba vender.

“Más rato llamo al artista”, le dice Quiroz a un amigo. “Dile que no sea canalla, ese huevón es un conchesumadre”, replica su interlocutor, a quien llama Jaimito. El enojo era evidente. Y es que López Spagui no estaba pagando: “El cheque culiado tiene una firma que no corresponde al titular, hace firmas falsas, y no es primera vez, porque antes me la hizo con un cheque de la esta y ahora este suyo no corresponde. Ya son veinte días hueviando”, se desahoga Quiroz.

Por esos días la situación no era ideal para el guía espiritual y comerciante de relojes de origen ilícito: a contar de 2020, buena parte de los vendedores de joyas robadas o prestamistas tuvo problemas con los pagos de Parived.

"Estoy seco esta semana, necesito que por favor me chutees unos cheques", le dice ese 7 de abril a Domingo Jalil, quien no se lo toma bien. "Ya, pero alguno tenís que pagar, po'. Si son cuatro cheques", responde. Parived reconoce la existencia de los cheques, y consulta ante un incrédulo Jalil cuántos son los montos que debe. "Pero ¿cómo no los vai a tener?", le pregunta molesto el Sultán del Artificio. "No los tengo nomás, no tengo cabeza para eso, pero lo debo tener en fotos por ahí… No sé cuáles son, si son de pago de terceros o te los pasé directamente", se sincera López Spagui. El desorden era significativo en la billetera del gurú y, por tanto, en la de su esposa.

Jalil lo llamaba para cobrar cuanto antes un total de 9,3 millones de pesos, pagos que Parived insistía en correr. Uno de esos cheques correspondía a un "compromiso" sostenido por López con una tercera persona, a quien no mencionan, pero cuyo cobro Jalil necesitaba que se efectuara. "¿Y si me corres el cheque del caballero?", tantea el gurú, desatando el enojo del Sultán, quien alza la voz y le pregunta: "¿Cómo vai a correr ese si tenís los otros parados? Cómo los vai a correr todos… Págame uno al menos, el del caballero, si asumiste ese compromiso".

López Spagui no se rinde –no tiene cómo hacerlo– e insiste. Es martes y le pide que lo aguanten hasta el viernes, ya que "estoy corto de lucas, está la cagada con todos los pagos y todo está detenido". Jalil sube el tono: "¿¡Cómo no vai a tener plata si esta huevada viene de mucho antes!? No es una huevada de ahora, tenís que pagar algo, si yo también trabajo y tengo compromisos… El banco aguanta un poco nomás". Marco Antonio asegura que no tiene otra opción, incluso dobla la apuesta y le pide aguantar los pagos hasta el lunes. "Primero me decís el viernes y ahora el lunes, ¿me vai a pagar la huevada o me va a salir malo? Porque yo no quiero tener problemas con esta gente…", responde Domingo, indignado.

Aquel era un elemento en la ecuación que quizás, hasta ese momento, Marco Antonio López no había considerado. Podía correr peligro. "¿Quién es 'esta gente'?", consulta Parived. Seco y a estas alturas furioso, Jalil le responde: "Ese es mi problema, pero tú tenís que pagar el cheque, ese es tu compromiso, y no puede salir malo", y agrega que no se le ocurra que haya problemas "por firma, no me inventís grupo".

El gurú logra su cometido y Domingo se compromete a esperar un cheque hasta el lunes y aguantar los restantes. Un problema menos, pues no era el único.

Siete días después, el 14 de abril, lo llamó Fernando Cassorla. "¿Cómo estamos para que mañana me pagues mis cinco?", lo apura otro de sus financistas. López Spagui asegura que está esperando que le llegue dinero, que "justamente tienen que depositarme mañana". Se sobreentiende que, si no le llega esa plata, no tiene cómo pagar. Entonces, explica que prestó cheques.

Quedan en solucionarlo después, pero Cassorla, con vasta experiencia en el mundo del *factoring*, lo recrimina: "Abúrrete de andar pasando cheques […], no puedes andar prestando cheques, más encima de la Tonka, una persona pública… Al final, para arreglar un lío de un día, te metes en otro de veinte". El llamado de atención pareciera resonar en el gurú espiritual, quien, como si se tratara de un niño regañado por su padre, le contesta a Cassorla que no lo hará más, "nunca más, con nadie que 'opere'". No queda claro a qué se refiere con operar.

La policía apunta que las conversaciones comprueban que Parived debe dinero a múltiples sujetos de interés: "Como se ha visto en la investigación, muchos de los financistas y vendedores han tenido diversos cheques de Tonka en su poder". Entre estos se incluyen Quiroz, Jalil, Dinamarca y Cassorla. La PDI detalla que "muchas veces son intercambiados entre ellos mismos sin saber [López Spagui] en manos de quién pueden caer".

Incluso, ante la imposibilidad de acceder a más dinero, por esos días Parived habría llegado a pagar deudas con relojes. El 2 de mayo de 2020, López se reunió con Jaime Quiroz para "entregarle algo", según indagatorias de la Policía de Investigaciones. Ese mismo día y

de acuerdo con llamadas interceptadas entre Quiroz y un cliente, Jaime ofreció un nuevo reloj que había ido a buscar recién.

El bicicleteo del gurú espiritual no se explicaba solamente por la lentitud que ocasionó la pandemia en el mercado negro de joyas. Un negocio había salido mal, e involucraba a otro personaje de la farándula chilena.

"Estoy juntando la plata para pagarle al pelotudo de De La Fuente", le explica Marco Antonio a un amigo identificado como Daniel. Aquel 4 de mayo de 2020 esperaba un depósito, el cual, si no llegaba, tendría consecuencias en su matrimonio, según comenta entre risas. "O me llega la plata o mi señora me cuelga de las pelotas", explica.

Se desprende de su relato que el actor Cristián De La Fuente –al igual que Fernando Cassorla, Domingo Jalil, Jaime Quiroz y Estrella Dinamarca– le insistía en cumplir con los pagos, algo que López Spagui encontraba una exageración: "Ya es mucho, con todo lo que la Tonka ha hecho por él… Además, estuvimos juntos en la última comida que se hizo con Mario Kreutzberger, donde fue con su señora". Nada de eso parecía aplacar al actor, quien exigía su dinero ante el no pago del gurú.

"Es un roto y no voy a hacer más negocios con él", apunta, advirtiendo "que se espere nomás, porque lo voy a aplastar como una mosca el día que tenga cien lucas verdes". No era el único que debía temer: "Voy a disfrutar aplastando a varios, la vida da muchas vueltas", predijo en la llamada sin una pizca de ese misticismo sanador que profesa en público.

Su interlocutor, Daniel, le pide que se junten al día siguiente, pero López lo interrumpe y le responde que primero tiene que ver qué pasa con De La Fuente. "Te soy súper sincero, me tienen las bolas hinchadas; el Claudio Gálvez, la española y González, todo el mundo lo encuentra raro, poco serio…", contesta Daniel, a quien Parived le ordena responder "que no hay caja, nomás, que no hay plata y que tenemos que repactar todo".

La apreciación policial es contundente respecto de las finanzas de López: "En reiterados llamados se ha mencionado que Parived se encontraría en una mala situación económica, en parte por un

negocio que realizó con el actor nacional Cristián De La Fuente, con quien, además de tener un problema bancario, tuvo que utilizar dinero que no tenía presupuestado para ello, razón por la cual no ha podido saldar sus negocios que mantiene con otros sujetos relacionados con el rubro de la compra y venta de joyas".

"Se aprecia nuevamente cómo su esposa, Tonka Tomicic, seguiría siendo quien le facilita los cheques para los negocios que este efectúa, encontrándose complicado Marco López, ya que se encontraría sin 'documentos' debido a que Tonka habría perdido su chequera", concluye la policía.

Frente a este tema, para contextualizar la crisis financiera de la pareja, encontramos varios antecedentes que explicarían por qué Tonka y Parived estaban quedando sin efectivo.

Primero, el hecho de que gran parte del dinero que han conseguido con los negocios ilícitos está en el extranjero, más precisamente en Brasil, donde abrir una cuenta corriente con dinero traído del extranjero no exige justificar su procedencia. Además, para quien tiene activos en ese país no es fácil que sea extraditado mientras no tenga otro problema legal. La justicia es local y raramente internacional.

Y, pese a los altos ingresos de Tonka por concepto de publicidad y contrato con Canal 13, la pareja había invertido un fuerte capital en la compra de una mina de oro en Vallenar, la cual, presuntamente, explotarían, pero que en realidad no era más que una tapadera de otro negocio ilícito, el cual, al no prosperar ese 2020, se convirtió en una gran pérdida de efectivo.

Por ese entonces, Parived y Tonka también buscaban, por todos los medios, internar dinero negro desde Brasil. Mas no encontraban forma de hacerlo sin despertar sospechas, pues sabían que estaban siendo investigados.

A eso se suma el hecho de que los acreedores bancarios y la empresa representante de Mercedes Benz en Chile habían iniciado procesos judiciales y prejudiciales para cobrar las deudas de la pareja, lo que los obligó a desembolsar dinero que no tenían contemplado gastar.

Eso también los llevó a cometer nuevos presuntos ilícitos, como señala una denuncia por estafa aún vigente en tribunales, que denuncia la madrastra de Tonka: ella habría sido víctima, pues la animadora le vendió su derecho de herencia en $165.985.000 de pesos, pero esta herencia ya había sido previamente traspasada a un tercero por un monto similar de dinero. Es decir: vendió dos veces el mismo derecho, estafando al segundo comprador, que era su madrastra.

El asunto se desmenuza en que el 21 de noviembre de 2020, cuando firmaron la escritura de partición, María Cecilia Rodríguez, expareja del padre de Tonka y quien intentaba comprar la mitad de los bienes que, en conjunto, había adquirido con él y que estaban repartidos entre las tres herederas, entregó el dinero correspondiente a cada hermana Tomicic para saldar así la compra de sus porcentajes de herencia. Ambas recibieron conformes, firmaron el documento y se despidieron de manera cordial.

Poco tiempo después, María Cecilia Rodríguez se dio cuenta de que las hermanas Tonka y Mirela la habrían engañado. Así, al menos, consta en la querella por estafa que presentó ante el Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago.

Cuando trató de inscribir las propiedades a su nombre, el Conservador de Bienes Raíces de Santiago le informó que las propiedades que ella decía poseer luego de la firma con las hermanas Tomicic no estaban disponibles. "Las hermanas Tonka y Mirela Tomicic no son dueñas de esas propiedades, pues vendieron su derecho a herencia a la empresa Eléctrica Arelec SpA, de propiedad de Héctor Rodríguez Muñoz.

Los líos familiares no terminan ahí. Según comenta una fuente de la empresa Kaufmann, consultada por los autores, en esa época un primo de la animadora se comunicó con ellos para solicitar el traspaso de un vehículo de alta gama, que tenía prenda y que estaba impago. El primo de la animadora quería poner el auto a su nombre, pues su prima decía que se estaba dilatando mucho el traspaso, pese a que él ya había cancelado el monto de la deuda a la animadora para que pagara la prenda.

La sorpresa de los vendedores fue enorme al constatar que la deuda seguía acumulando intereses y que incluso ya se había prejudicializado. A saber, la animadora y su esposo habían comprado en la concesionaria varios vehículos de alta gama, no solo uno.

Con un par de cheques protestados por cinco millones de pesos, la animadora intentó resolver con Kaufmann su deuda vigente para que no pasara al ámbito judicial. Sin embargo, la concesionaria no le permitió vender el vehículo a su pariente hasta que no resolviera el pago de las cuotas adeudadas.

La venta quedó anulada, pese a que algunos señalan que fue saldada por el primo de la animadora con el fin de poder traspasar de manera legal el auto de lujo, cuyo precio se elevaba por sobre los cien millones de pesos, a su nombre.

Al final, el traspaso del vehículo nunca se realizó. Según fuentes al tanto de esta trama, Tonka no le devolvió el dinero a su primo, al menos en ese momento, pues se lo habría gastado en sanear otras deudas propias y, quizás, de su marido.

***

Es así como llegamos al 31 de enero de 2023, día marcado por la transmisión mediática de los allanamientos a quienes resultarían imputados en la causa.

El citófono sonó en el departamento de Marco Antonio López y Tonka Tomicic, ubicado en el lujoso barrio de Lo Curro, aunque no esperaban visitas. La animadora tomó el auricular y, desde el otro lado, el conserje la dejó helada con su anuncio: “Señora Tonka, está la PDI acá”.

Nerviosa, Tomicic le abrió la puerta de su departamento a los detectives. Su marido, el guía espiritual, no estaba. La Brigada Investigadora de Lavado de Activos ingresó y comenzó el allanamiento.

López Spagui, investigado desde 2021, no llegaría nunca. “Yo estaba buscando un gatito negro feral que se me perdió. Soy muy apegado a los animales y justo esa mañana fui al cerro a buscar a Nuno”, explicó tiempo después Parived en una entrevista a *La*

Tercera. Sin embargo, un vecino de la pareja comentó a los autores haber visto al gurú "arrancando por los cerros" mientras alguien lo esperaba en un vehículo por un costado del condominio para alejarlo del lugar.

Durante la pericia, la PDI incautó joyas y artículos electrónicos, solo con Tonka presente en la diligencia. "Uno nunca está preparado para esto", aseguró acongojado Parived días después en la única entrevista que ha dado luego de que la PDI incautara las joyas de su casa. Cuenta que ante un allanamiento "te viene una sensación de *shock*, sobre todo porque sientes también la angustia de Tonka". Aunque explica que se le produjeron "muchas cosas a nivel cerebral que son bastante indescriptibles, porque entran a tu lugar íntimo", López Spagui indicó que "hay también una gran tranquilidad, porque qué sentido tiene".

El abogado de Parived, Mario Vargas Cociña, ha asegurado en entrevistas con medios nacionales que su cliente es inocente, y que esto se probará en juicio, desde donde López saldrá absuelto. No es el primer cliente de perfil público de Vargas: defendió al cura O'Reilly, condenado por abuso sexual a una niña; al director de telenovelas Herval Abreu, acusado de acoso sexual, agresión sexual y violación a siete mujeres; al exdiputado UDI Gustavo Hasbún, acusado de solicitar coimas para influenciar negocios con el Ministerio de Obras Públicas; y a Patricio Maturana, el funcionario de Carabineros condenado por cegar de un disparo a la cara a Fabiola Campillai, entre otros.

El abogado también fundó la Defensoría de Carabineros, aunque, curiosamente, agredió a un funcionario en el pasado. Durante la pandemia y después de ser detenido, uno de los fundadores de Defcar golpeó con su codo a un cabo primero al interior de una comisaría en Las Condes. Fue acusado por el Ministerio Público de "Maltrato de obra a Carabineros de Servicio", lo que dio origen a una causa en el 4° Juzgado de Garantía de Santiago, que terminó prescribiendo al no registrar actividad.

El día en que la PDI acudió al domicilio de Parived, también realizó otros treinta y cinco allanamientos, cursando veintiséis órdenes de detención, entre las que no figuró el marido de Tomicic. Estrella

Dinamarca y Jaime Quiroz fueron parte de los aprehendidos, y quedaron en prisión preventiva.

Como el allanamiento fue la noticia del día en todos los medios de comunicación y la condena social comenzó a crecer vertiginosamente sobre el marido de la animadora, finalmente el fiscal decidió decretar orden de arresto en contra de Parived, quien ofrecería entregarse voluntariamente horas después.

Pasados dos días se formalizó a los involucrados. López Spagui quedó con arraigo nacional, acusado de asociación ilícita, receptación aduanera y delitos tributarios. Ese mismo día, Tonka anunció en una entrevista con Canal 13 su separación. Hasta el día del juicio, la pareja seguía compartiendo el mismo departamento a vista y paciencia de sus vecinos, quienes señalaron a los autores que "ellos seguían juntos como pareja, porque así lo demostraban". Los departamentos de ese exclusivo condominio colindan por los patios y, como era verano, se escuchaba y veía lo que hacían mientras estaban afuera.

Los problemas judiciales no se detuvieron ahí. A la formalización se sumó una querella interpuesta por el Servicio de Impuestos Internos el 22 de mayo de 2023, en que la entidad tributaria acusa a veinticinco integrantes de ambas asociaciones –incluido Marco Antonio López– por comercio clandestino de especies robadas. Estrella, sus hijos, Quiroz, Jalil, Vásquez y Álvarez figuran entre los acusados.

Después de seis años, la investigación del Ministerio Público se acerca a su final. El cerco se cierra para los integrantes de la red, cuyo destino se verá en juicio oral.

***

Tonka mira a la cámara y asegura que está dando esta entrevista para dejar el tema atrás y superar la polémica. Luciendo un discreto vestido negro y maquillaje ligero, Tomicic habló por 55 minutos sobre la investigación por compraventa de joyas robadas que recae en su marido. Lo hizo sin lucir ningún anillo, collar, aro o pulsera.

"¿Cómo estás, Tonka?", le pregunta la periodista Priscila Vargas en compañía de José Luis Repenning, con quienes antiguamente compartía en matinal *Tu Día*. "Estoy de varias formas. No hay solo una emoción o sentimiento que está conmigo. Dentro de todo estoy tranquila. A veces siento rabia. A veces también mucha tristeza. También impotencia, porque ver que hablan de ti en otros medios, en los canales… Quiero dar esta entrevista porque siento que tengo que dar vuelta la página, y la única que puede dar vuelta la página soy yo", aseguró.

La animadora repitió en múltiples ocasiones lo difícil y terrible que había sido estar envuelta en esa situación. Incluso, Vargas le consultó si había llorado mucho. "Define 'mucho'", le respondió Tonka, para luego agregar que, efectivamente, ha llorado "un poco más" de lo normal.

El relato de Tomicic busca desligarse totalmente de la situación. En dos ocasiones recalca que ella no está siendo investigada por el Ministerio Público, y asegura que nunca supo para qué eran los cheques que le prestaba a su marido, a quien decidió apoyar económicamente a ciegas luego de que el estallido social y la pandemia complicaran las cosas. Explica que Parived se encontraba iniciando "negocios mineros".

"¿Tú siempre supiste en ese momento hacia dónde iban esos cheques?", le consultó Vargas a la exmodelo. Seria y mirando directamente a la cámara, Tonka responde que no, pero no profundiza. "Creo que en el detalle de los documentos de los cheques… Primero va a ser parte de la investigación, y me imagino que va a ser expuesto en un juicio, y también creo que él [refiriéndose a López] lo va a poder contar mucho mejor". Pero José Luis Repenning le insiste en tocar el tema y le consulta si le pasaba los cheques en blanco. "No quiero entrar en detalles", escapa la animadora, agregando que "preferiría que él lo explicara".

Repenning vuelve a la carga, y agrega: "Pero esos cheques terminaron en manos de gente que hoy en día… Estrella Dinamarca está en prisión preventiva". Nuevamente, negativa: "Yo no conozco a esas personas", asegura Tomicic. "Es una importante aclaración,

pero tus cheques llegaron a varias manos", apunta el periodista de Canal 13. "No soy responsable de eso" fue la respuesta de Tonka.

"Lo importante también es decir que uno establece una relación de pareja y de amor y cariño en base a la confianza, en base a las noblezas y el apoyo mutuo", agregó para finalizar la discusión en torno al préstamo de más de setenta cheques por sobre quinientos millones a su marido, monto considerable a la hora de apoyar ciegamente a su pareja.

La bondad y confianza de Tomicic podrían ser ciertas. Pero su desconocimiento de los negocios ilícitos de su marido, no.

Evidencia de esto es la escucha ya relatada en este libro en octubre de 2019, donde Parived informa a Tonka que Domingo Jalil se encontraba intervenido, lo que podía generar "una situación legal muy dañina para ti, porque si se dan cuenta, pueden entrar en un tema negativo, un tema que es responsabilidad mía pero que te va a afectar, porque hablamos de algo legal". Como ya se reveló, la respuesta de la animadora fue: "Hay que hacerse el huevón". En 2020 y como consta en distintas interceptaciones telefónicas ya relatadas, Parived siguió utilizando cheques de su señora para hacer negocios con joyas de origen potencialmente ilícito, aparentemente siguiendo el consejo de su pareja.

Pero el caso Relojes destapó más que negocios irregulares de su marido. El 11 de abril de 2023, *Ciper* publicó un artículo donde se revela que Tomicic utiliza un esquema para cobrar su sueldo en Canal 13 que podría entregar ventajas tributarias indebidas; información que llegó a manos del SII por la propia causa de receptación que recae en Parived.

Al levantar el secreto bancario de las empresas de los involucrados en la investigación del Ministerio Público a la red, quedaron al descubierto los movimientos de Sumitomo, sociedad constituida por Tomicic, López Spagui, las madres de ambos y una quinta socia.

El SII se encuentra investigando esta nueva arista, más allá del caso Relojes, y ya ha señalado que, de las múltiples sociedades de la pareja, solo Sumitomo tenía movimientos justificados de ingreso de capitales, no así las demás, que generaban ganancias altas sin existir en ellas justificación de esos ingresos.

El 20 de junio y, aprovechando la alta sintonía que tenía el canal después de transmitir en vivo un partido amistoso entre la selección chilena de fútbol y Bolivia, Chilevisión estrenó su nueva teleserie nocturna. En un horario ideal, debutó en pantalla Dime con quién andas. A pesar de contar con un guion original, la trama de la nueva nocturna pareciera ya haber sido contada.

Kari (interpretada por la actriz María Elena Swett) es una "empoderada y trabajadora mujer", empresaria dedicada al diseño que alcanza notoria popularidad y reconocimiento público fruto de su trabajo. Sin embargo, todo comienza a derrumbarse. Y es a causa del antagonista de la teleserie, su marido.

Su esposo es Paulo Simone (Cristián Riquelme), un "gurú y coach espiritual", como lo describe el propio canal en una nota promocional. También usa el pelo largo. Este "la traiciona gravemente" y la involucra "en una gran estafa que la pondrá a prueba". A causa de esto, Kari lo pierde todo y debe "comenzar de nuevo", volviendo a sus orígenes.

Cualquier similitud con la realidad es mera coincidencia –mientras que cualquier diferencia, como que Kari no tuviera idea de las andanzas de su marido el gurú espiritual, pareciera no serlo.

XI

“SOY DUEÑO DE UNA MINA”

Harold Vilches tiene miedo. Lleva meses escondido y con dos guardaespaldas exagentes de la Mossad –el aparato de inteligencia de Israel– cuidándolo día y noche. Refugiado en la región de la Araucanía, donde compró prácticamente todas las parcelaciones de acceso a una ciudad cordillerana para poder prever cualquier ataque de sus enemigos declarados o intromisión de la policía, el 7 de junio de 2023 tomó una de las tantas tarjetas sim telefónica y de prepago que usa para comunicarse y les escribió, uno por uno, a seis de sus compradores de oro ilegal –la mayoría de ellos extranjeros residentes en Chile y dueños de joyerías–. Les dijo: “Págame ciento cincuenta millones o te vendo con los ratis”.

Una maniobra desesperada de un hombre que ha sabido navegar en aguas turbias, pero que hoy teme por su vida. Necesita plata, pues, aunque mantiene dos bodegas llenas de oro ilegal, una en la capital y otra en el sur del país, no ha podido vender mucho; hoy su cabeza tiene precio. Por eso se esconde.

Tampoco gana mucho con los dos restaurantes que le puso a su suegro en la comuna de Independencia, ni con la discoteca que posee en el sur. Y no puede deshacerse de su lujoso departamento en Miami porque sus hermanas están viviendo en él. Sus negocios se mueven muy poco y necesita mucho efectivo para mantener todos sus gastos en seguridad. Por eso no tiene pudor en cobrar por su silencio.

A Harold no lo persigue cualquier persona, sino una corporación qatarí estafada por él: le compraron y prepagaron la garantía de

millonarios embarques de oro y solo recibieron un envío parcial. Luego, en 2016, Harold fue detenido por importar este mineral ilegalmente, proceso del cual salió libre tras pagar la multa más alta que hasta hoy haya pagado un chileno al Estado. Así, su capacidad de enviar oro a sus clientes extranjeros se vio definitivamente mermada. Por eso no cumplió con sus compromisos, aunque lo intentó por varios meses. Además, el Rey del Oro expuso a estos clientes ante la justicia chilena, entregando todos sus datos, lo que les valió investigaciones en su propio país.

Es por esta razón que lo "amenazaron de muerte", nos cuenta uno de los familiares de Vilches. Hoy todo su núcleo cercano está con protección de guardaespaldas profesionales. Incluso su hijo cuando va a la escuela.

Al igual que Marco Antonio López, Vilches generó, entre 2018 y 2020, millonarias ganancias que debía esconder del SII y de Fiscalía. De hecho, ellos tomaron decisiones juntos, en las que sus destinos quedaron unidos por un solo gran negocio, que no es la venta de relojes y joyas robados. Se trata más bien de una inversión minera que sostuvieron en conjunto y que no les resultó como esperaban, lo que puso una soga en sus cuellos y desencadenó, además, las amenazas de las que hoy Vilches es víctima.

Harold se convirtió, en 2018, en el mecenas del famoso proyecto minero del que Parived y Tonka hacían gala en entrevistas y conversaciones informales el pasado verano, tanto frente a la justicia como a la opinión pública. Proyecto que, además, usaron como excusa para demostrar que son personas serias y que su dinero proviene y se invierte en fuentes honestas de trabajo.

Este plan de compra de minas y de blanqueo de oro ilegal era la puerta de entrada a la tan anhelada justificación de ingresos millonarios que les quitaba el sueño. Porque es preciso aclarar que, aunque el negocio de la venta de joyas y relojes robados es por grandes montos de dinero, el verdadero negocio de ambos es, primero, la venta de oro ilegal, y después el blanqueo del oro que Vilches ingresaba al país.

Hoy es imposible calcular la envergadura de las riquezas ilícitas de ambos, aunque es evidente que la de Vilches es muchísimo mayor

que la de Parived, quien contó con menos suerte que el Rey del Oro, ya que se sumó a este negocio solo unos meses antes de que Vilches fuera cercado por la policía.

Parived cayó en este entramado porque Domingo Jalil le presentó a Vilches para comprarle monedas a su esposa Tonka, negocio que realizó la animadora directamente con el joven empresario. Ellos dicen hasta hoy que la venta de cuarenta millones fue en monedas de plata, pero hoy las sospechas apuntan a que podría haberse tratado de oro no declarado ante el SII.

Al conocer a Vilches, Parived logró llamar su atención y, con ello, que el empresario le diera oro para vender. Sumó este nuevo emprendimiento al de las especies de lujo robadas, que ya eran parte importante de sus negocios. Instaló una oficina en Las Condes, donde recibía a sus clientes. La decoró en su *hall* principal con una vitrina llena de lingotes dorados de utilería.

Entre confianza y conveniencia, Vilches y el gurú entablan una relación de cercanía. Comparten reuniones sociales en familia y comienzan a fraguar una millonaria estafa: Parived sería el palo blanco en la compra de minas de oro sin producción real para poder blanquear con ellas el oro peruano que Harold cada día internaba con menos efectividad, y que, además, necesitaba certificar para abrirse paso en mercados más grandes.

Era ideal. Como esposo de una de las animadoras más queridas y mejor pagadas de la TV, y siendo alguien que se codeaba con la elite criolla a diario, no despertaría dudas sobre el origen de su capital para realizar este negocio. Además, ya era amigo del empresario minero Leonardo Farkas, originario de Vallenar, mismo lugar en el cual Vilches y Parived adquirieron su primer yacimiento minero.

A fines de febrero de 2023, y con el escándalo por los allanamientos de los imputados en el caso Relojes recién acontecido, Tonka Tomicic señala a los cuatro vientos en una entrevista televisada en el canal de Andrónico Luksic que se está divorciando de Marco Antonio López, lo que genera el respectivo revuelo mediático. Una decisión que parecía desesperada, pero que fue muy bien orquestada.

Pero lo que todos los fieles espectadores del drama del verano no sabían era que, al mismo tiempo, también se divorciaban Harold Vilches de su esposa y el suegro de Vilches, su mano derecha en los negocios ilegales, de la suegra de este. Tres divorcios exprés casi en paralelo. ¿Por qué? Nada queda al azar: con esta decisión, las propiedades y utilidades monetarias de los lucrativos negocios de este grupo de amigos podían ser preservadas de manera efectiva frente a las garras del SII y la justicia. Además, las tres esposas quedaban lejos del radar de la investigación penal.

En los divorcios se alegó mala convivencia, en gran medida provocada por los hechos judiciales acontecidos. Las tres solicitudes fueron aceptadas por la legislación y cada una de ellas implicó también sus respectivas separaciones de bienes, en las cuales casi todo el patrimonio de Vilches, su suegro y Parived quedó en manos de sus ahora exmujeres. También se disolvieron las sociedades maritales que cada uno de ellos mantenía con sus respectivas esposas.

Vilches y su suegro migraron al sur de Chile (nos reservamos el nombre de la ciudad, no por desconocimiento, sino para no contribuir a que pueda existir algún atentado en su contra). Parived, en tanto, se quedó en el departamento de Tonka, mientras que ella se mudó a otro lugar.

Si bien una importante parte de los dineros ilegales ganados por Vilches, Jalil y Parived están a buen recaudo en bancos brasileños, y una importante cantidad de oro ilegal de Vilches sigue escondido de la justicia hasta el día de hoy, en lo formal, ninguno de los tres sujetos tiene nada que el Estado les pueda requisar.

¿Por qué Brasil? Simple, el país carioca tiene leyes que no permiten ni la extradición de delincuentes buscados en otros territorios, ni requisar sus bienes en bancos nacionales ante una solicitud judicial de otra nación. Esto, mientras los acusados no cometan delitos en el mencionado país. De hecho, para muchos delincuentes internacionales Brasil es una especie de paraíso fiscal. Para internar dinero y abrir cuentas bancarias no se exige justificar el origen de estos capitales, lo que facilita el lavado de activos. Este

mecanismo de preservación de bienes ilegítimos es conocido y utilizado por varios de los involucrados en esta red delictual.

El dato, dice una fuente cercana a la animadora y su exesposo, se los habría dado otro de los sanadores fetiche de la elite chilena. Un rabino israelí, seguido por varios de los amigos de la otrora glamorosa pareja, como también por la elite argentina, uruguaya y brasileña, a quien habrían conocido a través de Leonardo Farkas y quien justamente tiene a uno de sus hijos radicado en Brasil y relacionado con el mundo bancario.

Otra información crucial al cierre de este libro es la razón de tanta cercanía entre las familias, pues, aunque Tonka lo ha negado y Parived también, este grupo no solo se unió en el entramado de compra y venta de relojes robados en el extranjero, sino que además, con varias comidas y salidas sociales de por medio, Harold Vilches, Parived, Domingo Jalil y el empresario sirio con negocios radicados en el centro de Santiago, Ashok Mohandas, planearon una inteligente estrategia que les abriría las puertas del paraíso del oro ilegal.

Estos personajes, con Mohandas y Parived como caras visibles del negocio, planearon la explotación de minas de oro en Vallenar para lavar el dorado mineral que importaban ilegalmente de minas de la Amazonía peruana. Así lo confirma el propio Parived en una declaración prestada en mayo de 2023 al SII: "Se habla de una mina de oro que corresponde a Sai Mining SpA, empresa que hace algunos años atrás adquirió tres pertenencias mineras en el área de Copiapó con el financiamiento de mi socio. Dos de las pertenencias mineras resultaron no tener nada, pero en la tercera había potencial para obtener oro, pero no veintidós gramos, sino solo ocho", recogió entonces el diario *La Tercera,* que tuvo acceso a la declaración.

Para ese entonces, el organismo regulador había iniciado un proceso en contra de López Spagui por presuntos delitos tributarios, proceso que hoy sigue vigente y en el cual el SII detectó que, aunque él no tiene muchos movimientos formales en sus sociedades comerciales, sí posee, desde 2018, gran cantidad de dinero de utilidades cuyo origen no puede justificar.

"Ellos querían que yo validara la producción de sus minas ante el Servicio Nacional de Geología y Minería (Sernageomin) a través de un trabajo de explotación de ellas", explica un nervioso Samuel Olivero. Olivero es un connotado promotor minero que ha trabajado con las más grandes compañías del país y uno de los más reconocidos en esa industria por su capacidad de explotar yacimientos, además de realizar análisis de validación de minerales y su porcentaje de pureza, lo que en minería se conoce como la "ley de mineral". Esta importante pericia es parte de las solicitudes que hace el Sernageomin para validar la extracción y ley de cada mineral que se explota en Chile.

Entonces y de acuerdo al plan que tramaban, con un informe pagado a un geólogo por información falsa, estos nóveles empresarios mineros habrían podido llevar a cabo sin problemas el blanqueo del mineral importado de Perú para conseguir con ello llegar a más vendedores a nivel mundial, pues el mercado formal solo se mueve con minerales autenticados en su origen. No así el informal, donde las limitaciones legales son más difusas y se valora mucho más la pureza del producto y su precio, sin importar su certificación de origen.

En el caso del oro, existen minas en las cuales el mineral se extrae mezclado con otros como cobre o fierro, lo que baja el nivel de pureza. El oro más cotizado es el de 24 kilates, que tiene un 99,9% de pureza. Ese oro se produce en pocos lugares, incluyendo Perú y Chile, aunque en una mínima cantidad.

En joyería es frecuente utilizar oro de 14 kilates, que es el mejor dada su dureza y duración. Sin embargo, el de 24 kilates es ideal para quienes buscan convertirlo en lingotes o monedas que preserven íntegramente el capital empleado en su compra, ya que una menor cantidad vale mucho más y el oro nunca tiene grandes variaciones de precio en el mercado internacional, donde sus movimientos financieros siempre son al alza y nunca a la baja.

Hoy por hoy, y con la fluctuación de las divisas internacionales más utilizadas –como el dólar, el yuan y el euro–, el oro se ha convertido en la forma elegida por magnates de todo el mundo para cuidar su capital.

Y lo que intentaban estos personajes al solicitar a Olivero que se sumara al proyecto, para explotar las minas y validar la producción fraudulenta de mineral que de ella salía, era que el promotor tomara una tonelada de tierra extraída de esos yacimientos y aceptara agregar a ella oro en estado bruto traído de Perú. "Si la mina producía dos gramos de oro por tonelada, a través de esta intervención se podía asegurar en la toma de muestra que la mina producía veinte gramos por tonelada. Automáticamente con ello logras lavar dieciocho gramos de oro por cada tonelada extraída", relata Olivero.

Una práctica que los mineros llaman "chayar" y que antiguamente era común cuando se vendía una mina, porque permitía falsificar el resultado de su producción por tonelada y generar una estafa para el comprador que, a poco explotar, se daría cuenta de que el resultado inicial de las primeras toneladas no era igual que el posterior.

Sin embargo, hoy es prácticamente imposible falsificar esos documentos en una venta o arriendo de minas; la legislación exige mensuras, pericias, tomas de muestra y distintos documentos validados por un geólogo, lo que ha permitido reducir a cero las transacciones fraudulentas. Por ello el argumento que hoy esgrime la defensa de Parived en la querella interpuesta por el SII, el cual señala que fue "estafado", que le arrendaron minas con la promesa de una producción mayor a la real, no tiene asidero alguno.

Sin embargo, con la venia del promotor y explotador de estas minas y el acuerdo de todos los involucrados de asegurar que el mineral peruano salió de ahí, sí es posible engañar al Sernageomin. Aunque ello implica realizar una falsa explotación igual.

Al consultar a Olivero y conseguir los certificados y documentos notariales del arriendo de las tres minas que Parived y Mohandas se adjudicaron de manera legal, queda claro que ambos sabían qué estaban comprando; estaban enterados de que el mineral que podrían extraer de ellas era de dos gramos por tonelada, y no ocho, como dijo López a Impuestos Internos. Por eso es evidente que su negocio nunca fue vivir de la explotación real de esas minas, sino más bien usarlas como tapadera.

Pero Olivero asegura que ingresó al negocio sin conocer ese dato crucial. Los tres firmaron documentos notariales, Parived y Mohandas le adelantaron veinte millones de pesos a Olivero por la extracción de mineral que realizaría y, una vez adjudicados los arriendos, Olivero se puso a trabajar con precarios resultados. En ese momento, cuenta, entendió que lo metieron en algo "trucho".

El promotor minero les dijo: "Están comprando un hoyo vacío, tres minas que no sirven, cuya producción ni siquiera alcanza para cubrir su gasto de explotación. Por qué me pagaron para explotarlas si no tienen producción". Fue entonces, señala, cuando ellos intentaron convencerlo de que explotara igual, aunque la ganancia fuera menor al principio, pues con el tiempo llegarían a la veta que los haría millonarios y, por mientras, al explotar, aunque fuera poco mineral, el gasto se haría más llevadero.

Pero Olivero dudó y les dijo que "llegaba hasta acá. Había algo raro y no pensaba seguir en esto". Entonces, el propio Parived le confiesa sus intenciones y le ofrecen un pago oneroso por realizar la certificación y la explotación falsa de los yacimientos. Oliveros se negó: "En mis años de carrera muchos han intentado sobornarme, pero jamás lo han logrado, soy un hombre correcto", comenta.

Y agrega el dato que sería la guinda de la torta. Aunque todos los documentos a los que tuvimos acceso están firmados solo por Parived y Mohandas, además de él, en las múltiples reuniones que sostuvieron para concretar la participación del promotor y explotador de minas "siempre estuvo presente Harold Vilches".

"Al comienzo pensé que era solo un amigo que los acompañaba o los aconsejaba sobre minería. Me llamaba la atención su juventud, pero jamás dude de algo ilegal. Luego supe que él era el inversionista detrás de este proyecto pues era millonario y heredero de una de las cadenas de joyería más importantes del país. Hasta que un día, leyendo el diario, veo su nombre y me entero de que se trataba del Rey del Oro. Yo ya había desistido de la oferta de Parived y Mohandas, pero incluso cuando lo hice no había relacionado al personaje de Vilches con el Rey del Oro. Cuando lo supe, al ver su foto y leer su historia, agradecí no haberme mezclado más con ellos y decidí contar mi historia para alejarme de todo eso y despejar

duda alguna sobre mi probidad. Yo no sabía que era oro ilegal cuando me llamaron, lo supe después. Y tampoco sabía que el joven millonario que financiaba el proyecto minero era el propio Rey del Oro", concluye Olivero, quien hasta hoy solo se ha referido a este tema por primera y única vez en este libro.

Resulta evidente el nivel de involucramiento de Marco Antonio López en los distintos ilícitos que se han develado en estas páginas. Parived comienza tímidamente como comprador de Estrella Dinamarca de especies de lujo robadas en el extranjero. Posteriormente, busca la forma de saltarse a la joyera y relacionarse directamente con delincuentes que actúan en el extranjero, para ahorrarse con ello las comisiones millonarias que pagaba a su intermediaria.

Al conocer a Harold Vilches comienza además a vender oro ilegal y planea junto a él la explotación de yacimientos en el norte de Chile para blanquear toneladas del preciado metal internadas al país de forma ilícita. Y por un par de meses les funciona la coartada, que genera sendas utilidades. Pero necesitan meter a alguien más en el negocio, pues para mantener la coartada del oro deben explotar las minas conservando las apariencias de un negocio lícito. Por eso buscan a Olivero.

Pero Vilches tiene problemas para ingresar el oro a Chile en las cantidades que requería para cumplir sus compromisos. Durante un año, la internación de oro se frena, cayendo a menos de un tercio de lo requerido.

Con Olivero fuera del negocio minero, y sin poder blanquear el metal para evitar los allanamientos en la capital, que se volvieron frecuentes, Vilches, y con él también Parived, comienzan a comprar oro a ladrones internacionales a muy buen precio en mayo de 2018. Por eso, las organizaciones asentadas en Estados Unidos y Europa inician una oleada de robos a casas particulares de empresarios que guardan sus ganancias en metal y no en dinero.

Sin embargo, la poca experiencia en este tipo de delitos hace que varios caigan detenidos, con lo cual las policías de esos países comienzan a investigar esta red y a cercar a sus miembros. En Chile,

en tanto, todo esto es desconocido por la justicia hasta el día de hoy y solo se investiga la venta de relojes y joyas de alto valor.

Parived, que recibe menos dinero del que necesita desde mediados de 2018, comienza a realizar transacciones con cheques de su esposa e intenta, por todos los medios, internar dinero que tenía en cuentas brasileñas hasta nuestro país. Pero no lo logra. Comienza entonces a tener problemas de caja y se atrasa en los pagos a los ladrones de joyas, así como también en el pago de arriendo de minas. Esto le cuesta un pleito judicial por el cual se ordena el allanamiento y embargo de su empresa minera, momento en que la justicia y el Servicio de Impuestos Internos descubren que no se realizó explotación alguna y que la oficina de su empresa no existe. Pero aún siguen sin conocer el vínculo de López con Vilches fuera del caso Relojes.

Como era de esperarse, Vilches y Parived se distancian por dinero. Es entonces cuando el Rey del Oro, muy fiel a su estilo, decide acusar públicamente al gurú y a su esposa por una deuda de cuarenta millones que la animadora mantenía con él.

Los caminos se separan y los negocios se quiebran. Al día de hoy, Vilches sigue importando y vendiendo, pero su negocio se ha reducido bastante; aunque aún posee reservas de mineral escondido en el país, cada día se le hace más difícil venderlo. También le cuesta internar el metal, con una causa encima por el caso Relojes y la opinión pública atenta a sus movimientos. Además, su círculo de confianza se ha reducido a la más mínima expresión por miedo a que se concreten las amenazas de muerte en su contra. Ya no tiene muchas personas involucradas en la internación del metal, lo que baja considerablemente sus posibilidades de garantizar negocios millonarios como los de antaño.

Hoy Parived y Tonka intentan limpiar su imagen desentendiéndose de Vílches y compañía, separándose y transmitiendo ella los detalles de su viaje por la Patagonia. Sin embargo, podemos asegurar, como también podría hacerlo la justicia, que la animadora siempre supo los pasos que daba su exmarido y que, incluso, participó en algunos momentos de forma activa en al menos una transacción de oro y joyas, no solo comprando minerales a Vilches, sino también

extendiendo cheques escritos con su puño y letra, documentos de los cuales intenta hoy desentenderse con argumentos fútiles.

Queda hoy en manos de la justicia llegar a la verdad y desbaratar por completo a esta red que opera en treinta y cinco países, que posee hoy investigaciones paralelas de las policías de varios de ellos. La misma red que tuvo a Chile pendiendo de un hilo frente a Estados Unidos por la continuidad de la visa waiver, la cual se quiso eliminar por razones de seguridad debido al gran número de delincuentes chilenos que se favorecen con ella.

Los autores, al término de esta investigación, entregaron su contenido al fiscal que lleva la causa en Chile y también al FBI.

1 En mayo de este año, un escándalo en el mundo de las relaciones exteriores sacudió al país, cuando el fiscal del distrito de Orange County, en California, Todd Spitzer, acusó a Chile de no entregar información penal de sus ciudadanos detenidos en EE. UU., la mayoría encarcelados por robo de especies. Todos habrían viajado utilizando el programa Visa Waiver, un sistema de exención de visas que facilita a ciudadanos chilenos viajar al país norteamericano por turismo, negocio, y tránsito por un máximo de noventa días.

ENCUÉNTRANOS EN...



OTRO TÍTULO DE LA COLECCIÓN

LAURA LANDAETA L. y VÍCTOR HERRERO A.

LA REVUELTA

LAS SEMANAS DE OCTUBRE QUE ESTREMECIERON CHILE



Planeta